Caras y Caretas

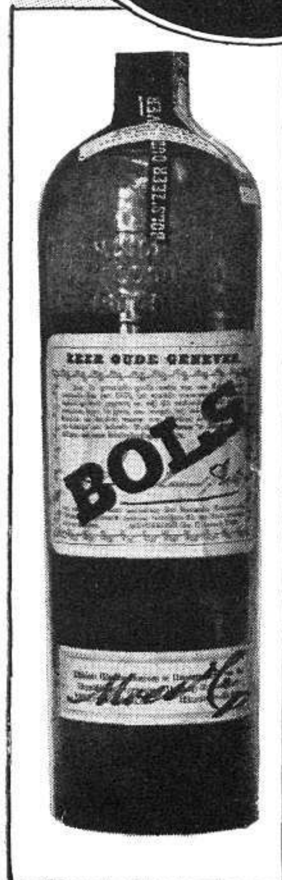


EN UN ZAPATO

—¡Qué lindos juguetes le dejaron los Reyes!

—No han sido los Magos: los he puesto yo; así gobierno mejor.

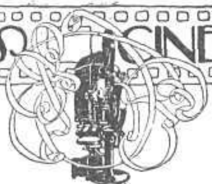




UNICOS IMPORTADORES:

MOSS & Cía.

BUENOS AIRES

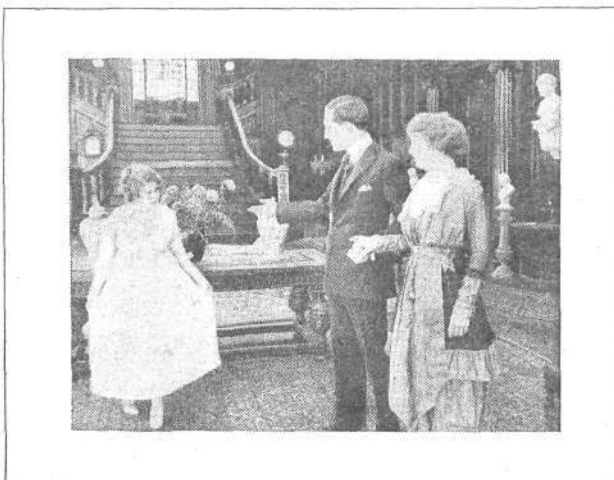


LAS CINTAS MEDIOCRES

EFECTOS DE LA SUPERPRODUCCION

Muy contadas impresiones de arte nos ha dado la última semana cinematográfica. El más sonado estreno puede ser *En artículo de muerte*, con Vivian Martin de protagonista. Y el film está a una legua de ser extraordinario.

Veamos a grandes rasgos su asunto: Ante la amenaza de perder la herencia paterna, si no se casa, un gran señor libertino contrae enlace *in artículo mortis* con una chica lugareña, cuyo padre, herrero, debe grandes favores al señor. La chica (Vivian Martin) se sacrifica por deber filial, y con su propio sacrificio sacrifica también a su novio, un peón de campo (Harrison Ford). El gentilhombre libertino, que gusta en realidad de su rústica esposa, se esfuerza en vano en cumplir sus deberes y derechos de esposo, pues la pequeña esposa se obstina en no reconocerlo como tal: ella se casó *in artículo mortis*, y nada más. Si el moribundo revivió y exige su amor, ella no está dispuesta a concedérselo.



Pero he aquí que el pastor que los unió en matrimonio no era tal pastor, sino un contrabandista disfrazado de ministro protestante, que huía de la policía.

El contrabandista es al final preso, denuncia su actuación en aquel matrimonio, y el gran señor libertino, que hasta entonces y desde el principio de sus días no había sido más que un mal sujeto inmoral y bebedor, hete aquí que dicho sujeto, en un arranque de generosidad, echa a su esposa en brazos de su novio. Telón lento.

Nos hemos detenido un tanto en el asunto de esta muy mediocre cinta, porque ella es la expresión fiel de un número desgraciadamente considerable de films cuyo argumento sufre la misma súbita cojera, la misma imprevista ruptura de su eje central.



En principio, sin embargo, cabe preguntarse: ¿Por qué el autor de *En artículo de muerte* no sostuvo hasta el final el carácter de su protagonista? ¿Le hubiera sido tan difícil orientar el drama hacia un desenlace que no desmintiera la actuación anterior y total de su libertino personaje? ¿Qué razones (si no son las derivadas de la pobreza mental del autor) puede invocar éste para disculpar el sacrilegio escénico de imponer de golpe y porrazo un corazón de oro a un pillete que desde que se ilumina la pantalla no ha dicho palabras ni ha obrado actos que no fueran los de un pequeño miserable? ¿Qué idénticos motivos pueden tener los innumerables libretistas de los incontables films insulsos, para jugar a las escondidas con la más elemental psicología? En el 80 por 100 de las cintas — sea cual fuere su marca — venimos asistiendo a estos trastrueques de modalidad de los personajes: pobres diablos convertidos de golpe en seres de carácter; generosos en sórdidos, miserables en apóstoles, y cuanto sea posible concebir de gratuito, falso y desconcertante. Lo que menos se puede exigir en un personaje cualquiera de novela, drama o film, es que responda a una determinada línea de psicología. Un cuerdo, que se nos mostró como tal en toda la cinta, no tiene por qué (y, sobre todo, al final de la obra) hacer de repente cosas de loco, ni un loco incurable puede recobrar súbitamente la razón en el desenlace, si el autor no nos ha aprestado a esta posibilidad en el transcurso del drama.

¿A qué obedecen estas continuas sorpresas de muy mediano gusto? Sin duda alguna a la superproducción de estos últimos años, que exige libretos y asuntos con urgencia febril. Si la empresa más desacertada en sus films se concretara a lanzar sólo una docena de cintas al año, es casi seguro que las doce serían buenas. Pero son cientos y cientos los films estrenados al año. ¿Cómo no concebir, ante este despilfarro de argumentos, que doscientos de entre ellos serán malos, cien pasables, y sólo veinte o treinta expresarán una idea artística, honradamente planeada y realizada?

La única defensa de los libretistas desconcertantes sería ésta: «Conocemos nuestro pecado; pero el público, el grueso público que es el que llena las salas, pide siempre un final de efecto; por esto no nos cuidamos de la verdad.»

Lo que no es cierto. Porque si se recuerdan los grandes éxitos del film, se verá presto que el triunfo de los mismos se debió *exclusivamente* a dicha verdad psicológica, que es tan cómodo negar al libretista incapaz de sostenerla. Alguna vez lo hemos dicho aquí mismo: de dos cintas de argumento, ambiente y personajes casi iguales, una de ellas va al fracaso, aun ante el mismo *grueso público;* la otra obtiene el triunfo. Ejemplo son *El jugador convertido* y *Yates el egoísta*, ambas de William Hart. Pero en la primera, el fracaso se debe a que los personajes no tienen vida; y el éxito sonante de la segunda responde a que esos mismos personajes piensan, hablan y obran conforme a una modalidad rigurosamente delineada — lo que constituye la *verdad* de que venimos hablando.

El esposo de D. Ph





NOTAS SOCIALES

La *season* porteña se ha prolongado esta vez hasta los últimos días del año, constituyendo uno de los acontecimientos más destacados para nuestros círculos aristocráticos la boda de la señorita Josefina Errázuriz Alvear con el señor Jaime Indalecio Gómez. La ceremonia nupcial ha de celebrarse en la mansión de la familia de la novia, suntuoso palacio que se levanta en la Avenida Alvear, cuya severa arquitectura evoca los esplendores de la corte de los Luises.

Han dado las seis de la tarde... Airosas y elegantes siluetas abandonan presurosas el auto, que se detiene ante el pórtico del palacio; se cambian los saludos de rigor, brilla y sonríe la mirada de los rostros juveniles, y se analiza rápidamente la originalidad de tal o cual atavío, mientras se admira la maravillosa profusión de flores — hortensias azules, rosas níveas o encendidas, pálidos gladiolos, altivas orquídeas — que se yerguen desde los tramos de la escalinata que da acceso a la antecámara de la regia mansión, y a lo largo de la severa balaustrada de piedra que bordea la terraza dominando la Avenida Alvear...

Dentro del palacio Errázuriz, todo es rumorosa expectativa; se agitan las aristocráticas concurrentes, esperando que se abran las puertas que dan acceso al *hall* central, en el que ha de celebrarse la solemne ceremonia. Los vaporosos encajes, las sedas flexibles, ya sean sombrías o deslumbradoras, el oriente de las perlas, el fulgurar de algunos diamantes, y sobre todo las flores de ensueño que cubren mesas y consolas, confunden su belleza en una armonía llena de sugestivo encanto... Pero vibran los solemnes acordes de la orquesta; cruza ya la galería de arcos que circunda el *hall* la nívea silueta de la desposada, velada la grácil cabecita por el vaporoso tocado de tul, orlado de encajes de punto a la aguja... ábrenle paso entre la concurrencia que se congrega en el *hall* señorial, dos monaguillos dignos de figurar, por la gracia de sus fisonomías y la nota escarlata de sus vestiduras, en alguna tela de Barbudo... El altar ha sido dispuesto ante la chimenea monumental que se alza entre los grandes ventanales románicos; de la profusa floración de azucenas y hortensias blancas surge una imagen de la Virgen, primorosa talla en madera, procedente del siglo XVI, ante la que se inclina la gentil desposada, toda gracia y encanto juvenil... A su lado, la elegante figura de la señora Josefina Alvear de Errázuriz, que viste severo traje negro escotado y sombrero del mismo color, completando su atavío perlas de un valor inestimable...

Se inicia la sagrada ceremonia en medio del recogimiento de la aristocrática asistencia. Habla largamente el sacerdote, cuya bendición ha de vincular para siempre dos vidas unidas desde la primera etapa de la existencia; surge de aquella palabra severa y convincente la visión de un porvenir luminoso, cimentado por la unión indisoluble del espíritu y de la inteligencia; ante la pareja gentil, se ofrece la vida que auguramos todos ha de serles pródiga en dicha y alegrías...

Habla siempre la ascética figura, y poco a poco parece como si se alejara la vibración de aquella voz, y que fuera sugestionando nuestro espíritu el encanto sutil de las obras artísticas de distintas épocas y estilos, cuya belleza y magnificencia armonizan en el vasto, suntuoso recinto, iluminada por cinco enormes arañas de bronce; la central, ostenta en medio de sus brazos la imagen de la Virgen, y ángeles en adoración son el motivo central de las cuatro que la circundan... Esos innumerables testigos de las escenas que pasaron, evocan para mí, en tal instante, otros cuadros, llenos también de vida y movimiento, de pasión, de fe ardiente, de cruentas luchas, de romances sentimentales... escenas, que hasta se nos antojaría creer que pudimos vivir alguna vez, porque su recuerdo parece perdurar vagamente aún en nuestra memoria, por más que sus detalles se esfumaran poco a poco en la incesante renovación de sentimientos, dolores o alegrías... *El libro de horas*, con sus amarillentas hojas de pergamino, o el primoroso abanico de incrustado varillaje: la artística miniatura de una soberana que mucho amó; el vaso de tenue cristal veneciano, las vetustas quimeras de porcelana china, las policromas banderas que tremolaran los victoriosos Tercios de Flandes, el arca que guardara los caudales en alguna histórica casona de Burgos, la reja forjada para la ventana de alguna mansión de Salamanca y cuyos hierros ostentan la divina invocación *Ave María, Gratia Plena*...

Involuntariamente, sufro la sugestión de una mirada, que contempla, con extraña intensidad, el cuadro de vida y de color que ofrece en ese instante el vasto *hall*: *surge el rostro viril de la redonda golilla señorial*... es la efigie de un caballero de otros tiempos, que se destaca, descarnada, sobre el fondo obscuro de la tela, y parece que observara desde arriba toda la solemnidad de la santa ceremonia.

«*¡Ah, quién sabe en qué místico martirio,*
En qué extrahumano amor, en qué delirio
De gloria, ardió su corazón estoico!

. . . .

Eternizado así, en la tela antigua,
Es una imagen pálida y exigua
De su siglo fanático y heroico...» (1)

. . . .

Pero los acordes de la orquesta vibran ya en el salón Regencia; la pareja gentil recibe los augurios y felicitaciones de aristocráticas personalidades... Se ha roto el encanto sutil que provocara en mi espíritu la muda compañía de los innumerables testigos de pasadas épocas...

Abiertos de par en par los amplios ventanales que dan sobre la terraza que domina la Avenida Alvear, las deslumbradoras arañas de cristal reflejan en los altos espejos biselados las ornamentaciones de oro patinado del suntuoso salón de baile, las airosas y arrogantes siluetas que llegan desde el *hall*, o de la sala Luis XVI, entre las que se destacan, suscitando elogioso comentario, dos bellísimas y elegantes figuras, vestidas ambas de negro; el sombrío color, parece que hiciera resaltar más aún la delicada belleza de sus rasgos, el porte señoril de sus siluetas...; lucen ambas valiosísimas perlas; son las señoras Elvira Santamarina de Lezica Alvear y Leonor Heurtley de González Moreno... Muy admirada también la armoniosa y suave belleza de Isabel Moreno de Alvear, que viste sencillo traje de encaje blanco y amplio sombrero del mismo color, velado de tul negro, como la exquisita elegancia de María Luisa Quintana de Rodríguez Larreta, que luce traje de tul marrón obscuro, guarnecido de encaje de oro mate y sombrero negro; muy hermosas perlas, completan su atavío. Bellísima la señora Elisa Alvear de Bosch, que lleva rico traje negro con delantero de encaje blanco y gran sombrero negro empenachado del mismo color; muy cerca de ella se admira también una luminosa frágil silueta... es la de Justa Dose de Zemborain, cuyo traje blanco, cubierto de bordados de cristal, irradia reflejos irisados, idealizando tan lujosa *toilette* su delicada belleza rubia...

El grupo juvenil charla, ríe y... flirtea en el suntuoso comedor, o en la terraza que domina el jardín, cuyo trazado, de colores vivos, me hace el efecto de un primoroso translúcido esmalte... Allí se destaca la arrogante figura de María Luisa Constanzó, vestida de seda blanca lisa; sobre el sobrio, elegante traje resalta la nota original de un *sautoir* de cuentas verdes... Luego, las esbeltas, finas siluetas de Mercedes Ortiz Basualdo, Beatriz Gallardo, de las señoritas de Flores Pirán, de Muñiz Livingston, de Díaz Vieyra, de Christophersen, y tantas otras, tan atrayentes como ellas, que constituyen el mayor encanto de la animada recepción...

En un extremo del *hall*, aislada por completo del bullicio de la fiesta, una pareja juvenil conversa en voz baja, y no falta quien observe con qué calor defiende su causa un admirador que no ha logrado turbar aún la serena calma de la fina silueta vestida toda de blanco, que sonríe, mientras oprime — nerviosamente tal vez... — el ramo de menudas florecitas color lila, que lleva prendido al talle... Hasta ellos llegan, muy apagados ya, los acordes cadenciosos de la orquesta; en el salón de estilo Regencia se *tanguea*... con entusiasmo; los *snobs*, las personalidades más en boga por su heroica actuación en el extranjero o por el romántico encanto de su obra literaria, se dejan arrastrar también por la sugestión del ritmo y el encanto de sus compañeras...

Y sin embargo, en la sala contigua parece que suspendiera toda manifestación de vida mundana en derredor suyo, que alejara hasta los acordes de la orquesta, obligándonos a hacer un *alto*, en medio de nuestra existencia rumorosa y agitada, la sagrada imagen del Cristo del Greco... El divino rostro revela el dolor supremo, pero irradia su mirada tanta esperanza, es tan intensa la luz que brota de las espinas que ciñen la sagrada frente, que involuntariamente se olvida la pompa mundanal que nos rodea...

Fuera, bajo el pórtico, se agrupan las interesantes, airosas mundanas, que esperan el auto que ha de llevarlas camino de la gran ciudad; llueve, y las primaverales siluetas se apiñan, entre risas y saludos, en la amplia escalinata, toda florida de hortensias, rosas y gladiolos... Al arrancar el auto en que me alejo, llevo, como última impresión de la soberbia fiesta, la visión de una deliciosa silueta juvenil, de pie, al lado del pórtico, vestida toda de celeste, desde el sombrero, apenas velado por un tul obscuro, hasta el menudo piececito; se diría que una de las figurinas de Saxe, que admiráramos momentos antes en las vitrinas de la sala Luis XVI, ha sido animada por mágico conjuro, y vuelve a la vida con todo el encanto de su gracia y frescura irresistible...

LA DAMA DUENDE.

(1) A. Melián Lafinur.



El hombre de negocios, el escritor, el financista y cuantos se ven obligados a consumir constantemente energías mentales, tienen que recurrir a

IPERBIOTINA
MALESCI

el preparado maravilloso que repone las fuerzas rápidamente, equilibra los nervios y vivifica la mente.

VENTA EN LAS DROGUERIAS Y FARMACIAS

Preparación patentada del Establecimiento Químico doctor Malesci, Firenze - (Italia)
Inscripta en la Farmacopea del Reino de Italia.

Unico Concesionario-Importador en la República Argentina: **M. C. de MONACO**

VIAMONTE, 871 - Bs. Aires

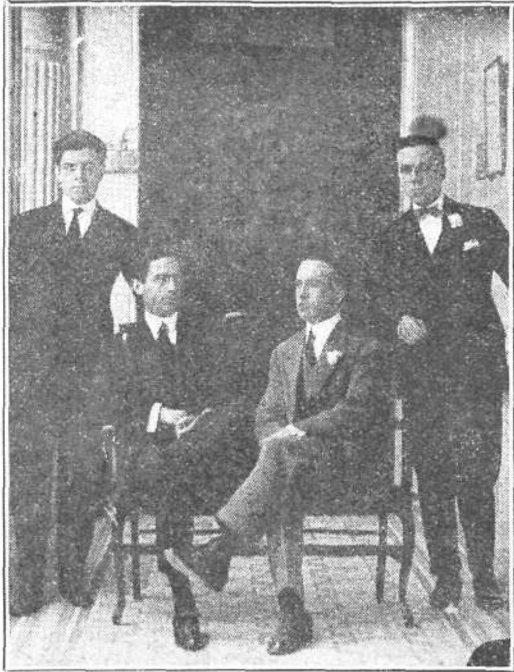
De la Escuela Profesional N.° 4 de la Capital



Alumnas de dicha escuela que recientemente han egresado, al terminar el curso escolar de 1919.

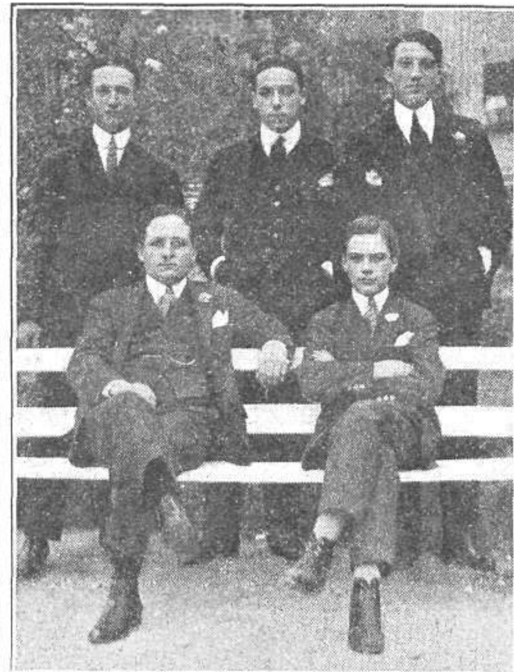
Nuevos diplomados

CONTADORES PUBLICOS EGRESADOS DE LA ESCUELA NACIONAL SUPERIOR DE COMERCIO DE LA PLATA.



De pie, de izquierda a derecha: Juan San Román y Carlos Sacco. Sentados: Diego Pelayo y Carlos Bernardón.

PERITOS MERCANTILES EGRESADOS DE LA ESCUELA NACIONAL SUPERIOR DE COMERCIO DE LA PLATA.



De pie, de izquierda a derecha: Esteban Gutiérrez, Atilio Sambucetti y Vicente Tau. Sentados: Rafael Bologna y Raúl Seoane.

Nuevas profesoras de ciencias



Señoritas Irene Ortiz, María Dina Claveles Montero, Amelia Testa, Petrona Flores, Julia M. Ferrari, Julieta Simonetti, Berta Pedemanyoir y Luisa Fernández, egresadas de la Escuela Normal de Profesoras «Presidente Roque Sáenz Peña».

El gran benefactor de los que sufren enfermedades pulmonares.



Prof. Lo Monaco

Profesor Domenico Lo Monaco, director del Instituto de Química Fisiológica de la Real Universidad de Roma.

Bajo su dirección, el Instituto Nacional Médico Farmacológico de Roma prepara unas inyecciones tituladas «Aflegmatolo», que combaten eficazmente la tuberculosis pulmonar y otras afecciones de las vías respiratorias.

Las inyecciones «Aflegmatolo» son las únicas originales.

El señor Sebastián A. Rosasco, calle Reconquista N.º 349, de esta capital es el representante exclusivo en las Repúblicas Argentina, Uruguay, Paraguay y Chile.

Nuevas profesoras



Sara F. Fabregat, Aracelia Nieto, Edda M. Parodi, María Luisa Villar, Clara Teresa Dagnini, María Eloisa Quevedo, Laudelina E. Ortega, Josefina Sardella, egresadas de la Escuela Profesional de Mujeres «Dolores Lavalle de Lavalle».

CONSULTORIO DE CARAS Y CARETAS

Todas las preguntas que se nos hagan respecto a Artes, Ciencias, Historia, Geografía, Curiosidades, etc., serán contestadas en esta sección. — Las preguntas deben ser formuladas en forma breve y clara; las publicaremos con la firma y domicilio del remitente. — Confiamos en la buena voluntad de nuestros lectores para que cuando sepan algo de lo que se pregunta, envíen la respuesta, que publicaremos con la firma del remitente.

N.º 1588. — **¿Está indicado como ejercicio físico el baile en las escuelas?**

MAESTRO. — La Rioja.

Desde hace bastante tiempo, el baile viene substituyendo a la gimnasia en los colegios de niñas de Nueva York. Al principio se ensayó la innovación en unos cuantos colegios, y en seguida adquirió tanta popularidad, que hoy existen allí nada menos que setenta y cinco maestros de coreografía dedicados a dirigir las graciosas evoluciones rítmicas de miles de niñas.

Los ejercicios se efectúan después de las horas de clase, en las azoteas que coronan los elevados edificios escolares de Nueva York. Allí, entre cielo y tierra, al nivel de las chimeneas, dominando con la vista la ciudad inmensa, se disfruta de horizontes terrestres, marítimos y celestes. Un piano toca bailes populares, rusos y suecos preferentemente. Para estar más en carácter, las jóvenes visten trajes en armonía con cada uno de los bailes nacionales que ejecutan, transformándose a veces en pequeñas escandinavas, en indígenas de las estepas o en airosas andaluzas; pero generalmente se contentan con un traje de jugar al "tennis" o de hacer gimnasia, porque éstos dejan a los miembros en completa libertad, y da a su cuerpo toda la flexibilidad apetecida.

El maestro da primeramente algunas intrucciones generales, y luego el piano ataca con vigor alguna melodía rara, como por ejemplo un "tsardas", una giga o un "highland fling", o baile escocés, y la escena resulta encantadora. Quince o veinte jovencitas, artísticamente agrupadas, se saludan, avanzan, se separan, se reunen en corros, huyen, se persiguen, toman la actitud lánguida de la criolla, levantan los brazos, inclinan la cabeza, o la dejan caer sobre el hombro, o bien toman la actitud de la oración, del espanto, de la espera, de la compasión, etc., etc.

El ejemplo cunde y se va extendiendo a otras ciudades yanquis, que con tanto progresar hacen en el siglo XX poco más o menos lo que hacían nuestras abuelas del siglo XIX, cuando el maestro de baile era una institución en toda casa donde había muchachas jóvenes.

N.º 1589. — **¿Cuál es la substancia más dura?**

J. GARCÍA. — La Plata.

La parte visible de los dientes, llamada corona, está cubierta de una substancia blanca de extraordinaria densidad, el esmalte, la cual no solamente es el tejido más duro del organismo, pues se compone de un 96 ½ % de materias minerales y un 3 ½ % de materias animales, sino también la substancia orgánica más dura que se conoce. Las partes del diente que sufren todo el trabajo de frotación producido por la masticación, están cubiertas por un esmalte muy grueso, tan fuerte, que sólo en muy contadas ocasiones, y tratándose de individuos aficionados a masticar substancias duras, se han observado casos de desgaste.

Este esmalte se compone de gran número de bastoncitos microscópicos sujetos a la pulpa, de forma pentagonal o exágona, rectos unos y otros torcidos, pero dispuestos todos de manera que su conjunto posea el mayor grado de densidad posible.

N.º 1590. — **¿Es posible que los músculos del cuerpo humano se osifiquen?**

J. GALANTI. — Rosario.

Es una enfermedad rara y sumamente curiosa, pero no faltan casos de ella, principalmente en Alemania, Austria y Suiza. En Francia se registró hace algunos años un caso: un sujeto, de cuarenta años, presentó los primeros síntomas de osificación a los veinte años; se osificaron primero los músculos de la espalda, después se extendió la enfermedad a los miembros inferiores de la derecha y a los superiores de la izquierda, quedando así desde los veintisiete años.

Aunque algunos músculos están osificados por completo, el enfermo marcha y ejecuta algunos movimientos con los brazos, aunque penosamente.

Nos parece inútil decir que más se asemeja a una estatua que a un ser animado.

N.º 1591. — **¿Tiene el color de los papeles de las paredes alguna influencia en los nervios de las personas?**

PINTOR. — San Juan.

Cuando se empapela de nuevo una habitación, todo el mundo procura buscar un papel que armonice con los muebles o con la tapicería, o bien que cuadre con el objeto a que la habitación se destina, y así hay papeles para comedor, para escritorio o para sala; a nadie se le ocurre pensar que lo primero con que debe armonizar el color de las paredes es con nuestro carácter, con nuestra propia personalidad. Solamente algunas personas, sensibles en extremo, pueden notar los buenos o malos efectos de ciertos matices sobre ellas mismas o sobre sus amigos, y han llegado a hacer un estudio de los colores aplicados a las paredes de las habitaciones.

El papel que menos excita los nervios es, desde luego, el que es de un solo color, sin ningún dibujo. Las personas que necesiten concentrar la imaginación, deben muy particularmente evitar las habitaciones empapeladas con dibujos alegres.

A las personas nerviosas también les conviene el papel de un color uniforme.

El rojo es el más excitante de todos los colores. Es muy conveniente para las personas tímidas, a quienes falta valor y confianza en sí mismas.

Los pardos y rojizos son excesivamente depresivos para los genios sensibles; solamente puede exceptuarse el pardo claro, que es excelente para los espíritus cansados.

El verde, siempre que no sea muy obscuro, conviene en general a todas las personas nerviosas. Las que estén lejos de serlo encontrarán en el amarillo claro, pero no demasiado vivo la excitación y el ánimo necesarios en tantos momentos de la vida.

El papel blanco, sobre todo en habitaciones que tengan mucha luz, es demasiado alegre y produce en el ánimo cierto desasosiego.

Las personas enfermizas deben buscar el papel de color de rosa. El violeta, lo mismo que el negro, producen tristeza y depresión, en tanto que los tonos azules claros causan alegría y tranquilidad.

De emplear papel con algún dibujo, el mejor es el que presenta rayas verticales; se ha observado que contribuye a levantar física y mentalmente a las personas abatidas por las penas o por el trabajo excesivo.

N.º 1592. — **¿Cómo se prepara la vacuna antirrábica?**

JOSÉ VERES. — Temperley.

Inyectando substancia medular de perro rabioso en el cerebro de un conejo, este, bajo la influencia del virus (virus de la calle), se vuelve rabioso con incubación de 18 a 20 días; si seguimos haciendo pases en conejos, el tiempo de incubación va disminuyendo (virus de pasaje) hasta que queda estacionado (virus fijo). Pasteur observó que, sacando la médula del conejo con virus fijo, si se la pone en un recipiente con aire seco (por medio de potasa) en la obscuridad durante 15 días, se atenúa de tal manera, que ya no mata el conejo.

Empleando virus con distinto grado de virulencia, hizo el ensayo de su vacuna en José Meister, mordido por un perro rabioso y herido de gravedad, el cual permaneció inmune.

El virus llega a los centros nerviosos corriendo por los nervios; el período de incubación varía según el trayecto sea más o menos largo; una mordedura en la cabeza tiene 15 días de incubación, en la mano de 30 a 40 días, en el pie mucho más; a veces, este período de incubación ha durado 2 ó 3 años.

Una vez que estalla la rabia, es incurable; la vacuna debe llegar antes que el virus a los centros nerviosos. Se inyecta una emulsión de médula en suero fisiológico, primero de la atenuada 14 días, después de la de 13 y así sucesivamente cada vez más virulenta. Como el procedimiento es largo y hay que obrar rápidamente; entre nosotros el doctor Kraus inyecta por primera vez médula de siete días.

La inmunidad de la vacuna antirrábica empieza recién a los 15 días y dura sólo un año en el perro. Se producen en el organismo anticuerpos rabicidas; se ignora si la fagocitosis tiene en esta inmunidad alguna importancia.

Para la rabia no sólo hay vacuna sino también suero-vacuna, es decir, que se inyecta virus adicionado de suero inmune como en la suero-vacuna de Soberheim para el carbunclo.

N.º 1593. — **¿Cuál es el origen del apellido Sarmiento?**

SANJUANINO. — Capital.

Este apellido nació de un episodio muy curioso ocurrido en 1212, en la famosa batalla de las Navas de Tolosa. Un jefe de mesnada, llamado Pedro Ruiz y descendiente de la familia de Villamayor, se encargó de la destrucción le los víveres y pertrechos del enemigo; y, al efecto, para pegarles fuego, entregó a cien de sus hombres unas antorchas que él mismo hizo de sarmientos secos. El buen éxito de la empresa, que contribuyó en algo al triunfo, hizo que desde entonces fuese Ruiz conocido por "Sarmiento", y así se fundó la casa de este nombre.

El escudo de los Sarmiento es de gules, con trece roeles de oro.



Polvo Grasoso
Brissac.
Con estos intensos calores proteja Vd. su rostro.
La marca Polvo Grasoso BRISSAC es símbolo de pureza.
Después de su baño, emplee nuestro Polvo Grasoso, y no tema ni a los calores ni a los cambios bruscos de temperatura; su exquisito perfume es sinónimo de distinción.
La Crema Higiénica Brissac no tiene rival; con su empleo evita usted todas las arrugas y barrillos que el tiempo produce en el rostro.
Unicos concesionarios de los productos BRISSAC:
L. AUBERT y Cía.
Jorge Newbery, 3443/55 - U. Telef., 2045, Belgrano
Representantes en Asunción (Paraguay): CARO y OREGGIONE, Garibaldi, n.º 40. En la República Oriental del Uruguay: J. DEL CO, Municipio, n.º 1619. Montevideo.
En venta en todas las TIENDAS, FARMACIAS y PERFUMERÍAS
$ 1.40 la CAJA
$ 2.50 el TARRO
CRÈME HYGIENIQUE Brissac
POUDRE GRASSE de BRISSAC
Polvo Grasoso de Brissac
PARIS
PARFUMERIE

Del Liceo Nacional de Señoritas de la Capital



La rectora del liceo, doctora Berta Wernicke, y las doctoras Nemesia Vassalli, Lidia Peradotto y Lucía Bernard, con las nuevas bachilleres. Sentadas: señoritas Agustina Pelisch, María E. Hirschy, Ana M. Vega, Dora Kurlat, Máxima Merlini, Margarita Argúas, Carmen Cámera, María L. Laguarda, Isabel Olivero, Armanda C. Jordá, María Gringauz, Elodisa Rodríguez, Mercedes Prat, Angela Shroeder. De pie: Ana E. Torino, Amelia Savastano, Artemisa Ciminari, Fanny C. Cabrera, Carlota Rodríguez, Delia Barriola, Dina Potick, Luisa Darritchon, Isabel Cabrera, María A. Mangiarotti, Elvira Courreges, María Balsamello, Beatriz Guerrero, Atilia Spaini, Elvira Diez, Else Tyre Wergren y Helena Diez.

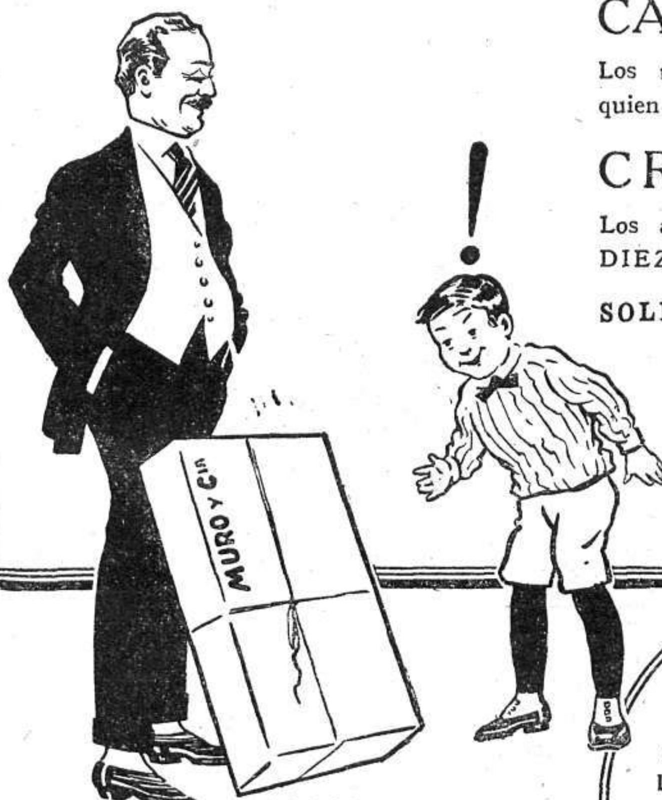
El regalo del papá...

... causa al niño gran alegría y corrobora nuestra afirmación de que todos reconocen por igual la indiscutible elegancia de nuestras

CONFECCIONES PARA NIÑOS

Entramos al año nuevo cotizando, con motivo de nuestro gran ensanche, precios excepcionalmente rebajados.

TRAJES	Cazadora o Sport, en buen casimir y gabardina, desde	$	**24.—**
»	» en brin de hilo, desde	»	**15.—**
»	Marinera en brin blanco, desde	»	**12.—**
»	de brin rayado forma Sport, cuello vuelto de Cambray, desde	»	**10.—**



CATALOGOS:

Los remitimos GRATIS a quien los solicite del interior.

CRÉDITOS:

Los acordamos a pagar en DIEZ MENSUALIDADES.

SOLICITEN INFORMES

Obsequiamos a los niños de nuestros compradores, con una caja de finísimos bombones.

Atendemos con la mayor rapidez y puntualidad los pedidos que se nos hacen del interior, siempre satisfaciendo los deseos y órdenes de los señores clientes.

MURO y Cia

BME. MITRE-ESQ. MAIPU.

Sucursal en ROSARIO:

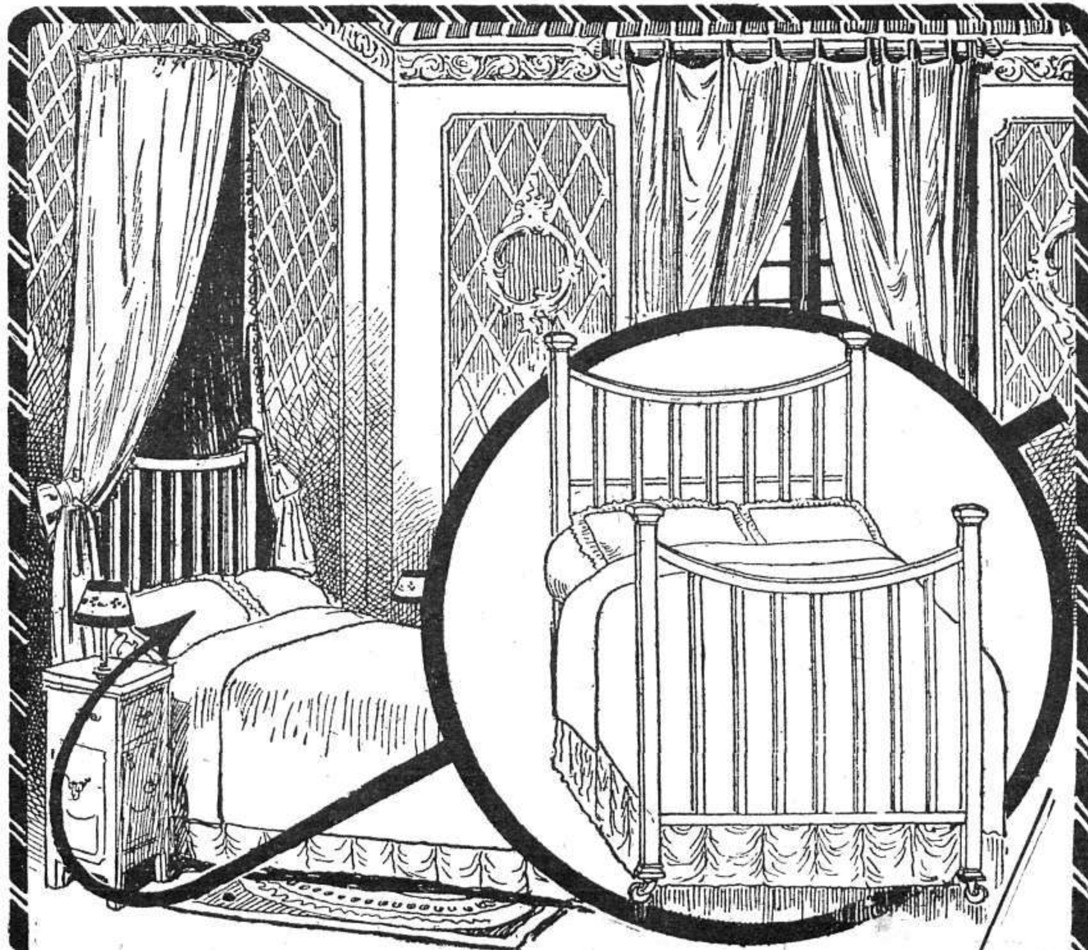
Calle CORDOBA

N.º 1298.

De la Escuela Normal N.° 3 de Maestras de la Capital



Grupo de alumnas egresadas en 1919. — 1.ª fila, sentadas: señoritas A Russo y E. Uhalde. — 2.ª fila, sentadas: señoritas H. Garibaldi, R. Balleto, A Igoillo, A. Bazzandella, directora de la escuela, señorita Flora Amézola, E. Aguirre, M. Palma, J. Giardina y M. E. Nieto. — 1.ª fila, de pie: señoritas A. H. Rodríguez, R. Blanco, A. Copello, A. Nordeman, A. Kristovich, J. Correa, C. Dal Lago, M. L. Roca, C. Caffarena, Y. Orsanigo, R. Zucarini, A. Fredes, L. Fernández y E. Bentolilla. — 2.ª fila, de pie: señoritas C. Rosos, M. Guillentegui, L. Carbone, S. Rossi, M. Badaracco, M. C. Fernández, R. Gurfinkel, C. Masondo, E. Roselló, M. E. D'Estéfano, V. Dal Lago, M. L. Jonquieres, R. J. Zavalia y C. Serre.



POR SOLO **$ 15** POR MES

Puede adquirir UNA REGIA CAMA DE BRONCE

PRECIOS:
De 1 plaza, $ **150**—(15 por mes)
De 2 plazas, $ **210**—(21 por mes)

SE GARANTE:

1.° Que el material es de primer orden.
2.° Que el bronce es de primera calidad.
3.° Que está construida sin ningún defecto.

Admitimos la devolución de la cama que no sea exactamente lo ofrecido.

Banco de Buenos Aires

MAIPU, 130 BUENOS AIRES

Sucursal Rosario: CORDOBA, 864

CORTE ESTE CUPON

AL BANCO DE BUENOS AIRES

Deseo adquirir una cama de bronce de .... plaza, pagadera en 10 meses, de $ ....

Nombre ....
....
Dirección ....
....
Ocupación ....
....
1.ª Referencia ....
....
2.ª Referencia ....
....

NOTA: Puede adelantar cualquier suma que desee a cuenta del precio de cada cama, y el resto pagarlo en cuotas de 10 por ciento mensual.

Maestras egresadas de la Escuela Normal N.° 6



Señoritas: María E. Gonçalves, María B. Kaiser, Luisa E. Romero, Dolores Moreno, Teresa Gourrat, Ofelia Castagnino, Felisa Collazo, Berta Flores, María C. Fonozano, María Gurruchari, María Castamagna, Amalia Chiozza, Satina Confalonieri, Elsa Ricio, Laura C. Caso, Irma A. Preddi, María L. López, Selva A. R. Paroni, Blanca E. Landolfi, Rosa Demarco, Concepción Fonozano, Emilia Faravelli, Trinidad Larrocha, Rosa Mundet, Dominga Briamonte, María E. Funcia, Julia Sarri, Dolores G. Benavente, Blanca A. Belli, Blanca N. Braña, Manuela Gómez y Filomena Grillo, rodeando a la regente de dicho establecimiento, señorita Rosalía Cicarrelli.

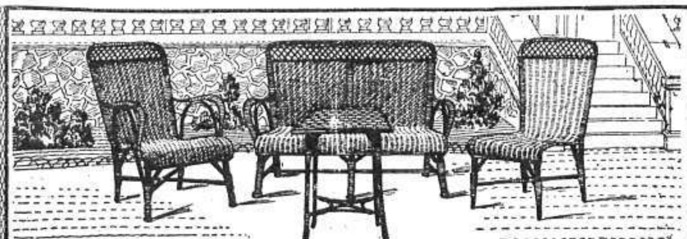
1145, Corrientes

FUNDADA EN 1853



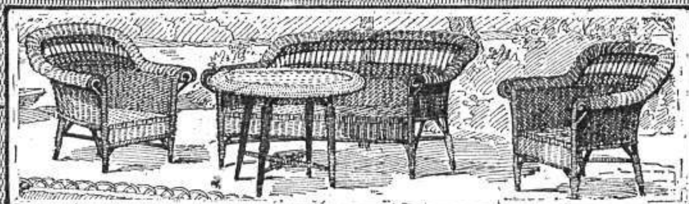
GRATIS, FOLLETOS ILUSTRADOS con más de 60 dibujos

LIQUIDACION DE JUEGOS DE MIMBRE COMPUESTOS DE SEIS PIEZAS



Nº 1200. $33

Nº 1249 $66

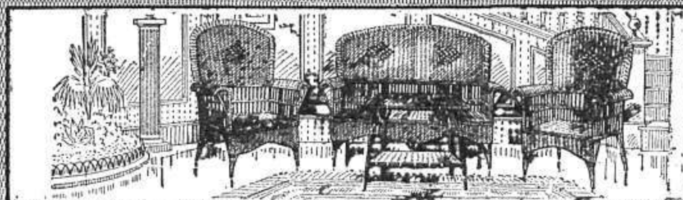




Nº 511 $110

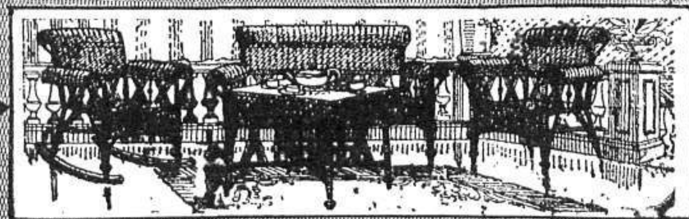
Nº 516 $135





Nº 509 $150

Nº 1251 $165



OYENDO A MANJON

POR P. TEODORO PALACIOS



Manjón, célebre guitarrista.

Era noble su figura, meyestática y bizarra;
parecía el dios del arte que bajó del firmamento.
Abrazóse a las clavijas de su mágica guitarra,
y dió al aire aquellas notas que arrancó del instrumento.

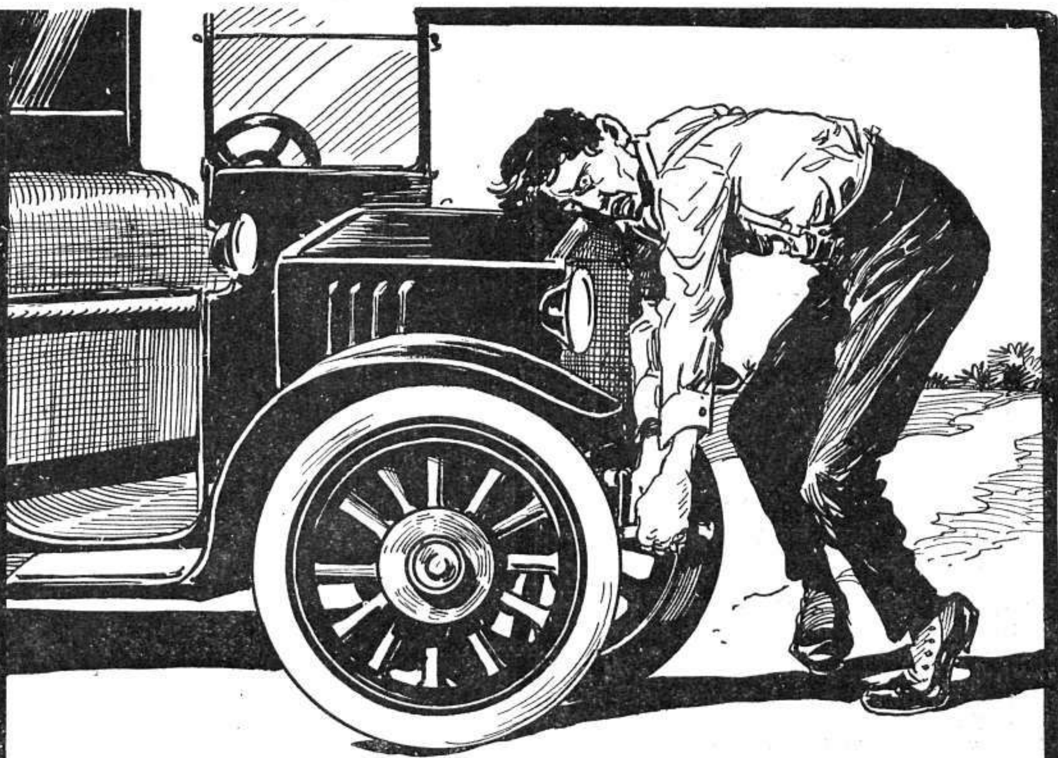
Eran música de besos, de ternuras y caricias,
eran fuentes de gemidos, y de lágrimas y penas,
y caían sobre el alma cariñosas y propicias,
como lluvia de plegarias, como ramos de azucenas.

Unas veces eran ayes y clamores de batalla,
otras veces eran cantos de bravísimos patriotas, ,
y mezcladas con los truenos de la pólvora que estalla,
iban miel de *vidalitas* y relámpagos de *jotas.*

Desfilaban por sus cuerdas las mesnadas de guerreros,
las llanuras de la pampa con sus gauchos y corceles,
los mansísimos rebaños de las vacas y terneros
y hasta el sol de *Andalucia*, hecho sangre de claveles...

Y aquel ciego envuelto en sombras, derramaba resplandores
sobre el público entusiasta que aplaudía delirante,
embriagado en las cadencias que brotaban como flores
de los dedos de aquel mago, que eran dedos de un gigante.

Y fluían los acordes de la caja del artista
como chorros de oro y plata, cual rocío de consuelos,
y temblaba el instrumento del sublime guitarrista
como el ala de un arcángel escapado de los cielos...



ESFUERZO INUTIL!!!

no sólo es una pérdida de tiempo, sino que es un esfuerzo inútil darle manija a su motor para ponerlo en marcha.

EXIJA USTED QUE LE SEA ENTREGADO

EL ARRANQUE ELECTRICO

GRAY & DAVIS

EL UNICO QUE DARA VERDADERA SATISFACCION

ES EL COMPLEMENTO DEL AUTO

Aumenta el valor de su automóvil y elimina la puesta en marcha con manija con todas sus molestias y peligros, facilitando el manejo del vehículo a cualquier miembro de la familia. Piense Vd. en estas ventajas, en el momento en que su auto se detenga en medio del tráfico y tenga que dar manija en un día lluvioso.

PIDA DATOS Y CATALOGOS A SUS UNICOS AGENTES:

MESTRE & BLATGÉ S. A.

SANTA FE, 1072

BUENOS AIRES



De París



Un artístico rincón de los jardines del Luxemburgo, cubierto por la nieve.

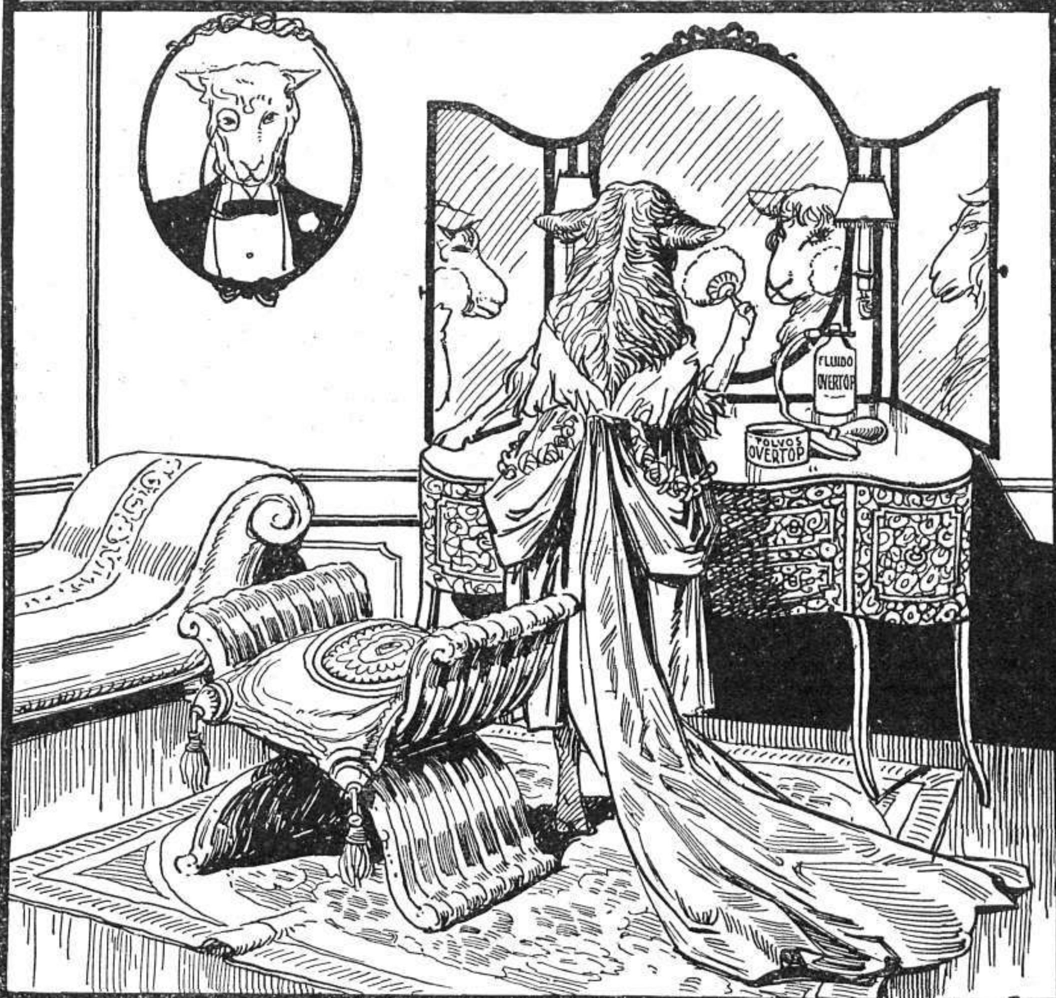


En la plaza de la Opera, las empleadas del municipio limpiando la nieve.

El invierno en Europa está siendo sumamente riguroso este año; no se recuerdan fríos tan intensos; los cuales han venido a agravar la desesperada situación que la falta de combustible había ocasionado.

OVERTOP.

A LA ESPERA DEL CAMPEON



POLVOS "OVERTOP" - Antisárnico. El mejor entre los buenos y el más barato de todos.

Cajón de 18 paquetes para 6.500 litros de baño, **$ 58**

FLUIDO "OVERTOP" N.º 2 - Poderoso antisárnico y desinfectante. Se usa 1 en 100.

Tambor de 20 litros para 2.000 litros de baño, **$ 20**

GARANTIZAMOS pecuniariamente el resultado de los antisárnicos **"OVERTOP"**.

PIDA FOLLETO EXPLICATIVO LETRA C.

"Laboratorios Overtop" - C. CALVO, 636, Buenos Aires

UNION TELEFONICA, 7280, Avenida.

Confraternidad anglofrancesa



El presidente de la República Francesa, M. Poincaré, proclamado oficialmente rector de la universidad de Glasgow, en la visita que hizo a dicho importante centro docente.

De Dinamarca



Fotografía tomada una hora después de ocurrir el terrible choque del exprés que salía de Copenhague, del que resultaron 32 muertos y 60 heridos. El accidente se debió a que, habiendo caido un niño que estaba asomado a una ventanilla, la madre tocó el timbre de alarma, por lo que el tren paró, el niño fué encontrado sano y salvo, pero el tiempo que estuvo detenido el tren dió lugar a que le alcanzara otro, produciéndose la catástrofe.

Para que Vd. decida



Una receta muy barata...

puede causar al paciente serios perjuicios y hasta poner en peligro su vida, pues si la farmacia que la despacha **economiza demasiado** en los productos que emplea, éstos no podrán tener la eficacia prevista por el médico!

Una receta bien preparada...

podrá costar a usted algunos centavos más, pero ella **asegura** la acción curativa que el facultativo tuvo en cuenta al extenderla, porque en su composición entran medicamentos legítimos y absolutamente puros.

Antes que la ventaja de los ***precios enteramente bajos*** *tenemos en cuenta para nuestros clientes la ventaja de la* ***alta calidad*** *de lo que les ofrecemos, y a esto se debe que podamos presentar nuestro nombre como testimonio del más correcto servicio de farmacia.*

Téngalo usted presente y a conciencia **decida.**

REPARTO A DOMICILIO
EN LA CAPITAL

LABORATORIO
QUIMICO-FARMACEUTICO

Dirigido por el
Dr. Francisco P. Lavalle

TELEFONOS:
Droguería: U. Tel., 190-91, Av.
C. Tel., 3754, Central
Farmacia: U. Tel., 1920, Avenida
Laboratorio: U. Tel., 2337, Avda.



A. SOULIGNAC y Cía.

FUNDADA EN EL AÑO 1857



La media noche en el «Victory Ball», baile realizado en el Albert Hall, conmemorando el primer aniversario de la firma del armisticio. A la bella fiesta acudió lo más selecto de la alta sociedad londinense, vistiendo trajes de sociedad y fantasía, lo que contribuyó a dar un carácter feérico a la espléndida reunión.

BARNICES
SHERWIN-WILLIAMS FLOORLAC



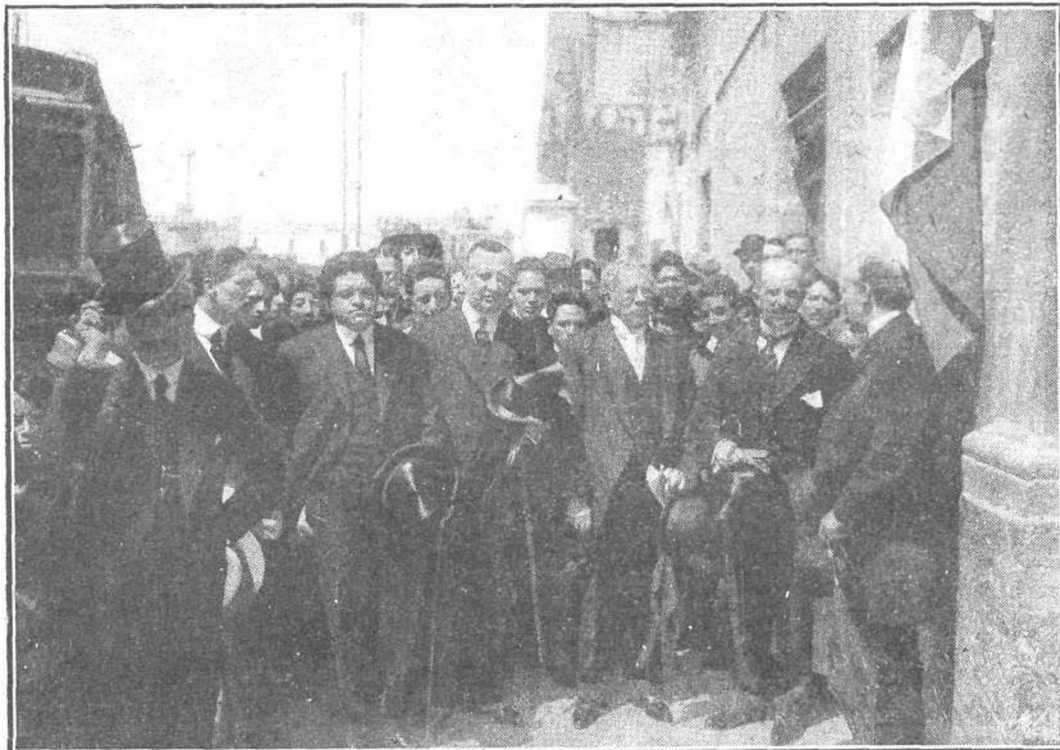
Barniz de colores para imitar maderas, a prueba de agua y de gran duracion

UNICOS INTRODUCTORES

NEWBERY, GULDMAN & RODRIGUEZ

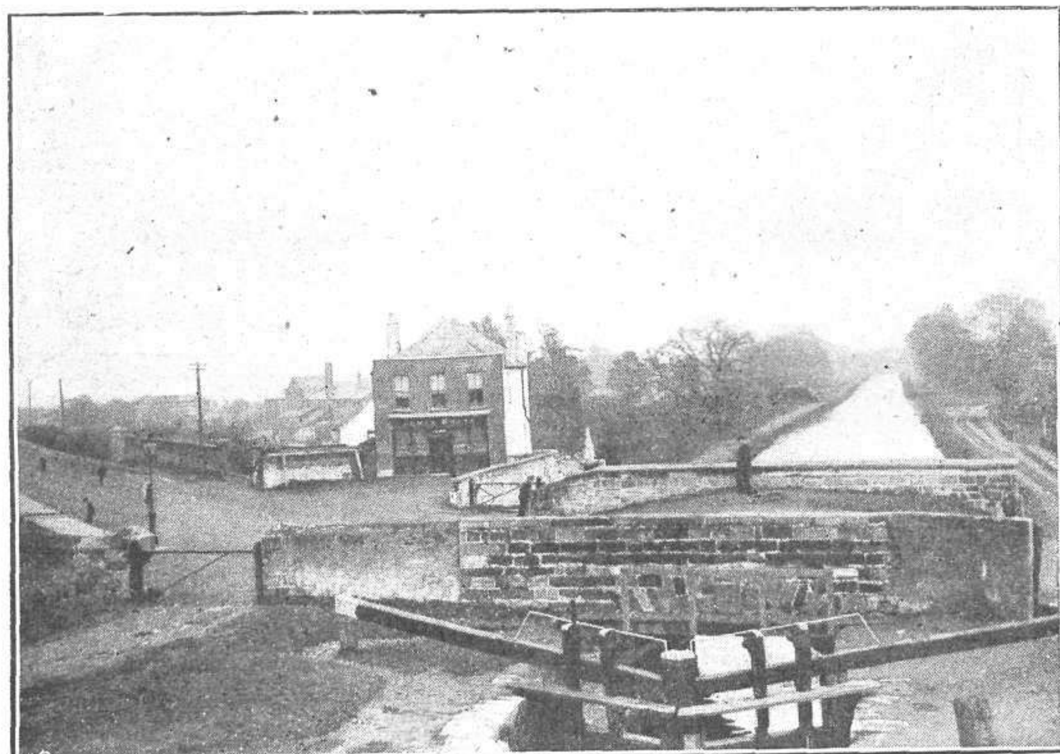
B^me MITRE 760 — BUENOS AIRES

De Méjico



Los delegados del magisterio de la Argentina y Cuba que asistieron a la ceremonia del descubrimiento de una lápida conmemorativa, en la casa donde se estableció la primera universidad en la época colonial.

De Irlanda



Lugar cerca de Dublín, que fué invadido por los «Seinfeiners», para apoderarse de un depósito de armas del gobierno que allí existía. El movimiento revolucionario irlandés está asumiendo proporciones alarmantes por la violencia que adquiere la lucha.

FERNET-BRANCA

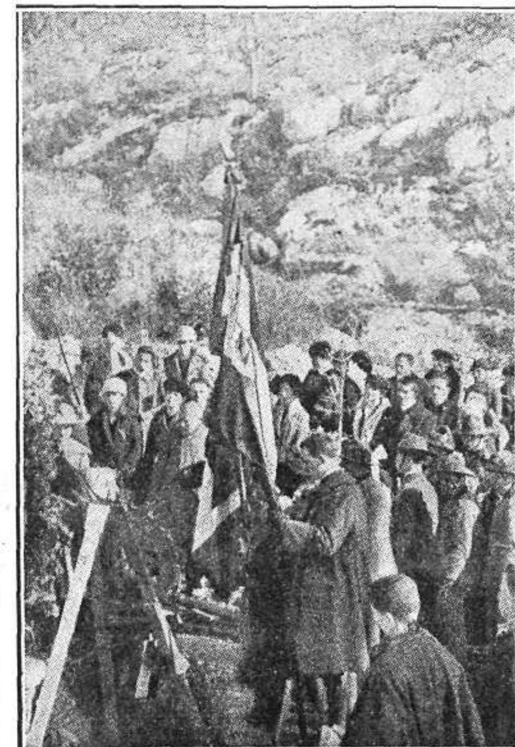
Es el elixir estomacal cuya potencialidad incomparable lo ha consagrado:

"LA BEBIDA MAS HIGIENICA CONOCIDA"

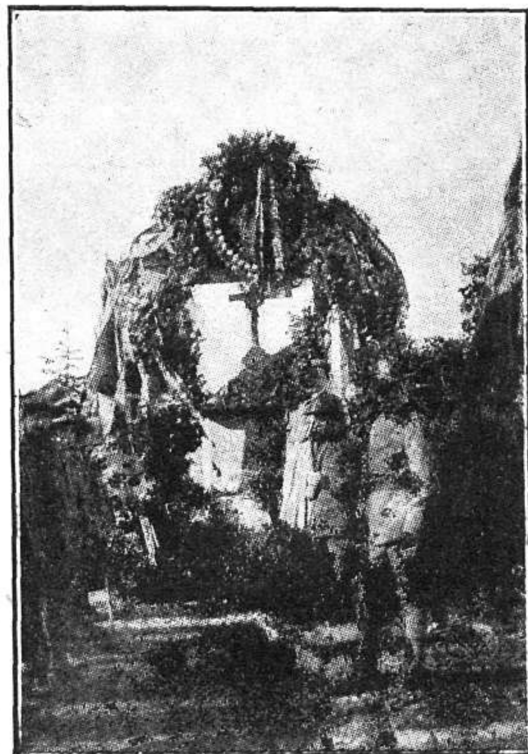
No falte en ningun hogar.

Concesionarios:
HOFER & Cía.
Buenos Aires.





Grandioso y patriótico peregrinaje a Passo Buole, lugar célebre, pues en él se estrelló el ataque austriaco el año 1916.



Altar erigido en el cementerio de San Giorgio en memoria de los héroes que cayeron en defensa de la patria el 1916.

AGUA
COLONIA
SUPREMA





SUPREMA es de un exquisito y original perfume.

SUPREMA el más permanente de todos los perfumes de agua Colonia.

SUPREMA es un requisito indispensable en el tocador de toda dama de gusto refinado.

Frasco	grande	$ 3.70
»	mediano	» 2.20
»	cuarto	» 1.50
»	Mignon.	» 0.45

EN VENTA EN TODAS PARTES

DEPOSITARIOS GENERALES:

PEDRO BURS & Cía.

1723, BOLIVAR, 1725 — Buenos Aires



El atletismo en el lejano Oriente



Señoritas japonesas, admirando entusiasmadas a los atletas de los aquipos favoritos en los juegos olímpicos de Tokio.

Es indudable que toda nación que desee ocupar lugar preferente en el mundo ha de tener presente que la base vital es el pueblo; por consiguiente, debe preocuparse constantemente en el cultivo de la masa, preparándola para la lucha por la vida, desde el punto de vista moderno: escuelas, talleres, granjas experimentales; pero sin olvidar el cuerpo humano, base del edificio económico y social, "mente sana en cuerpo sano". La nación está obligada a preocuparse de la salud pública y de la higiene y considerar el desarrollo corporal como un asunto de importancia nacional.

El despertar general de las aficiones gimnásticas es quizá uno de los más importantes efectos que la guerra ha tenido; ella ha demostrado palpablemente la superioridad de los ejércitos en los cuales predominaban los individuos bien constituídos y entrenados en los deportes.

El Extremo Oriente ha concedido extrema atención al perfeccionamiento físico de la raza, y hasta cierto punto los orientales ya nos vencen en nuestros propios juegos.

Los educadores y hombres de estado chinos ven en los atletas una de las más poderosas palancas del futuro nacional.

El Japón ha entrado de lleno y con gran entusiasmo por esta vía. El profesor Jigoro Kano, fundador de la Escuela de Educación Física, es el presidente de la Asociación Atlética del Este, y el marqués de Okuma el presidente honorario. Los hijos del emperador asisten constantemente a los campos de deportes, y la prensa japonesa dedica a ellos preferentes secciones.

Los orientales han conseguido evitar el profesionalismo, que tantos perjuicios causa y tan censurado es por todos los pensadores; así sus esfuerzos se encaminan a conseguir que juegue y se ejercite todo el mundo.



Al borde del abismo.

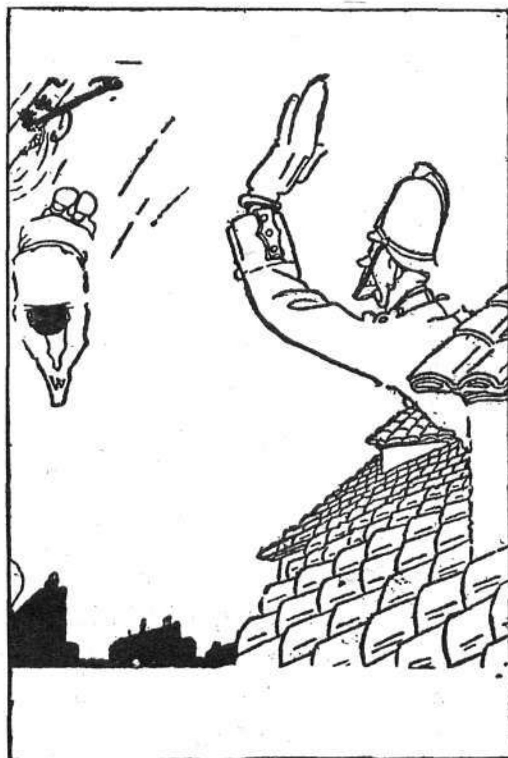
La infancia no tiene conciencia del peligro. El niño que, atraído por una flor, se inclina hacia el abismo, no sabe que está en grave riesgo de perecer. El niño que come inmoderadamente o que se habitúa a desatender el llamamiento del cuerpo, no sabe, tampoco, que está exponiendo gravemente su vida. Por eso, así como la Providencia vela por los niños, la madre, que es el Angel Guardián de sus hijos, debe estar siempre atenta a la salud de estos. Inmediatamente que se noten en el niño síntomas de indigestión o de estreñimiento, es necesario limpiarle el estómago de modo rápido y perfecto, porque tales trastornos, si se descuidan, pueden dar origen a graves dolencias. El único laxante que las madres pueden administrar a sus hijos con la más absoluta confianza, es el Jarabe de Higos de California (Califig,) porque se compone de los más selectos y eficaces ingredientes vegetales, esto es, higos de California, sen de Egipto y varias de las mejores plantas aromáticas y estomacales. Tiene un sabor agradabilísimo, obra con la más completa suavidad y jamás causa irritación. Estas mismas ventajas hacen que "CALIFIG" sea el laxante más adecuado tanto para los adultos como para los ancianos, y el único que verdaderamente ayuda a combatir el estreñimiento crónico, porque actúa de modo natural y nunca tiende a formar hábito.

De aviación



— Perdone usted, señora, pero las damas deben ser las primeras.

(Del *Bulletin Sidney*, Australia.)



— Queda usted detenido. ¿No sabe que está prohibido volar sobre la ciudad?

(De *La Tribuna*, Madrid.)

Ford

EL AUTO UNIVERSAL

Bien puede llamarse el coche FORD el automóvil popular; hay más de 3.000.000 de ellos en uso diario. Esto es, 4 FORDS por cada coche de otra marca que más se aproxime en la industria del automóvil a nuestra producción. No sería así esto si no fuese que por 16 años ha probado su superioridad en servicio, durabilidad y su reducido costo de operación y mantención; tampoco sería así si el coche FORD no fuese tan fácil de conocer y sencillo en la construcción que cualquiera puede manejarlo con seguridad. Permítanos anotar su pedido ahora para evitar que haya demora en la entrega.

COPELLO & PORTO
Rivadavia, 1819

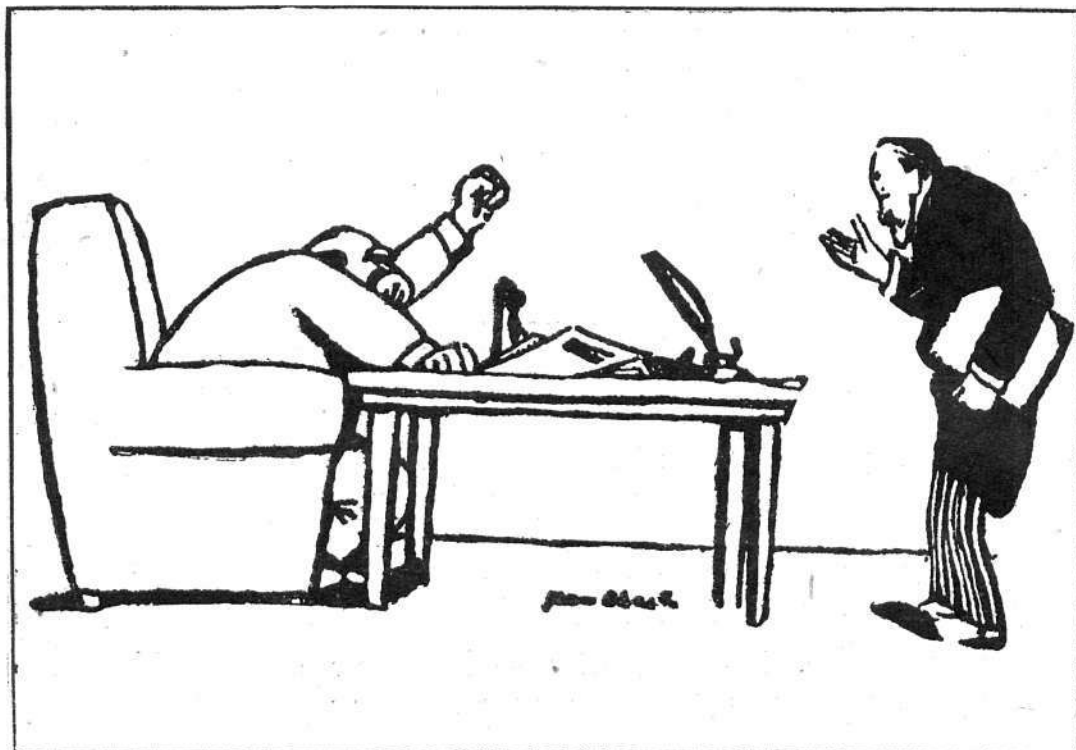
O'FARREL & BAVIO
Santa Fe, 1185

FORD MOTOR COMPANY
Lavalle, 1702

BUENOS AIRES



Causas de la vida cara



—¡Ese acaparador! ¡Que le fusilen inmediatamente!
—Imposible, señor presidente. ¡Es el ministro!

(De *Le Canard Enchaîne*, París.)

BELLEZA PERPETUA

El secreto de asegurarla con procedimientos caseros.

Por Mlle. ALICE DELYSIA.

Cambiándole la cara a una mujer.

CUALQUIERA mujer que no esté satisfecha con su tez, puede cambiarla y tener una nueva. El pequeño velo mortecino de cutícula vieja es un estorbo y debe quitarse para dar lugar a que aparezca la piel vigorosa y nueva que hay debajo, dejándola respirar. Un remedio antiguo y casero, sumamente sencillo, puede realizar este trabajo. Compre cera pura mercolizada en una farmacia seria y aplíquela todas las noches en el rostro, lavándose con agua caliente por la mañana. La «mercolida» absorbe toda la piel muerta y deja un cutis hermoso y fresco como el de un niño. Naturalmente, desaparecen todas las imperfecciones de la epidermis, tales como pecas, manchas, barrillos, quemaduras de sol, etc. Es de uso agradable, eficaz y económico. El rostro sometido a este tratamiento, parece a los pocos días muchos años más joven.

El atractivo de los cabellos abundantes.

LA belleza del cabello contribuye poderosamente al magnetismo personal de damas y caballeros. Lo mismo las actrices que las damas de la sociedad elegante, están siempre a la mira de cualquier producto inofensivo que aumente la natural hermosura de su cabellera. El remedio novísimo es usar stallax puro como shampoo a causa de la brillantez, suavidad y ondulación que produce en el pelo. Como el stallax no ha sido usado nunca antes de ahora para este efecto, sólo lo reciben los droguistas en paquetes con sello original, conteniendo cada uno cantidad suficiente para veinticinco a treinta lavados de cabeza. Una cucharadita de las de café llena de los olorosos gránulos del stallax, disuelta en una taza de agua caliente, es más que bastante para cada shampoo. Beneficia y estimula grandemente el cabello, además del efecto embellecedor que le produce.

Para extirpar las raíces del vello.

LAS damas a quienes contraríe el crecimiento de pelo superfluo, deben saber que hay un medio de hacerlo desaparecer, no sólo temporalmente, sino de matar por completo sus raíces. Para este propósito basta aplicar porlac puro pulverizado a la parte donde se haya presentado ese huésped molesto. Este tratamiento se recomienda porque borra instantáneamente el vello y además extirpa para siempre sus raíces de tal manera, que el vello no vuelve a hacer su aparición. Una onza de porlac, que puede usted comprar en cualquier botica, es suficiente para el caso.

Barrillos grasientos y porosos.

EL nuevo tratamiento del cutis del rostro por el sistema del baño espumante de la cara, extirpa instantáneamente los puntos negros, grasas y poros que nos afean. Es inofensivo por completo, agradable y de un efecto inmediato. Todo lo que tiene usted que hacer es echar una tableta de stymol (de venta en las farmacias y droguerías) en un vaso de agua caliente, y tan pronto como haya desaparecido la efervescencia que se produce, bañe usted su cara con este líquido. Cuando se seque usted, encontrará que los puntos negros han salido de su guarida para ir a morir en la toalla, que los poros de su cara se han contraído y que también ha desaparecido la grasitud, dejando el rostro liso, suave y fresco. Este tratamiento debe repetirlo usted con intervalos de varios días, para asegurarse de que ese primer resultado se convierta en realidad permanente.

¡La enfermedad de moda!



— ¿Conque ustedes también se sindican?
— ¡Cómo no, querido señor! Y ahora, si usted convida, tendrá que ser a toda la compañía.

(De *El Fígaro*, Madrid.)


Antisárnicos
LANCERO
EN POLVOS Y FLUIDOS
PARA CURAR LA SARNA.
APROBADOS POR EL MINISTERIO DE AGRICULTURA DE LA NACION
UNICOS AGENTES: PEDRO Y ANTONIO LANUSSE
Belgrano, 836 al 848
Buenos Aires



BIBLIOGRAFÍA

"Doctrinas y descubrimientos", por Florentino Ameghino. Editor: La Cultura Argentina.

"Ideario de Larra". Biblioteca Nueva. — "El criminal tipo", por A. Mac-Donald. España Moderna. — "Todo al vuelo", por Rubén Darío. Renacimiento. — "Antología de poetas americanos", por Juan de la Cruz Puig. Rep.: Agencia General de Librería y Publicaciones.

"Francisco Lecoq", por Ramón J. Cárcano. Editor: Mendesky e hijo.

"L'ombre nuptia", por J. Leuba. — "Les comentaires du Polybe", por J. Reinach. — "Laurance Albani", por P. Bourget. — "Obras completas de Gabriel y Galán". — "Facundo", de D. F. Sarmiento. Rep.: Arnoldo Moen.

"El dominio de la voluntad magnética", por Boyer-Rebiab. Editor: Martín García.

"Suite española", por F. Albéniz. Editor: Lottermoser.

"Héctor Servadac". "Mathias Sandorf". "Deux ans de vacances". "Le volcan d'or". "La jangada", por Jules Verne. Rep.: Librería Moderna.

"Boletín de Historia y Derecho", de Julio Suárez.

"Zozó", por Max Daireaux. La Novela Literaria.

"Revista de Arquitectura", números 21 y 22.

"Artigas", "San Martín" y "El ciudadano Enjolras, por Delfino Urquiza.

"Boletín Bibliográfico de Historia y Derecho", de Julio Suárez.

EL CINOCÉFALO

En el Africa vense estos extraños
grandes monos de perro con cabeza,
caballeros exentos de belleza,
y por añadidura un tanto huraños.

Los egipcios tuvieron luengos años,
quizá por ser indoctos, la extrañeza
de honrar al cinocéfalo, simpleza
que les debió costar sus desengaños.

El hombre en la tendencia de admirar
lo primero que llama su atención,
hasta en horrible mono creyó hallar

digno motivo de su admiración;
así no tiene nada de extrañar
que pase tanta fea el Rubicón.

Carlos de Montero.

EL ORGULLO PATRIO

ANECDOTA

Cuentan las crónicas que, durante la guerra de Crimea, la célebre trágica francesa Raquel estaba dando representaciones en Petrogrado. Varios militares y diplomáticos dieron en su honor un banquete. Llegados los postres, brindaron por ella, diciendo:

—Hasta la vista, señorita; veremos si pronto os aplaudimos en París y bebemos a vuestra salud el auténtico champaña.

—Señores — respondió la actriz, — Francia no es bastante rica para dar vino de champaña a todos sus prisioneros.

EPIGRAMAS

Siendo hueso la mujer,
Que del costado ha salido,
En ella tiene el marido
Muy buen hueso que roer.

F. de la Torre.

Pablito y Paz me parece
Que no llevan vida buena;
Mientras Paz riñe y ordena,
Pablo riñe y obedece.
Pablo en la calle es capaz
De romperle el alma al diablo,
Pero en casa, dice Pablo
Que siempre *reina la Paz*.

A. Serra Cubells.

Fuí ayer a casa de Paco,
Andaluz muy saleroso,
Y le hallé con su familia
Leyendo no sé qué tomo.
Y al ver cómo le gustaba
Aquella novela a todos:
—¿Es de Zola esa novela?—
Le dije, guiñando el ojo;
Y con mucha sal replica:
—Hombre, no sea usté romo,
Yo tan zólo leo a Zola
Cuando me encuentro muy zolo.

Manuel Millás.

Cuando está enfermo, José
Al ver al doctor se anima,
Y suele exclamar con fe:
—Cada vez que viene usté
Me quita *un peso* de encima.

Luis López.

Un buen consejo





— En vez de pagar una enormidad para que le destrocen a usted los muebles, ¿no sería más práctico y más barato que los arrojase por la ventana y se comprara otros nuevos?

(Del *Judge*, Nueva York.)

Delicias del servicio doméstico



— El caso es, hija mía, que usted procede aquí como en país conquistado. ¿No podríamos obtener de su bondad alguna suavidad en el régimen de ocupación?

(De *Le Rire*, París.)



TEMPORADA BALNEARIA

Actualmente en GATH & CHAVES, venta especial de artículos para playa.

TRAJES DE BAÑO para señora, en sarga azul marino, adornados con trencillas blancas, a $ 12.90 y........ $ **9.80**

TRAJES DE BAÑO para señora, en tejido de punto, colores lisos, azul y negro, a $ 12.50 y.............. $ **11.50**

TRAJES DE BAÑO para niñas, en buena sarga azul, adornados con trencillas blancas, para años 16 a 18, $ 16.80; 12 a 14 años, pesos 10.40; 8 a 10 años, $ 9.80 y 4 a 6 años, a.................. $ **8.40**

TRAJES DE BAÑO para niños, en tejido de punto, para años 14, $ 7.50; 12 años, pesos 6.90; 10 años, $ 6.40; 8 años, pesos 5.60 y 6 años, a........... $ **5.20**

TRAJES DE BAÑO para hombre, en buena sarga azul, calidad superior, a pesos 23.— y.................. $ **14.80**

TRAJES DE BAÑO para hombre, en tejido de punto de muy buena calidad, a........................... $ **8.50**

CAPAS PARA PLAYA, en sarga de muy buena calidad, adornadas con trencillas blancas, a $ 13.50 y.. $ **10.50**

GORRAS PARA BAÑO, en satiné impermeable, de muy bonitos gustos, a $ 2.20, 1.90, 1.45 y........... $ **1.30**

GORRAS PARA BAÑO en cauchout, espléndidos modelos muy prácticos, a pesos 2.80, 2.20 y................ $ **1.80**

ZAPATILLAS PARA PLAYA, en lona blanca, con suela de cáñamo, medidas del 36 al 42, a $ 2.95; 27 al 35, a.. $ **2.80**

ANEXO y CASA CENTRAL

Valijas, Baules, Parasoles y Carpas de Playa.

C. CENTRAL **TERCER PISO**



Para orientarse en la compra de un Oporto fino, parta usted del principio que existe uno solo que venga manteniendo y aumentando desde hace más de medio siglo su merecido renombre, justo homenaje del público al esfuerzo hacia la más alta expresión de pureza.

Este es el Oporto DOM LUIZ.

REVISTA SEMANAL ILUSTRADA
JOSÉ S. ÁLVAREZ
FUNDADOR

Caras y Caretas

BUENOS AIRES, 10 DE ENERO, 1920
AÑO XXIII
N.º 1110

LA FIESTA DE FIN DE AÑO

EL BAILE DEL CIRCULO DE LA PRENSA



Como no podía menos de esperarse, resultó muy animado el baile con que el Círculo de la Prensa despidiera a 1919 recibiendo al 1920, en la sala del Politeama. La ya tradicional fiesta se deslizó en medio de la alegría general, durando hasta el amanecer del nuevo año. La comisión organizadora está satisfechísima del buen resultado del baile con que el periodismo local ha festejado el fin de un año de intensa labor y el principio del nuevo año.

FOT. DE VARGAS MACHUCA.



FESTEJANDO EL AÑO NUEVO

Cena de año nuevo en el Plaza Hotel. — El gran salón, durante un descanso del cotillón, donde las parejas, animadas de la mayor alegría reponían sus fuerzas.







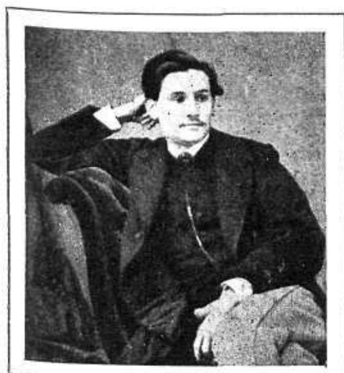
Varias parejas de distinguidas niñas y caballeros que tomaron parte en el «cotillón» de honor, del Plaza Hotel, adornados con curiosos gorros de papel, disponiéndose a iniciar el baile.

En el Yacht Club. — Grupo de señoritas concurrentes a la fiesta de fin de año, la que resultó una interesante velada, donde hubo baile y «champanada».



El maestro acariciando a su perro favorito. Ultimo retrato hecho en el jardín de su casa.

Galdós ha muerto



Pérez Galdós a los 19 años, en su época de periodista.



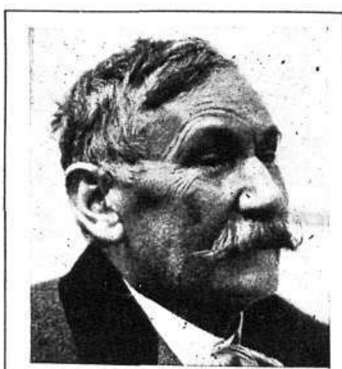
La muerte piadosa puso término a esa larga agonía, durante la cual los admiradores del formidable creador le lloraron en vida.

A la profunda pena que a todos nos causa ese fallecimiento, va unida la memoria de nuestros finados, adoradores de don Benito, que nos lo citaban como gloria literaria insuperable cuando nosotros alabábamos las nuevas glorias.

Nació en 1843, en las Palmas (Canarias), dedicándose primeramente a la pintura, y luego al periodismo en Madrid, donde estudió la carrera de derecho

Además de las cuatro series de a diez novelas que componen sus grandiosos *Episodios Nacionales*, ha escrito numerosas novelas y obras dramáticas que pintan la vida española desde principios del siglo XIX hasta casi la actualidad.

La muerte del genial artífice añade más emoción y ternura a su imperecedera obra.



El genial autor de los «Episodios Nacionales», poco antes de quedar ciego.



— LO HE VISTO A PEPÍN; PERO ES NECESARIO DISIMULAR...



— YO LE DEMOSTRARÉ QUE SOY TODO UN HOMBRE.



— ¡SONSITO!, ¿NO VES QUE ME ARREGLÉ SOLAMENTE PARA TI?



— CON ESTE TRAJECITO DE MAJA, HARÉ QUE ME RETRATEN, Y LE REGALARÉ UNA FOTOGRAFÍA A PEPÍN Y OTRA A LA ABUELITA.



— CON UNA CONDICIÓN JUEGO CONTIGO: QUE NO COQUETEES CON JUAN CARLOS.

PAGINAS

La coquetería

DELICIOSA coquetería intuitiva la de esos cerrados pimpollos de mujer que aun no los besó el sol de diez primaveras.

Como la flor no abierta, guarda ya su perfume sutil en el secreto de su broche el alma infantil que se inicia tímidamente en la vida, trayendo los nativos dones del sexo, y es así cómo todos nos hemos sentido absortos alguna vez ante la gracia *perversa* de unos lindos ojos inocentes, o junto al *aire* encantador de una personita de cinco años, por demás atrayente y coquetuela.



— CON ESTA PARADITA GANO LA BATALLA.



— ¡LA VERDAD ES QUE ESTA HECHA UNA MUÑEQUITA!



— ¡VEN, SONSITO!; TE INVITO AL BAILE DEL CÍRCULO DE LA PRENSA.



— TE SORPRENDÍ MIRANDO AL PALCO DONDE ESTABA NARCISÍN. ¡SI QUIERES EVITAR UN DUELO, YA SABES!

INFATILES de los niños

Mirando esas preciosas promesas que más tarde serán mujeres gentiles, se piensa que el predominio absoluto del alma soberana del sexo es y será siempre una de las verdades lógicas de la vida.

La dulce gracia de una carita femenina con el marco blondo u obscuro de unos rulos inquietos, y aquel moño audaz tendido al cielo como unas finas alas de golondrinas, bastan para que el chico más revoltoso e indomable se quede contemplándola cinco minutos quieto, realizando el milagro de que sólo es capaz el encanto de la mujer... aunque la flor cerrada no tenga aún diez primaveras.



— AHORA UN BESITO Y A LA CAMITA, QUE ES TARDE. ¡NO TE OLVIDES DE SOÑAR CONMIGO!

La semana al día

Cuando empieza un año, es costumbre hablar mal del que pasó. Mala costumbre, porque de los muertos no es prudente hablar sino después de cierto tiempo de su muerte; pero las costumbres tienen tan irresistible fuerza, que es forzoso hablar de 1919. ¿Fué un año bueno o un año malo? Hay quienes todavía creen en la falaz máxima que dice que todo tiempo pasado fué mejor; nosotros no pertenecemos a ese número; somos optimistas y creemos que en todos los tiempos hay algo de bueno; sin embargo, no podríamos negar que 1919 ha sido un año, por lo menos, de decepciones. Todos creíamos que la paz reinaría en el mundo a poco que empezase, y la triste realidad es que aun la paz no reina del todo. En varias partes se lucha todavía; muchos pueblos sufren hambre y frío; las ruinas económicas no se reparan, como no se reparan aún los territorios que la guerra devastó. Más, esa supervivencia — por decirlo así — de la guerra después de resuelta la contienda militar, no es nada en comparación con la guerra que se hacen los espíritus. El mundo está dividido entre revolucionarios y conservadores, para decirlo *grosso modo*: los primeros quieren destruirlo todo, para reemplazarlo por sistemas que no atinan a explicar con la necesaria claridad para convencer a los que no están convencidos de antemano. Ser revolucionario, así política como socialmente, no es cosa extraordinariamente difícil antes es sencilla, con tal de no arriesgarse demasiado y saber retirarse a tiempo, que es lo que hacen en general los que incitan a los demás a la revolución con la esperanza de ganar algo en las resultas. Los revolucionarios del día, los que dirigen o pretenden dirigir a las masas que consideran propicias, emplean como la mejor arma la propaganda impresa, porque saben la influencia de lo impreso sobre esas masas. En ese sentido, el año 1919 puede considerarse funesto, porque jamás se ha impreso tanto material revolucionario, a pesar de la escasez de papel.

Pero más allá del papel impreso, los revolucionarios han fracasado casi en todas partes. A pesar del enervamiento causado por la guerra, los pueblos no se dejan arrastrar por las utopías; han visto la terrible realidad demasiado de cerca para hacerse muchas ilusiones sobre nada. Han comprendido — ¿y cómo no, con el ejemplo de los maximalistas rusos? — que la violencia no es fecunda en bienes y sí en males. En nuestras masas populares, por lo menos, la tendencia a la reforma pacífica es visible. Saben las masas que nada es ni puede, en la vida de las sociedades, ser estacionario; saben que ha cambiado, o, mejor dicho, se ha aclarado el concepto general sobre el valor del trabajo, y esperan de la evolución reformista lo que saben que no les daría la revolución. Los delegados argentinos en la conferencia internacional del trabajo, reunida en Wáshington en el mes de octubre, demostraron la existencia de ese estado de ánimo en nuestro pueblo trabajador, y lograron que la República Argentina figurase en el consejo permanente de la conferencia.

Por lo que a nosotros toca, pues, el año 1919, desde el importantísimo punto de vista de las relaciones entre el capital y el trabajo — como se dice — ha sido más bien favorable, pues ha dejado a 1920 una herencia de concordia y de recíproca buena voluntad. Empezó mal 1919; pero ha concluído bien. El porvenir se ve a este respecto claro, y si elementos profesionalmente agitadores quisiesen perturbar una tranquilidad que es beneficiosa para todos, seguramente el intento no tendría malas consecuencias sino para ellos mismos.

En cambio, mirado por el aspecto político, 1919 ha sido un verdadero desastre. Sería ocioso culpar precisamente a nadie. Estamos quizás en uno de aquellos períodos históricos en que las circunstancias son más fuertes que la voluntad de los hombres, así para el bien como para el mal; pero lo cierto es que 1919 se ha ido a la tumba con una carga política demasiado pesada. Las instituciones fundamentales del país, como las autonomías provinciales, por ejemplo, han sido tratadas como si fuesen, no prescripciones de la constitución, sino fuentes de peligro público. La vida democrática, al mismo tiempo que se impone aún en países tradicionalmente refractarios a las ideas democráticas, ha sufrido aquí, en 1919, trastornos cuyos efectos se sentirán por muchos años. Un poder demasiado fuerte, así por lo que le reconoce la constitución como por lo que él no quiere reconocer en ella, tiende a absorber toda la capacidad gubernativa de las provincias en servicio de un centralismo partidista que repugna profundamente a nuestras tradiciones políticas. Es casi como si se quisiera establecer entre nosotros el sistema de los soviets, palabra que en ruso no quiere decir sino consejos o comités. En ese sistema, las responsabilidades se desvanecen de tal modo, que resulta imposible hacerlas efectivas, aun cuando se trate de los casos de violaciones flagrantes de todas las leyes, escritas o no escritas. Es en vano que la opinión pública, por sus órganos más directos, el parlamento y la prensa, reclame y proteste; no se la escucha. Nunca tuvieron el oído fácil los que creen poseer la verdad y están por lo tanto incapacitados para comprender que el arte de la política, trama del arte de gobernar, está en saber transigir a tiempo. Desde el punto de vista de la política, el año 1919 fué, pues, bastante insuficiente.

En cambio, por el aspecto económico de la vida nacional, fué satisfactorio. Uno de los más crueles desengaños que nos trajo 1919 fué la persistencia de la carestía de la vida, que aumenta de día en día; las quejas son universales; pero en pocas épocas de su historia Buenos Aires ha derrochado tanto dinero como en 1919. Solamente en teatros gastó cerca de veinte millones de pesos; y cuando se gasta dinero es porque lo hay. Siempre optimista en estas cuestiones, Buenos Aires no concibe las vacas flacas ni las espigas delgadas: cree en la eternidad de las vacas gordas y de las espigas gruesas; y lo peor está en que no se da cuenta clara de que el derroche es una de las fuentes de la carestía de la vida. Más, 1920 no nos trae indicio alguno de que las cosas han de cambiar; por el contrario, el fenómeno tiende a acentuarse, sin que nadie se preocupe seriamente de contrarrestarlo. Es difícil, sin duda; pero los buenos gobernantes se prueban precisamente en los momentos y en las cuestiones difíciles. Entre tanto, Buenos Aires ha entrado en el año de 1920 con el ánimo alegre y el corazón lleno de contento. No digamos que es indiferencia; porque no sería exacto; no es sino optimismo, bello optimismo que aliviana la vida. Los cronistas han declarado que nunca hubo Año Nuevo tan entusiastamente recibido; el entusiasmo fué tanto, que resultaron varios heridos a consecuencia de disparos hechos por mero júbilo... Los pesimistas, que a pesar de todo los tenemos, se las dan de augures recordando 1820, el año trágico, y hablando de las armonías de la historia. No les hagamos caso y esperemos confiados en nuestra buena estrella. Hace siglos que el oficio de Casandra no da sino disgustos; y gritemos con los chicos del barrio: Viva 1920!


Miles


DICHO Y HECHO

POR

LAS DIVERSIONES CLÁSICAS





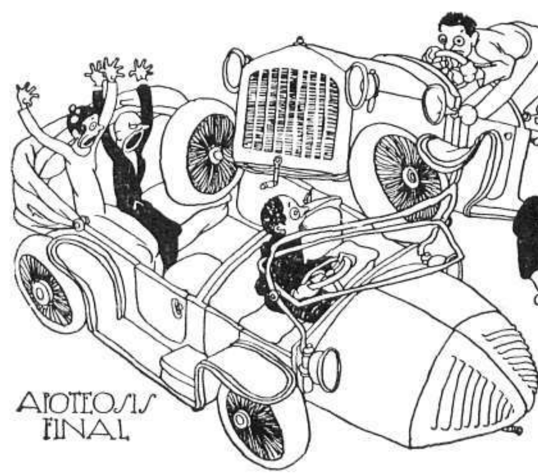














EDUARDO ZAMACOIS



SUS CONFERENCIAS LITERARIAS



EL notable novelista español don Eduardo Zamacois, cuyas conferencias familiares, ilustradas con proyecciones luminosas, despiertan gran expectativa por lo original del asunto y del procedimiento, es una personalidad que no necesita presentación.

Mediante estas *causeries*, el público porteño conocerá interesantes pormenores sobre la vida de los principales literatos castellanos: Pérez, Valle Inclán, Azorín, Baroja, Trigo, Carrere, Manuel Machado, Villaespesa, Marquina, Dicenta, Benavente, los Alvarez Quintero y Martínez Sierra.

La última de las tres conferencias estará dedicada a una «Charla autobiográfica», en la que Zamacois nos dará detalles pintorescos sobre su existencia, tan llena de aventuras y anécdotas.



Don Benito Pérez Galdós y su secretario.



Eduardo Marquina con María Guerrero y Fernando Díaz de Mendoza.



Azorín y Pío Baroja.



Felipe Trigo, Manuel Machado y Eduardo Zamacois, en el Casino de Madrid.



Serafín y Joaquín Alvarez Quintero, en el Retiro.



Mariano Benlliure.



LA SUFRAGISTA



TEATRO DEL SILENCIO

VIOLA DANA

Ya resulta cosa difícil distinguirse entre las numerosísimas estrellas del arte silencioso. Viola Dana, a pesar de todo, sobre todo, tiene una manera de *decir* que se distingue en seguida. Aunque los epígrafes de las películas no lo anunciasen, aunque ella se disfrazara, a los pocos minutos el público la reconocería; tan personal es su técnica, tan esplendente su gracia de mujer hermosa.

Sus ojos obscuros, de verdaderas largas pestañas saben expresar a maravilla el amor de las muchachitas inocentes. Hay un film (¿no lo recordáis?), aquel en que Viola hace el papel difícil de hija de *tembladores.* Todo lo que hemos leído acerca de las iniciadas en ese extravagante culto del protestantismo lo hace Viola, que ha estudiado admirablemente hasta el más leve detalle. Tal vez la mencionada cinta (hay tantas) se borró de la pública memoria; es lástima, porque era un documento precioso, un certificado de arte.

En ese indefinible *savoir faire* que está distinguiendo a las actrices norteamericanas, Viola presenta un matiz inimitable, una distinción que ninguna llegó a sobrepujar. Todo lo que de ella se diga es poco; sus veintidós años de juventud están llenos de inspiración.

CÓMO CONOCÍ AL POETA

POR DANIEL JOSE STOCKDALE. — ILUSTRACIÓN DE PETRONE



¡Días de bohemia aquéllos que no he de olvidar!

Un loco afán del espíritu que ensueña quimeras, inagotable; un tozudo *empecinamiento* de la voluntad que aleja la prosa con desprecio; una alegría intensa que se sobrepone al desmayo, la juventud que eclosiona vigorosa, la naturaleza que asombra con su magnificencia, el Amor, en fin, que descubre perspectivas de belleza desconocida y exquisita.

Bohemia de luz, que tronchan los años y el vivir difícil, las asperezas y desazones del camino cuajado de guijarros y sólo persiste en la memoria, como un oasis divino donde va a refugiarse el abatido corazón!

Eramos tres amigos inseparables: Enrique, Jorge y yo. Vivíamos en una modesta casa de pensión, sita en la calle Azcuénaga, ¡y qué breves los primeros días de los meses e interminables los últimos!

Enrique solía matizar las largas tenidas pulsando una *bordona* primitiva y entonando al compás de sus graves sinfonías la *eterna* canción: el prisionero, que oficiaba de válvula de escape de sus sentimientos.

Canción triste y monótona como era, convirtióse en motivo esencial de algazara contagiosa que alcanzaba a todos los habitantes de la casa sin excluir, por cierto, a la señora del Valle, feliz propietaria de la mansión, que nos soportaba con estoicismo desusado en sus congéneres y a quien hicimos sufrir no pocas angustias con nuestras quejas reiteradas por el deficiente servicio doméstico y con los créditos a plazos *capitalizables*.

Jorge, en cambio, tenía su debilidad por la recitación enfática y hacía versos no del todo malos que endilgaba a sus conquistas, acompañados siempre de una misiva anhelosa que concluía en forma invariable: «contésteme con prontitud y esmero».

Ambos poseían una despejada inteligencia, pero Enrique era un tantico abúlico, vivía días de esplín muy a menudo, el que lo hacía metafisiquear en grande escala.

Yo me encargaba de distraerle y refutarle sus ideas tétricas, y felizmente conseguía volverlo a la realidad retozona y placentera.

Una mañana espléndida de octubre, resolvimos almorzar en la Boca. Había llegado hasta nosotros la fama de la fonda del *pescado frito*, y hacia ella nos dirigimos visitando antes el puerto. El Riachuelo, repleto de embarcaciones, los vendedores de mercancías, el movimiento febril que se advertía nos dió amplio tema para la hora de la comida una vez instalados en el pequeño comedor de la *Trattoria* aludida.

En una mesa al frente, un señor, que parecía abstraído en profundos pensamientos, comía con desgano. Sus ojos saltones, brillantes, de mirar audaz, revelaban un espíritu inquieto y celoso.

Saboreadas las mojarritas al compás de un vino itálico que enardecía el pensar, convencidos de que no seríamos molestados, iniciamos la conversación en alta voz con grandes dosis de chistes y carcajadas correspondientes. Los temas se multiplicaban sin que decayera el entusiasmo y la alegría. Unas frases altisonantes expresadas con mucha gracia por Jorge provocaron aplausos de nuestro vecino, quien desde ese momento terció en la tertulia de manera brillante.

Sus ojos chispeaban, los conceptos que emitía eran lapidarios, magníficos; las ideas originales, el gesto cyranesco. Nos cautivó.

La sobremesa se prolongó indefinidamente con gran satisfacción de todos. De pronto nuestro interlocutor se puso de pie y, con ademán solemne y sonoro timbre de voz, declamó en forma sentida, elocuente, sugeridora. Una ovación le saludó.

Enrique permanecía mudo, inmóvil, la cabeza gacha; el vino había despertado su tristeza recóndita. Jorge, a pesar de requerimientos insistentes, no quiso recitar.

Sacando fuerzas de flaqueza acometí la difícil tarea atacando un bello soneto de Fernández Espiro publicado hacía pocos días en una revista de la capital.

«Sobre la sombra iluminada y muda,
Recorta su perfil de suave tono
Una mujer con lánguido abandono
En su opulenta juventud desnuda».

Al terminar, el taciturno de horas antes me estrechó en un abrazo frenético. Una lágrima indiscreta humedecía sus pupilas. Su semblante alterado delataba una compleja situación espiritual.

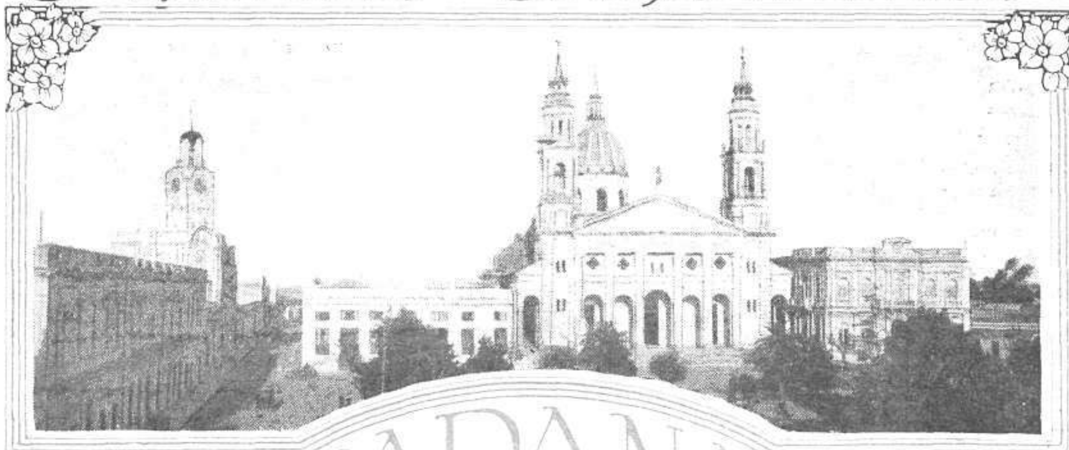
Se produjo un silencio molesto que lo interrumpimos despidiéndonos fraternalmente, y entonces, con gran asombro, supimos que nuestro agradable compañero era nada menos que el admirable autor del soneto que yo había recitado.

Después intimamos. Aquélla había sido una emoción de maravilla para el poeta. Sin conocerlo había declamado sus versos.

Al rememorar la escena siempre actual en mi memoria a pesar del tiempo transcurrido, muerto para el afecto el diestro artífice de la divina poesía, siento allá en los arcanos del ánima una melancolía intraducible, pero leo sus bellas producciones, recuerdo su vida romántica y luminosa y entonces me virilizo como un rotundo verso de sus sonetos y con él digo:

A través de las tumbas, adelante!

Capitales Argentinas



PARANA

para

Caras y Caretas

Aguas arriba, tras las ondulaciones de una hermosa costa mezcla de greda y de praderas lozanas, a mano derecha del navegante, asoman las cúpulas primero, la blanquecina ciudad luego, según el vapor sale del Diamante. Más de una hora dura la indefinible ansiedad aguzada por momentos a medida que se acerca el conjunto permitiendo apreciar algunos detalles.

Paraná ofrece desde lejos un aspecto de villa blanca y pulcra, con donaire romántico y hasta cierto misterio, debido al espejismo de sus orillas y a lo elevado de su situación en lo alto de unas colinas accidentadas.

El pequeño puerto, pocas veces bullicioso, recuerda a esos muelles prolijos que se ven por algunos parajes de la costa del Uruguay. Quien llegue aquí por vez primera, recordando las páginas de otro tiempo, quiere hallar en los muros, en las calles y en los árboles un signo, un resto, una palpitación del pasado, porque todo evoca el transcurso de la época turbulenta que dió a Paraná su fugaz nombradía de capital de la Confederación.

Ahora, estas piedras puntiagudas por las cuales galoparon los escuadrones del libertador de Caseros, tienen la tristeza encantadora de lo que habla al recuerdo y trae a la imaginación las horas de inquietud nacional, el trasunto de los pueblos, la hora de arranque de una nueva faz de la historia.

La esbelta catedral de cúpulas azulinas yérguese frente al escenario de una plaza casi artística, mucho más en las noches en que las tradicionales retretas atraen a la juvenil caravana cuyo desfile deja ver la esbeltez de una raza.

Junto al templo, el famoso palacio del obispo, encerrando una de las buenas bibliotecas del país, presenta la sencillez de su elegancia. Sobre la misma línea, unos cincuenta metros hacia la izquierda, avanza su puntal el viejo caserón hoy ocupado por Correos y Telégrafos, y que fué la casa de gobierno de Urquiza. Es un edificio cuadrado, sólido, sin estilo arquitectónico, de amplias salas, de patios aireados. Aun sirve para el uso público la barandilla de la escalera de mármol que asciende a la planta

Plaza Mayo, Catedral y Municipalidad.



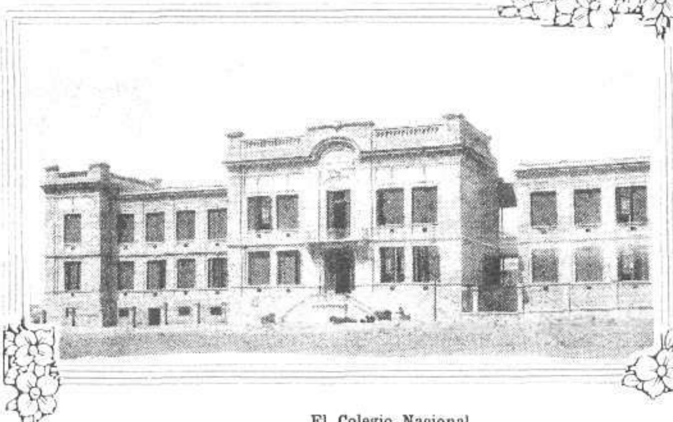
Monumento a Urquiza, situado al final del espléndido parque de su nombre.



Una fracción del nuevo puerto.



Parte de la capital observada desde la torre derecha de la catedral.



El Colegio Nacional.

superior. El brocal octogonal del aljibe de hace sesenta años conserva su forma, y en la pátina verdosa que por algunos extremos recubre las láminas marmóreas, atestigua el paso de los tiempos.

En el actual salón principal del distrito postal, empotrada en el muro, la vieja estufa del general entrerriano subsiste a manera de reliquia, entre el montón de cosas que acumula cerca de ella el trabajo y la organización símbolo de los anhelos con que aquel caudillo extraordinario comprendió el porvenir de la república.

Al dejar atrás mis pasos estas evocativas baldosas donde paréceme presentir el recio y decisivo paso del presidente de la Confederación, el minarete de la municipalidad, echa al aire los ecos de su sonoro reloj. Las doce. Paraná vive reposadamente bajo el tapiz áureo de una tranquila atmósfera. Del histórico edificio de la Normal, comienzan a salir joviales grupos de niñas estudiantes, cuyas siluetas nerviosas, ágiles, sutiles, dicen al espíritu arrullos de ilusión. Van y vienen, corren o cruzan mayestáticamente las bocacalles, envueltas en elegantísimos tocados *dernier mot*, como cisnes en densas bandadas.

A modo de cantón desde el cual se dispara incesantemente fogueo de piropos y cortesías, la masculinidad que aun se encamina por el trayecto de los veinte a los treinta; hace rato espera formando grupos en San Martín y Monte Caseros. Por ahí han de ir pasando los mejores manojos de chicas, y, ¡a ellas con la lluvia de sonrisas y agudezas!...

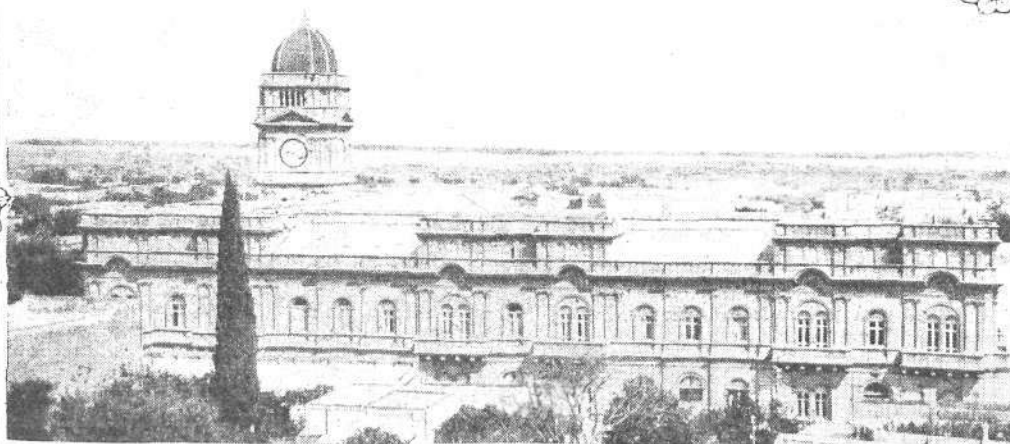
Transcurridos estos instantes que otorgan a Paraná un poco del bullicio que aturde por lo incesante en las urbes inquietas, la calma toma posesión de todo.

El sol, fuerte y tenaz es el único señor de estas horas. Algunos *raros* llevan la expresión de sus sentires hasta las balaustradas del parque Urquiza, formado en la punta de un alto barrancón desde el cual se domina la bahía, las islas, las otras colinas vecinas, el espléndido cuadro de ambiente que se proyecta abajo, al arrullo de las aguas.

Con algunas intermitencias oigo los tañidos de campanas musicales y dulcemente sonoras. Paraná es la capital de los relojes. Cada hora suenan a porfía, en riguroso método de prioridad, las de la torre municipal, San Agustín, el palacio de gobierno. Es mucho. En otras capitales mayores, apenas un reloj alarma al vecindario. En esta bella tierra de las leyendas, tan reducida, tan *chiche*, tres grandes relojes equivalen a toda una preocupación para el forastero, cuyo reposo nocturno se quiebra cada vez que tintinean los campanarios.

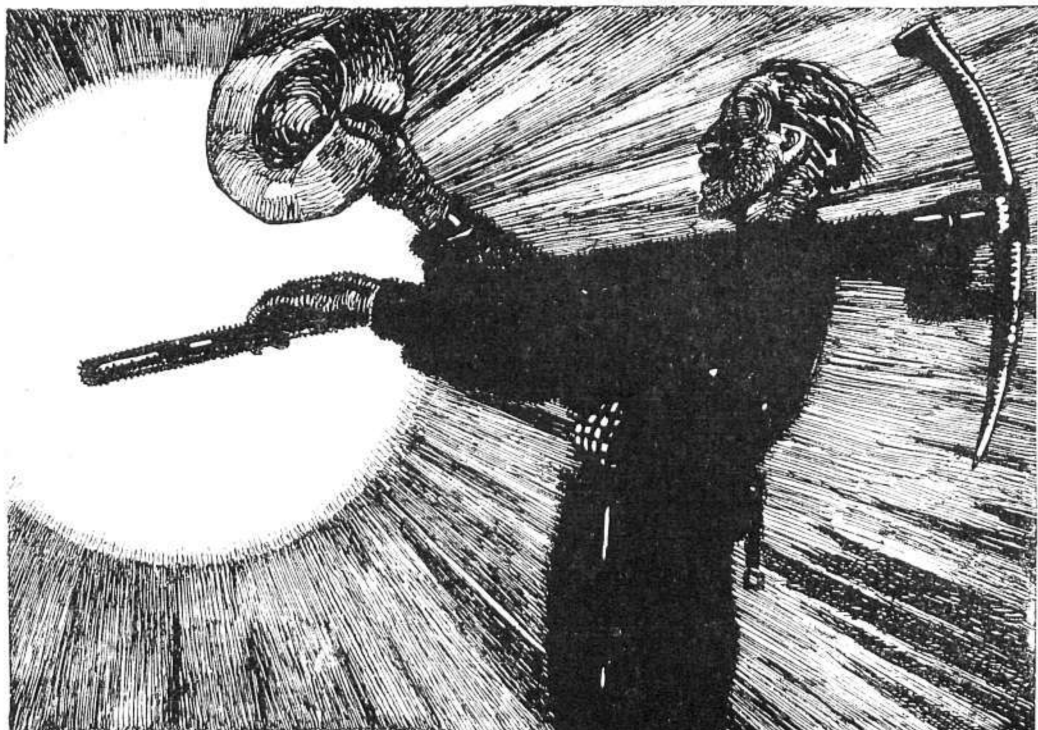
SANTIAGO FUSTER CASTRESOY.

Paraná 1919.



Palacio gubernativo y los pintorescos alrededores.

CANCION DE UN LINDO DIA



¡Ah, por fin, rubio sol, brillas de nuevo
en un cielo sin nubes! ¡Cuántos días
de opaca niebla, de llovizna mansa,
tan sólo esplín y fango nos brindaron
en húmeda prisión! La madre tierra,
tu esposa fiel, ante velado oriente
sin rastros de la sangre de la noche,
tembló por tu derrota en el combate,
y a su grito, ¡despierta! cada nido
¡despierta, oh, sol, despierta! respondía.

Eolo, al fin, jinete en el pampero,
de nubes pardas el tropel ahuyenta.
Rojos heraldos de tu carro anuncian
la triunfal ascensión. ¡Hosanna, hosanna!
canta natura en armonioso coro,
de paz, de amor y de esperanza lleno
¡El sol! ¡el sol!... Y surges, y te elevas,
cálida hostia en comunión de vida,
y de tu disco fulgurante brota
de júbilo y de luz raudal fecundo.

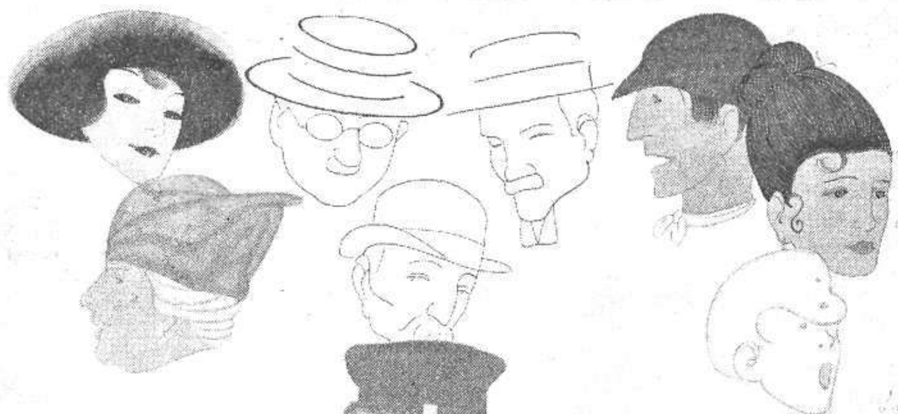
¡Oh! padre sol, que tu clarín de fuego
llame hacia el yunque al mísero vencido,
y mate del rencor y de la duda
sombra cobarde. Que palacio y choza
sus puertas abran al autor del día,
como bocas sedientas de aire puro,
y alegres pinten sus queridos rayos
con manchas áureas sollozante lecho,
para desviar los ojos que interrogan
pórtico mudo de insondable muerte.

Abro yo mi balcón y el alma entera
al buen dios. A pesar de los pesares,
ebrio de sol, un ruiseñor elige
de mi azotado corazón la rama...
¡Y *me canta ilusiones, todavía*,
como si fuese aún mi primavera!

ALEJANDRO INZAURRAGA

ILUSTRACIÓN DE PETRONE

NOTAS DEL TRANVIA



LOS CONOCIDOS — ¡Misia Romualda!

— ¿Cómo te va, che. Y tu mama? Vení, sentate a mi lado. Aquí hay asiento. No le cobre, guarda...

Una morochita vivaracha, de grandes ojos negros y una onda atrevida sobre la frente, se acerca. Misia Romualda — criolla de ley — ha engordado un poco desde la última vez que la vimos; usa sombrero o, más correctamente, *toca*, y comunica a todo el tranvía su llaneza hereditaria. Después, a medida que la charla se prolonga, comunica también muchísimos pormenores de su vida íntima y hasta de la vida de sus vecinos de barrio.

— No son los tiempos de antes... Decime ¿se casó la Gringa?

— ¡Sí!... ¡Si viera qué de regalos! Un juego de te; una estatua de bronce que era un hombre con una mano atrás y otra adelante...

— Napolión...

— ¡No!... él ni fué al baile. Está muy resentido ese *tano*.

— Digo que esa estatua era Napolión: el otro. Seguí, seguí.

— Además, una jarra para el lavatorio que, con las dos manijas, formaba un corazón.

— A m'hija Lolita, cuando se casó, también le regalaron una jarra; era una hoja. Una hoja con todo el panorama. ¡Cuánto me alegro de oirte! Tu hermana es una buena muchacha. ¿Y vos, che?

En eso entran dos señores que se pelean por pagar los boletos, y el guarda recibe el importe por partida doble.

— No hombre, dejemé pagar.

— Cobre aquí, mayoral.

— Devuelvalé la plata.

— Ya está. Dejesé de pavadas...

El mayoral los mira y muchos pasajeros también. Advirtiéndolo, uno de los señores retira su moneda y reanuda la conversación empezada en la calle:

— ...Entonces el pobre Saturno se murió... ¿De qué murió?

— De muerte no más...

— Más vale así. ¡Pobrecito! Digamé: ¿la viuda?... (Guiña un ojo, baja la voz y no se oye nada más.)

Recorridas unas cuantas cuadras, sube una mujer mal trazada, después de colocar un enorme paquete que suponemos de costuras en la plataforma delantera. Es amiga del *motormen* y vive en el mismo conventillo que él. Pero el cansancio de ella y la continua atención al trabajo del otro no les permite cambiar más que un breve saludo.

De repente, sin que en apariencias haya ningún motivo que lo justifique, el tranvía se planta en mitad de la cuadra. Los pasajeros miran por las ventanillas. ¿Qué hay? Un señor anciano, bien vestido, con barba de estanciero, está de pie junto a los rieles. El *motormen* lo mira, sonríe y le dice:

— Pase, *dotor*...

El *dotor* pasa, y al pasar saluda:

— Adiós, Julián...

Julián, que es el *motormen*, pone de nuevo en marcha al coche, complacido se da vuelta, y con acento gauchesco explica a los pasajeros de los primeros asientos:

— Me'criao en su estancia...

LA VOZ DEL "CANILLITA" De pronto, en las calles céntricas irrumpen diez, veinte, cincuenta chicuelos vendedores de diarios, y por entre ellos el tranvía, con mucho repiqueteo de campana, avanza lentamente. Su voz estridente, aguda, perfora los cristales, domina el rumor del tráfico, es una nota de batalla humana sobre el isócrono ruido de los motores. Y uno, dos o más suben juntos a la plataforma del coche y anuncian a gritos las noticias sobresalientes, entre las que se desliza — cuando la ocasión es favorable — la exageración de un hecho cualquiera o la invención del más fantástico. Pero la voz del *canillita* que miente así sigue siendo simpática, porque el engaño no perjudica mayormente a nadie y acaso produzca un poco más de pan.

Cuando el tranvía se aleja del barrio central, varía un tanto la escena. Aisladamente van subiendo en las esquinas o en mitad de cuadra, si alguien los llama, los vendedores. Por allí se ve con frecuencia un pasajero entrado en años, que viste regularmente y luce una cadena de plata con dije esmaltado, que mete una mano a un bolsillo del chaleco, extrae una moneda y propone:

— Te doy *cinco* por *La Nación*...

El chico vacila. Pero luego le alcanza el diario diciendo simplemente:

— Traiga...

Dos cuadras más adelante sube otro *canillita*, ya más hombre, y con voz estentórea pronuncia un discurso:

— ¡Señores!... Voy a venderles por sólo cinco centavos el álbum con fotografías *gráficas* de la guerra y la mejor revista familiar argentina. Como número de propaganda, por sólo cinco centavos...

Muy pocos le hacen caso. Sin embargo, no ha trabajado en vano. Al pasar junto al señor de la cadena de plata — porque este vendedor recorre todo el coche paso a paso — aquél lo detiene. Toma las revistas y el álbum y compara las respectivas carátulas, quedándose con la que tiene más colores. Paga otra vez cinco centavos y abandona la del diario por esta nueva lectura.

Cuando menos se espera, bruscamente, se da vuelta en su asiento, cierra su revista o su álbum, y exclama sobresaltado:

— ¡Ah, canalla!... ¡Atajenló!...

— ¿Qué pasa? — pregunta su vecino.

— ¿No ve?... — y le ofrece el álbum que contiene fotografías de las cataratas del Iguazú o la revista argentina, fechada en Madrid, allá por 1912...

Mas el *canillita* que va siendo hombre está ya lejos, tal vez buscando en otro tranvía vengar a sus compañeros pequeños...

ADOLFO LANÚS.

DIBUJOS DE LOURIDO.

La ciudad de Corrientes en 1859. — Cuartel de la Batería.



DEL ESPLENDOR DE OTROS DIAS

Una proclama del presidente de la Confederación Argentina, capitán general de sus ejércitos, al pueblo correntino.



Caseros, hendiendo el lóbrego firmamento de la época, acababa de encender una estrella venturosa en el horizonte de los argentinos; y la mirada de todo un pueblo, entre la expectación y la esperanza, convergía al porvenir, que la angustia de los largos días transcurridos en el dolor y el infortunio, abrillantaba sobre las rutas del mañana como una grande aurora. La hidra siniestra de la tiranía de Rosas estremecíase con estertores agónicos a sus pies, todavía ensangrentados por el áspero trajín de la guerra hasta allí sobrellevada con titánica energía. Un gran soplo de fe y de alivio flotaba con el aura en el júbilo de la dorada flámide solar; y la sangre fratricida derramada en ese copioso torrente que significó el predominio del déspota, florecía sobre los despejados caminos en providente luz. La suprema solución de los destinos nacionales había sido refrendada recientemente sobre los campos de batalla por el heroísmo del pueblo de Mayo, hijo de la libertad y soldado de la justicia, desde su primera infancia, dentro de las fronteras del mundo.

La república entonó su mágica hosanna de consuelo frente al hundimiento de la mole sombría del despotismo; al ver descender sobre el escenario de la nación, ensangrentado por el largo y fúnebre exterminio, la blanca anunciación de la simbólica paloma, portadora del gajo de la oliva fraternal, que venía a cimentar la vida del pueblo sobre los fundamentos de un destino ennoblecido. Eso significó Caseros, y esa impresión de espíritu saludó la gloria del Libertador, general Urquiza, en los días sucedáneos a su insigne advenimiento.

Así transcurrían los años, cuando en 1858, entre la ardua tarea de la organización nacional y la liquidación de los afanes guerreros que empeñaba la labor del general Urquiza, ocurrió un serio accidente en la infantil política internacional de estos países. La república del Paraguay, gobernada a la sazón por el tirano Carlos Antonio López, origen de la fúnebre dinastía que ensangrentó a aquel país hermano, tuvo un serio entredicho con los Estados Unidos de Norte América, llegándose a los extremos de una guerra inevitable, a causa de perjuicios ocasionados a un súbdito de esta nacionalidad, cuya satisfacción fué rehuída sistemáticamente con subterfugios y artimañas muy usuales en la política del citado presidente paraguayo. «El gabinete de Wáshington — dice el historiador Manuel V. Figuerero en la «Bibliografía de la Imprenta del Estado en Corrientes» — había agotado en un largo cambio de notas una tentativa de avenimiento pacífico y decoroso; pero, burlado por la artería y suspicacia paraguaya, adoptó el temperamento que cuadraba a tal emergencia: y así, en los primeros días de 1859, en medio del estupor de los hombres de gobierno de las repúblicas del Plata, una poderosa escuadra norteamericana, que convoyaba transportes con tropas de desembarco, bajo las órdenes de un experto marino, el comodoro William B. Schubrick, penetraba en el Río de la Plata en demanda del río Paraguay. Las fatales consecuencias de esta conflagración internacional no eran difíciles de prever. Fué en aquel momento angustioso para los buenos repúblicos de esta parte austral del continente, que el magnánimo vencedor de Caseros, con permiso del congreso nacional, se apresuró a trasladarse a Asunción del Paraguay, para ofrecer su mediación y buenos oficios en favor de la paz e integridad de aquella república hermana. La presencia del presidente de la Confederación Argentina en la vieja ciudad de Ayolas, como heraldo de confraternidad y de paz sin humillaciones, venció las veleidades y tradicionales suspicacias de don Carlos Antonio López, que depuso, en aras de la concordia americana, sus mal entendidos derechos; y con la mediación de tan ilustre árbitro, se ajustó un convenio amistoso en que se puso fin honrosamente al entredicho suscitado entre ambos estados.»

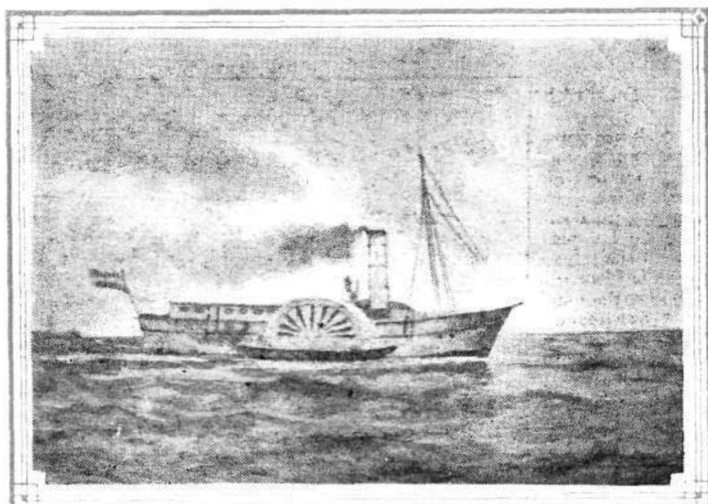
En tanto el general Urquiza cumplía su misión pacificadora en el Paraguay, la escuadra de Schubrick se había detenido en el puerto de Corrientes, en espera de órdenes. Solucionado satisfactoriamente ese pleito, el general Urquiza, de regreso al país, se detuvo breves días en la ciudad de Vera, coincidiendo dicha visita con el séptimo aniversario de la batalla de Caseros. Un periódico de la época hace la crónica de ese acontecimiento en la siguiente forma:

«*Los días 2 y 3 de febrero de 1859, debían ser días venturosos para la heroica Corrientes: debían ser los días en que tuviese el honor altísimo de hospedar en su seno al jefe ilustre de la Confederación Argentina, al esclarecido presidente de la república, al invicto capitán general de sus ejércitos, al preclaro héroe de Monte Caseros, libertador de los pueblos del Plata, fundador y sostenedor de nuestra reciente organización nacional e instituciones*

liberales, que venía a nosotros con el nuevo y hermoso timbre de «protector de la paz».

«Eran las 4 de la tarde del 2, y el pueblo correntino se preparaba con su proverbial entusiasmo a celebrar el grande aniversario del 3 de febrero, cuando dos disparos de cañón le anunciaron hallarse a la vista el vapor que conducía a su bordo a S. E. el señor presidente y a la calma y expectativa ansiosa en que estábamos, sucedió la agitación, el bullicio y el más expansivo regocijo. Como al choque de dos descargas eléctricas, se puso en movimiento, las músicas tocaron llamada, los empleados, jefes y oficiales y ciudadanos distinguidos se cruzaban en todas direcciones y el vecindario se precipitaba en masa por las calles que desembocaban a la ribera, que un instante más tarde estaba inundada de gentes.

«El hermoso vapor «Tacuarí», con el pabellón argentino al tope mayor, cortaba ya las plateadas ondas del Paraná como una flecha, y los buques de la escuadra norteamericana izaban a su tope de proa la bandera argentina, ponían su tripulación en pasamanos y saludaban al primer magistrado del pueblo argentino; a esas salvas mezclábanse bien pronto las que hacían las baterías de la plaza y el saludo que el «Tacuarí» devolvía a los buques de los Estados Unidos. Pocos momentos después S. E. el señor presidente bajaba a tierra y desembarcaba en la punta de San Sebastián con su familia y comitiva.»



El vapor «Tacuarí», en el que hizo su viaje al Paraguay, en 1859, el presidente de la Confederación, general Urquiza, y fué saludado en la ciudad de Vera, a su regreso, por la escuadra norteamericana al mando del almirante Schubrick.

Al día siguiente de la llegada del general Urquiza — 3 de febrero — concurrió a su domicilio una guardia de honor, compuesta por jefes y oficiales, ex soldados de Lavalle y Paz, presidida por el brigadier general don Pedro Ferré, ex gobernador de Corrientes. En el mismo día se distribuyó al pueblo una proclama del presidente Urquiza, concebida en estos términos:

¡Conciudadanos!

Debo agradecer a mi fortuna la felicidad que me trae en medio del leal y benemérito pueblo correntino en el glorioso aniversario de Caseros. Traigo un laurel más, verde como la esperanza argentina, bello como un halago de paz y fraternidad: permitidme que lo eleve en la frente con orgullo, para saludaros a vosotros, mis bravos compañeros de gloria, y cuando lo he adquirido sólo para mi patria a quien pertenece mi vida entera.

Dios ha querido que me fuese dado hacer un esfuerzo para evitar una guerra desastrosa, que parecía inminente entre nuestra joven e inmediata hermana del Paraguay y nuestra grande y poderosa hermana del norte. Dios ha querido que fuese la paz, y cayesen sobre mí algunas hojas de la verde oliva. Soy dichoso de que seáis vosotros, ciudadanos de Corrientes, los primeros argentinos con quienes celebre en este día de imperecedero recuerdo y de gloria común.

La gran nación, cuyas instituciones imitamos, no es un poder que nos alarme con la altivez del poderoso al débil: magnánima, tiende sus brazos a sus jóvenes hermanas del sur, y les ofrece la influencia de una política elevada. Sed en buena hora vosotros los primeros argentinos con quienes me sea permitido tributar a la Unión Americana el homenaje de amor y gratitud por el bello ejemplo de política alta, conciliatoria y fraternal que acaba de ofrecer y por la ennoblecedora consideración de que he sido objeto de parte de su digno representante en el Paraguay.

Debo aprovechar también esta ocasión para deciros que el gobierno y el pueblo paraguayo son dignos de toda estimación fraternal para el pueblo y gobierno argentino. Cultivad por vuestra parte la intimidad que debe ligarnos; somos uno por intereses comunes, por identidad de origen y de destino: preparemos el porvenir que ya se alcanza para el engrandecimiento y prosperidad común.

El jefe de la Confederación ha sido objeto allí de las mejores muestras de consideración y simpatía. ¡Honor al gobierno y pueblo paraguayos! ¡Paz y amor de hermanos para con ellos! ¡Qué el lazo que acabo de anudar sea eterno! ¡A vosotros os toca, correntinos, los mejores esfuerzos para conservarlo!

Tampoco debemos olvidar en este día grande al Imperio del Brasil y a la República Oriental. Partícipes de la gloria de Caseros, no ha de ser esa la última vez que la alianza nos ligue para perfeccionar la situación política del continente.

Es un sueño bello la fraternidad internacional del Sur, y ved que ese sueño toca a su realidad. La política de paz y confraternidad que ha sido dado iniciar al gobierno argentino, después de la gran victoria en que os cupo tan brillante parte y que hoy celebramos, da frutos de oro; recojámoslos con esmero. La nación argentina resplandece a lo lejos en la venturosa situación que alcanza: el porvenir es nuestro.

Dispuesto a las grandes emociones, con el corazón lleno de los sentimientos que el espectáculo de la paz inspira, ¡con qué gozo he pisado en Corrientes la tierra argentina! ¡cómo he sido conmovido por el entusiasmo de vuestra adhesión y de vuestro patriotismo! ¡con qué gozo he estrechado entre mis brazos, tanto bravo que he llevado al combate y ha brillado de heroísmo a mi lado! ¡qué dicha siento al ver la prosperidad que alcanza este bello vergel del Paraná, tan dotado por la naturaleza, tan fecundo en el valor y en el patriotismo de sus hijos, como en la riqueza de su suelo!

Vuestro entusiasmo era una gloria más que debía recoger en mi carrera. Llevo grabados en mi corazón los recuerdos de este aniversario. El general Urquiza os pertenece si vuestra tranquilidad, si vuestra felicidad necesita de mis esfuerzos, exigidlos, si necesita de mi vida, ¡pedidla!

Yo sé que cuento con vuestra lealtad. A vuestro frente, al frente del viejo ejército de Caseros, yo no veo enemigo bastante para mi patria, ni guerra difícil para su gloria, para su integridad, para conservar su dignidad, su independencia y su hermosa Constitución.

¡Correntinos! Os quisiera estrechar a todos entre mis brazos al despedirme con pesar de vosotros. Abrazo a todos, en mi ilustre amigo el gobernador Pujol. Es digno del amor que le profesáis, conservádselo. El ha hecho mucho por esta situación feliz porque la bella Corrientes es conducida a un gran porvenir. Yo reconozco en él todo el mérito de un gobernador patriota e ilustrado, y la Confederación le debe un lugar distinguido entre aquellos de sus hijos cuyos nombres debe recoger su historia.

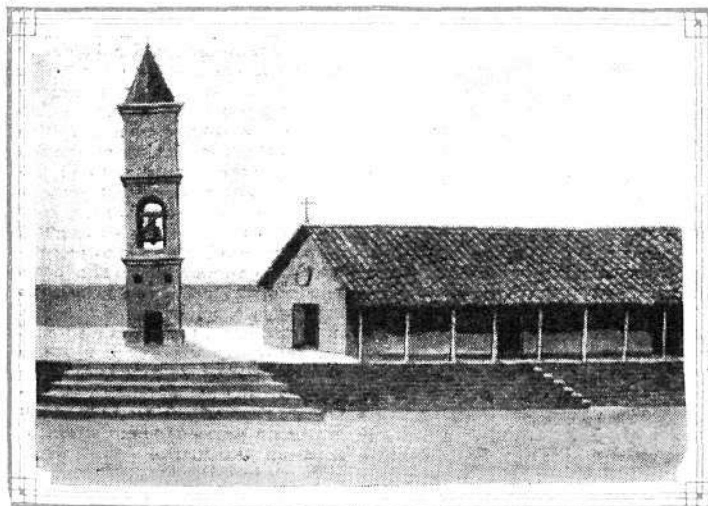
¡Salud a él, y unión y prosperidad al pueblo correntino!...

Justo José de Urquiza. (1)

Corrientes, 3 de febrero de 1859.

Así hablaban los presidentes argentinos de hace sesenta años. Bien y nobleza vibraba en sus palabras, no amargura; pues sólo con ese alto linaje moral han podido afrontar con éxito los grandes acontecimientos de nuestra historia.

GREGORIO A. MOREIRA.

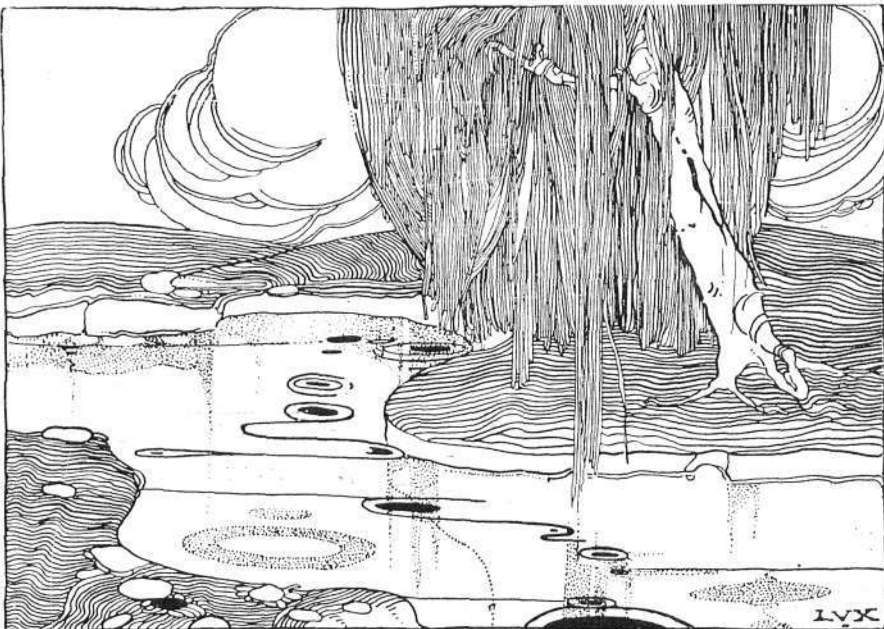


La iglesia matriz de Corrientes, en 1859.

(1) Manuel V. Figuerero.—Bibliografía de la Imprenta del Estado, en Corrientes.

PAISAJES CHILENOS

LAS DUNAS



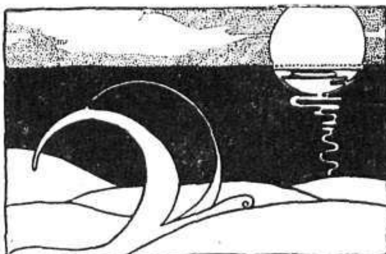
Las dunas perezosas, ondas suaves de un gris de animal marino, cubren la amplia soledad de las playas; en sus largas y lisas laderas dibujó el último chubasco arabescos indescifrables; y ahora, bajo el oro ardiente del sol estival, duermen sus arenas levemente rizadas como las vedijas de un cielo en calma: es una *marea inmóvil* que amenaza a la tierra indefensa envuelta en la gasa azulnegra de la distancia. A veces el esqueleto blanquecino de un roble, último sobreviviente de una selva muerta, araña con su ramaje histérico la perla clara del cielo o en el hueco en que se unen dos escarpas se ahoga tristemente un ojo de agua, resto último de una laguna, donde se trizan las varillas resequidas de un pajonal o languidece el verde abanico de un pangue. Nada turba el desierto de arenas muertas en los días serenos, dorados de luz, cuando llega de la tierra el murmullo de los trigales o del océano, que riza el crespor de las espumas, se eleva el canto de las olas. Vibra el aire, empapado de luz ardiente, en borbotones cristalinos sobre la modorra de las dunas. Blanquea entonces sobre la hosquedad gris de la arena el revolar de una gaviota y se cruza con el vuelo terroso de un tiuque vagabundo. Intermediaria siniestra entre la tierra y el mar, tiene la duna la mudez pasiva de la gleba y la movilidad amenazante de las mareas.

En los días de invierno, hinchados de negras nubes, la duna se bebe insaciablemente el agua de los cielos y los lomos grises negrean como petrificados; pero al llegar la primavera, cuando el sur implacable enfría la tierra, las dunas empiezan a desperezarse en su letargo de reptiles. Las olas soñolientas se arrastran con lentitud imperceptible: una niebla cegadora eriza las curvas jorobas; y el surazo empuja pesadamente hacia la tierra indefensa, dormida aún entre gasas primaverales, la marea destructora. Cada grano de arena es una nota agregada al concierto del vendaval, es un papirotazo sordo sobre el hueco verdor del pangal o sobre la hojarasca del roble testarudo cuyos gajos tomaron para siempre la dirección del surazo; cada grano de arena es un germen de muerte que irá a esterilizar los fecundos espedones con que la reja del arado ablandó la tierra. El paisaje agobiado, deshecho, se envuelve en un hálito incoloro, que es algo así como el color del viento.

Olas suaves de un gris de tierra seca, las dunas arrojan su espuma de arena que va a gemir un cántico de ruina sobre la paja podrida de una ruca mapuche, en una playa abandonada de la costa de Arauco.

II

EL REMANSO



Al llegar al sauzal cuyo fresco verdor parece teñir el agua inmóvil, el estero acalla su canto bullicioso como si entrara a un santuario. Hay en el espejo sin luz del remanso una bravía hurañez, un hosco enigma palpita en su entraña dormida.

En sus aguas, calladas y traidoras como un hombre malo, el dueño de agua acecha invisible en eterna espera de su víctima: un terror supersticioso tirita en las aguas dormidas del remanso, donde el estero acalla su rumor de espumas y donde los sauces añosos miran impasibles sus lánguidas melenas. Las zarzamoras han incrustado sus dedos espinudos en los troncos de los viejos sauces y el varillaje verdegueante, eternamente lustroso como si se lavara en el raudal, surge por encima de la maraña de los zarzales que ensombrecen más al agua, como si reinara allí una noche interminable.

¿Acaso se ha cansado el estero de su alocada risa de cristal? ¿En dónde está la fanfarría rumorosa de la cascada y el nevado hervor de la habladora corriente?

En aquella sombra huraña que celosamente las zarzas han tejido para aislar su tiniebla misteriosa de la corriente y del campo, suele a veces penetrar un rayo de sol, vívida chispa de la siesta campesina, teñido de verde al atravesar el follaje de los árboles y que tiembla cuando toca el agua obscura: en aquel pedacito de espejo, pulido y claro como el iris de un ojo, patinan asombradas las mulitas: el arabesco de sombra de las hojas nuevas de las zarzas, al reflejarse en el agua, no es más leve que ellas.

Sin embargo, su soledad es aparente. En balde las zarzas lo han separado de la corriente y del mundo: el estero respeta su silencioso letargo; y el rumor de su loca juventud pasa por el fondo del remanso como el alma en la vaguedad de las pupilas: un burbujeo imperceptible que sube a la superficie de vez en cuando es la única señal de su muda carrera en busca de ignorado destino. El coipo solitario del mismo color húmedo del agua negra, de las zarzas y de las raíces fangosas de los árboles, suele a veces revolucionar su quietud sombría; y en las tardes, cuando los arreboles empurpuran el idílico sosiego de la campiña, como si al agua miedosa sintiera la ausencia de la luz, lanza el pidén su nota triste, insegura, como un grito de agonía!

¡Qué dulce y poético misterio tiene su silbo primitivo, desgarradora voz del agua muerta del remanso, donde el estero acalla su rumor de espumas como si entrara a un santuario!

MARIANO LATORRE.

ILUSTRACIONES DE LUX.

SILUETAS ARISTOCRÁTICAS.

Srta. D.ª María Rosa Oliver



MI MODELO

ÓLEO DE ALICE



La batuta policial

Por LUIS GARCÍA

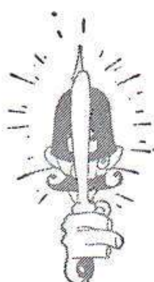


Ahí están los vigilantes
que manejan el bastón
con tan rara perfección.
¡Qué elegantes!
Con la porra, la macana,
el garrote o lo que sea,
dan principio a la tarea
que la gente ciudadana
mira con curiosidad.
Son correctos,
son perfectos,
son artistas de verdad.



— (Esa vieja me ha mirado.
Debo ser irresistible).
No, señora; no es posible,
Soy casado.

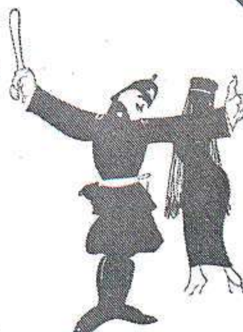
Ya pensó algún mequetrefe
que cultiva el humorismo:
— Respetad el simbolismo;
es el dedo de su jefe,
que protesta,
que señala,
que socorre al que resbala,
que detiene o amonesta.
Es un dedo que da miedo,
es un dedo no igualado;
¡vayan todos con cuidado
con el dedo!
Lo que dice, ¿quién se explica?
Lo que ordena, ¿quién comprende?
¿Quién entiende
lo que aquello significa?
Aquí tienen, bien o mal,
con bastantes omisiones,
lo que dice en ocasiones
la batuta policial.



— Pase, Padre, sin recelo,
pues mi palo le dirá,
puesto en alto: «Dios está
en el cielo.»



— La anticuada carretela
y el matungo tan reacio
y hasta el pájaro que vuela:
¡más despacio!

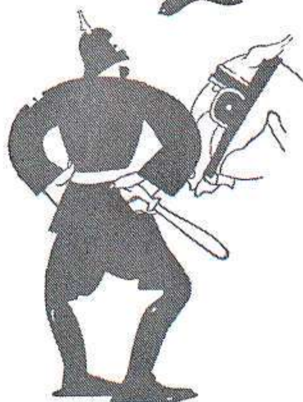


— No es preciso que descuelle
por lo vivo y arriesgado.
¡Eh!, chaufieur atolondrado,
¡no atropelle!



— Quietos todos. Pase ahora.
(Va de luto. ¿Será viuda.)
No se apure. (¡Qué señora
macanuda!)

— ¡Qué calor abrasador!
Y este palo que es tan chico
no me sirve de abanico.
¡Qué calor!



— Vea, che, no me alce el gallo,
ni me falte, así, al respeto.
¿Es, quizás, analfabeto
su caballo?



— ¿Dice usted qué significa
el ponerme en la cadera
el bastón de esta manera?
Que me pica.
— Producimos sensación
por lo mucho que sabemos.
Llega Elpidio. Presentemos
el bastón.



MONOS DE ALVAREZ



Para Caras y Caretas
B. Brum

NOTAS DEL URUGUAY
EL PRESIDENTE BRUM
Y LAS TEMPESTADES POLITICAS EN SU PATRIA

En estos últimos tiempos, la vida política del Uruguay ha tenido repercusiones extraordinarias, y el nombre popular del doctor Baltasar Brum ha estado en todas las bocas. Como siempre que se promueven conflictos de esta índole, los comentarios surgen lo suficientemente distintos para que haya varios a gusto de cada cual. Lo mismo pasaba en la Argentina no hace mucho, promovido el debate clamoroso del Congreso. «¿Cuál es la verdadera personalidad de Irigoyen?», preguntaban los pobladores de la otra margen platina.

Y las respuestas no podían ser más antagónicas. Quien fué a pintarles al mandario argentino como una figura magnífica y austera que está pidiendo el bronce; otros, como un vesánico vulgar. El exceso de pasión era causa de fundamentales exageraciones.

Baltasar Brum, desde algunos meses antes de la jornada electoral de noviembre, viene siendo discutido en su patria con sin igual vehemencia. Ha de recordarse que mientras ocupó el Ministerio de Relaciones exteriores, era la figura joven más prestigiosa de toda la política uruguaya. Su actitud sirvió de precedente internacional a los países neutrales, que rompieron las relaciones (algunos, naturalmente) con Alemania. Se hablaba de la doctrina Brum, con el propio respeto que hace unos lustros de la doctrina Drago.

Tan grande llegó a ser el prestigio de Brum en su país, que no hubo otro candidato para oponerle, al finalizar la presidencia Viera. Pero he aquí que este político corta toda vinculación política con don José Batlle y Ordóñez, capital figura del partido Colorado. Se forman dos nuevas fracciones políticas coloradas (y el Riverismo, que ya existía, tres) con sus respectivos lugartenientes. Una vehementísima propaganda enardece los ánimos. Brum ha quedado fuera de uno y otro grupo. Es gran amigo de Batlle, de quien se declara discípulo, como cinco años antes Viera. Y no rompe las relaciones con su antecesor. A todo esto, se aproxima la fecha de las elecciones de diputados.

El Partido Nacional surge pujante, más unido que nunca, frente al coloradismo fragmentado. Viera ha dicho que el cisma va a hacerse abstener a muchos

correligionarios. Hay amigos de ambos que ofenderían a Batlle si se fuesen con Viera y viceversa. Entonces piden a Brum que forme un grupo aparte, cordial, equidistante. Brum, primero se niega, después accede. Fervoroso colegialista, viene sacrificando atribuciones para el más amplio desenvolvimiento, para el prestigio del consejo de administración. Pero... a esta altura el relato imparcial de los antecedentes, hácese imprescindible un paréntesis.



El doctor Brum, con sus padres, hermanos, hermanos políticos y sobrinos. (Grupo formado expresamente para "Caras y Caretas".)

Como es notorio, desde marzo de 1919, el Uruguay tiene una nueva forma de gobierno. Antes imperaba (la palabra no es otra) un presidencialismo absorbente como una monarquía absoluta. Batlle y Ordóñez, dos veces mandatario, propuso el gobierno pluripersonal, un colegiado que concibió allá en Suiza. Su afán de imponerlo, contra resistencias tenacísimas, motivó la separación de Campisteguy, Manini, Vidal, Serrato, Pérez Olave, etc., etc. Formaron el núcleo colorado anticolegialista, que después llamóse Partido General Fructuoso Rivera. Los blancos eran también enemigos del colegiado. ¡Y cómo no, si era Batlle quien lo traía, Batlle el adversario irreductible!

La lucha que soportó el país durante un período todavía reciente hállase en el recuerdo de todos. Abreviaremos, pues. Diremos que se constituyó la Asamblea Constitucional y, tras un pacto, la carta magna fué modificada. Caras y Caretas publicó entonces un artículo que ha resultado profecía. Dijo que el nuevo régimen iba a convertir, no sólo la política, sino hasta el gobierno, en una olla de grillos. Es natural. Del pacto salió una cosa híbrida. Los enemigos del colegialismo aceptaron un colegiado, y, los adversarios del presidencialismo, una presidencia de la república. Cada uno quedó con lo que no quería.

Esto, tan chocante, fué resaltado convenientemente hace año y medio en las páginas de esta revista. La bifurcación del poder, unida a la desinteligencia colorada, produce todos los sucesos políticos que tan curiosamente se han comentado fuera del Uruguay.

El paréntesis queda hecho con estas anotaciones, y nos resta concluir la información. Viera miró con malos ojos la idea de formar la *Unión Colorada*, el partido de Brum. Pensó que esto era una treta para quitarle a él elementos, en tanto tonificaría a la falange batllista. Brum se vió en la necesidad de romper las relaciones con su antecesor, quien desde la presidencia del Consejo de Estado hízose la idea de detentar una suma de autoridad muy grande. Para los vieristas, Brum y los brumistas eran batllistas con *camouflage*. Tan serias se ponían las cosas, que se hablaba de que el Parlamento iba a hacer el juicio político al presidente de la república. Brum tuvo que poner al frente de los cuerpos militares jefes de su confianza. «Va a la dictadura», advirtieron los alarmistas. A la dictadura se ha afirmado que iba a ir ahora, cuando el entredicho con la Cámara (entredicho que culminó con la prisión del diputado Andreoli, por adueñarse de documentos públicos en una comisaría). Es de hacer notar la enérgica actitud de Brum no admitiendo un cargo del Parlamento. «*Si yo hubiera violado la Constitución, la actitud de la Cámara debió ser otra*», dijo en su lacónico documento. Aludía al juicio político. El Parlamento no osó decretarlo.

Ahora hay nueva Cámara. Su composición promete sesiones muy álgidas, clamoreos y escándalos. El presidente Brum seguirá siendo el pararrayos de estas tormentas políticas.

A. M. S.

Las democracias que todavía no han avanzado bien en su proceso de ascensión política, no constituyen un medio aparente para la discusión y solución de los problemas sociales, los que no surgen hasta que una organización seria y definitiva de la libertad coloca en un mismo plano de igualdad al obrero y al capitalista, al avanzado y al conservador.

El entusiasmo con que se discuten y resuelven esos problemas en mi país, buscándose siempre la mayor felicidad humana, — motivo único, al fin y al cabo, de la vida social, — es un reflejo de su cultura, un bello exponente de su capacidad superior.

Si en los últimos tiempos el Parlamento Uruguayo ha dedicado una gran atención al mejoramiento material y moral de las clases obreras, ello ha de constituir una de sus mayores preocupaciones de futuro, no sólo porque la atracción de las grandes causas humanitarias es cada vez más poderosa, en todos los ámbitos del mundo, — como consecuencia de una comprensión cada vez más penetrante de la dignidad de la vida, — sino también porque el éxito de los partidos y de los hombres públicos ha de depender, fundamentalmente, de la confianza y simpatía que sepan conquistarse en las masas populares, que constituyen, aquí como en todos los países, la gran fuerza electoral.

Diciembre 10 de 1919.

Interesante autógrafo, escrito por el doctor Brum para "Caras y Caretas".



El féretro que encierra los restos del ilustre poeta, al ser desembarcado del crucero Uruguay, que lo condujo hasta Veracruz.

CARAS Y CARETAS EN MEJICO

Ya reposa en el suelo de su patria aquel admirable y bondadoso poeta cuyo espíritu vive en muchas patrias hermanas.

Méjico recibió los despojos del hijo predilecto, vestida de luto, con el corazón angustiado.

El fúnebre retorno reavivaba el dolor sentido al conocer la noticia del fallecimiento.



Periodistas llevando sobre los hombros el cadáver de Amado Nervo, después de celebrado un solemne oficio en la iglesia matriz.

LOS FUNERALES DE AMADO NERVO

Y todos: pueblo, mandatarios, hombres de letras, artistas, soldados y sacerdotes, acudieron a rendir el último homenaje al poeta honra de Méjico y de la raza.

¡Descanse en paz el admirado artífice sobre el regazo de su tierra materna, tan en paz como vive dentro de nuestros corazones!



Miembros del protocolo conduciendo los restos del poeta por las calles céntricas de la capital mejicana, en dirección hacia la necrópolis.



El imponente cortejo, pasando frente a la estatua de Carlos IV, alrededor de la cual, y en sus inmediaciones, se había congregado un numeroso gentío que silencioso rendía el supremo y último homenaje al inolvidable vate y escritor.



El señor Laic Hilario Medina, pronunciando su oración fúnebre, momentos antes de la inhumación.



El ministro plenipotenciario argentino, doctor Malbrán, hablando en nombre de nuestro gobierno.



El homenaje infantil. — Los niños, a quienes el exquisito poeta quería entrañablemente, cubriendo de flores las calles por donde pasó el grandioso cortejo.

Cincuentenario de "La Nación"



A un simpático acto de fraternidad periodística dió lugar la entrega del pergamino que, en nombre de la Asociación Gráfica, hicieron a don Jorge A. Mitre los directores de diarios y revistas de la capital.



El director de «La Nación», señor Jorge A. Mitre, en el momento de pronunciar su discurso en el banquete celebrado en los salones de nuestro colega.

Laureano M. Oucinde



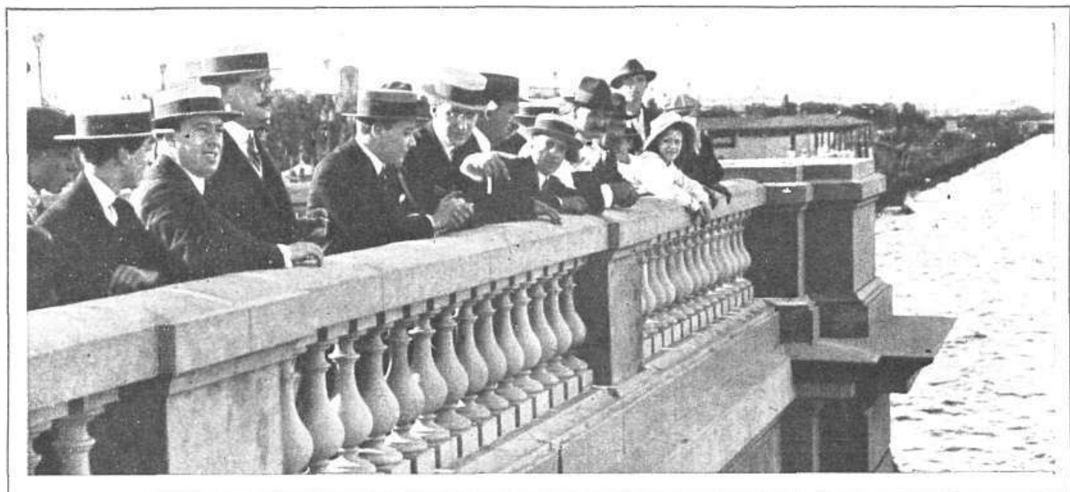
El deceso del señor L. M. Oucinde ha causado penosa impresión en todos los círculos, tanto intelectuales como comerciales, donde se hallaba muy vinculado. El señor Oucinde deja obras de suma importancia, entre otras una sobre la vida y país de origen de Cristóbal Colón.—Español de origen y 55 años de residencia en el país, por sus dotes caballerescas y tenaz esfuerzo logró adquirir fortuna y consideración social.

Una visita a Pablo Podestá



La Sociedad Argentina de Autores, correspondiendo al deseo del novelista Zamacois, verificó la semana pasada una visita al sanatorio donde se encuentra en asistencia el actor Pablo Podestá. Concurrieron nuestros más conocidos autores, quienes no pierden la esperanza de tener por intérprete de sus obras a tan notable actor.

En el Balneario Municipal



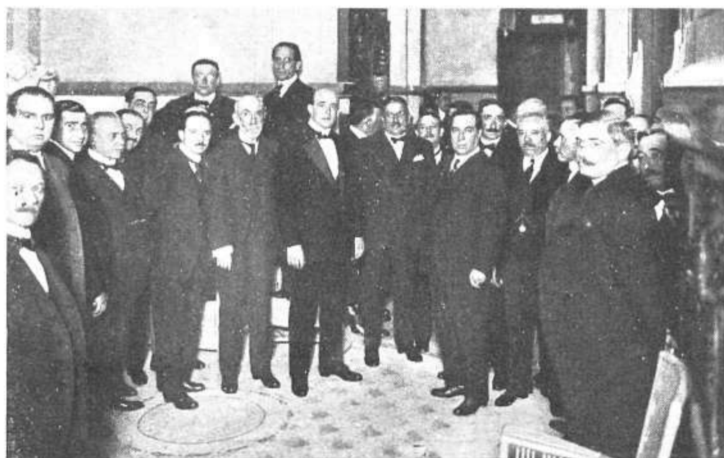
El intendente, doctor José Luis Cantilo, acompañado de sus secretarios, doctores Veronelli, Siri y del director general de paseos en el balneario, después del acto oficial de la inauguración de la temporada.

Huésped ilustre



El señor Daniel G. Wing, presidente de The First National Bank of Boston, llegado al país para darse cuenta directamente de la importancia y necesidades de nuestra banca y comercio, en sus relaciones con los mercados internacionales del dinero. Viene en compañía de su señora esposa e hija.

Demostración



El doctor Avelino Barrio, acompañado de los amigos que asistieron al banquete que se le ofreció en el Club Español, con motivo de su viaje a Europa en desempeño de una misión científica.

Las primeras víctimas del año



Rosita Amelia Ferraro, de 10 años, herida en un brazo.



Julito Chai, balazo en la espalda.



José Brugnarara, herido en la cabeza.

La mala costumbre de festejar la entrada de Año Nuevo disparando tiros al aire ha ocasionado en éste un número de víctimas bastante crecido.

Acto tan brutal pone de manifiesto la incultura de muchos individuos, quienes, deseosos de exteriorizar su alegría por la entrada del año, y cuando ya el alcohol ha trastornado sus cabezas consideran como el mejor modo de dar desahogo a su entusiasmo descargar los tiros de su revólver, sin reparar que tal imprudencia es en extremo peligrosa.



José Latronico, herido en el hombro izquierdo.

Actualidades de Rosario



La señorita Ercilia Chiodi con las distinguidas señoritas que formaron el cortejo nupcial, en la ceremonia de su enlace, cuya verificación dió lugar a una interesante y selecta reunión social.



Señorita Ercilia Chiodi y el doctor Agustín Garzón, después de celebrado el matrimonio.



La comisión de damas de la Asociación Pro Patria, que preside la señora Moreno de Puig, con los jefes y oficiales del 11 de infantería, después de efectuada la distribución de medallas con que anualmente premia dicha institución a los conscriptos que se destacan por su comportamiento.



Los doctores Fermín Lejarza y Luciano F. Molina, proclamados candidatos por el Partido Demócrata Progresista.



Los dirigentes demócratas, encabezando, con los candidatos proclamados para gobernador y vice de la provincia, la gran manifestación organizada al terminar la convención del partido.



UN CUENTO DE HADAS



POR LUIS MARIA JORDAN. — ILUSTRACIÓN DE PELÁEZ



HABÍA una vez un rey, que como todos los soberanos de leyenda, vivía en una corte magnífica rodeado de la pompa, boato y esplendidez de los ambientes palaciegos. Tenía príncipes que le adulaban, sacerdotes que predecían para él favorables horóscopos, mujeres que le amaban por su belleza o su poder; poetas que escribían en su homenaje rotundos serventesios y sonoros rondeles; navíos que le traían hombres y alhajas desde todos los rincones de la tierra, historiadores que escribían lisonjas y laudatorias hasta para los hechos aún no realizados, y, para que nada faltara a la felicidad o al poderío de aquel fantástico señor, hasta la misma gloria, que suele ser avara, se había acostado, tímida, a sus pies.

Y el pueblo, como de costumbre, no podía menos de admirar a aquella criatura casi divina.

Cuando el cortejo real pasaba por las puertas de triunfo levantadas en villas, ciudades y aldehuelas, una multitud clamorosa y frenética venía a aclamar al soberano. Y las campanas de las iglesias eran echadas a vuelo en homenaje del monarca; y el clarín de los ejércitos, áspero y alerta, elevaba hasta el azul de los cielos sus alegrías de bronce, y las banderas, desplegadas al viento, se desmelenaban como doncellas, y los tambores, y los pífanos y los triángulos componían en coro casi épico que le saludaba con la loca alegría de mirarle pasar.

Para aquel rey, que era magnífico, y para aquellos cortesanos, que eran muchos, trabajaban casi como forzados millares y millares de vasallos.

Las muchachas más jóvenes del pueblo, cuando estaban en esa edad indecisa en que lo mismo podrían ser rosas que mujeres, eran recogidas a millares para tejer con sus manos inmaculadas el manto del monarca o las gualdrapas de oro y seda con que paramentaban su caballo.

Los mozos, gañanes fuertes, rudos e inocentes eran destinados al fondo de las minas para traer las lágrimas de los diamantes, o al fondo de los abismos para pescar las palideces de las perlas. Otros, por un mendrugo, guardaban la existencia del rey en los cuarteles de palacio; otros construían los edificios destinados a contar al mundo su soberbia, y otros, por fin, que no tenían qué hacer ni servían para nada, se morían de hambre y de frío al borde de los caminos o en los portales de las casas.

Y durante muchísimos años todo no fué más que alegría, pompa, riqueza y majestad en la magnífica corte de aquel rey a quien protegían banqueros, sacerdotes y militares.

Un día, sin embargo, apareció un loco en las afueras de la ciudad real.

Era un pobrecito, entre leproso y vagabundo, que por no estar contento ni con su propia suerte, no lo podía tampoco estar con la de los demás.

Llamó a su lado a la plebe más abyecta, a la canalla más miserable, a los hambrientos más abandonados y a los abandonados más hambrientos, y cuando los tuvo a todos juntos, pendientes de su verbo, se atrevió a decirles que la diadema de oro del monarca y los mármoles de su palacio y los sacerdotes de su iglesia, y los generales de sus ejércitos y los doblones de los banqueros eran la causa de todas sus angustias, y que ellos, los pobres diablos para quienes sólo habían dejado el sol, ¡eran los verdaderos príncipes de la tierra!

Muchísimos de los que le escucharon rieron a carcajadas festejando la ridícula ocurrencia de aquel enfermo; otros, de miedo de verse comprometidos en una sedición, se escabulleron a hurtadillas entre la muchedumbre, y unos poquitos, que podían caber en la huerta de un hortelano, se atrevieron a pensar que quizá aquel mentecato, no dejaba de tener razón.

El rey, a quien alguien puso al tanto de todos estos chismes, no dió importancia a lo ocurrido, y para que nadie pensara que se preocupaba de aquel asunto o que le inspiraba desconfianza el revoltoso, lo mandó atar en cruz sobre lo alto de la montaña para que fuera pasto de los buitres.

Pero los buitres, que conocieron desde entonces el sabor de la carne de los hombres, siguen espiando desde el cielo, con una mirada casi feroz, la cabeza del rey que es bella, a pesar de la corona.

DIARIO INTIMO

FRAGMENTOS



ENERO 27.

No sé por qué siempre me ha parecido que en el Parque hay más estrellas que en los demás jardines; anoche el aire estaba lleno de sus luces.

A la entrada, un amigo se me reunió, me tomó de un brazo y me preguntó al oído, con gran *sigilo* (siempre habla sigilosamente, aunque no haya por qué):

—¿La has visto?

—¿A quién?

—¡Pero hombre! A la única persona *decente* que anda ahora en Santiago. Acaba de llegar de Europa y viene... Ahí viene, mírala.

Miré. Una figura azul, con cuello blanco, muy esbelta, un rostro pálido bajo las alas de un sombrero obscuro... Pasó.

—¿Viste cómo miró? ¡Qué bonita está!

A la vuelta siguiente, la observé mejor: caminaba derecha, casi sin mover los brazos, algo extática; al cruzar frente a nosotros nos miró de frente, con una mirada larga, asombrada y tímida. Se distinguía mucho entre la concurrencia provinciana y veraniega que puebla Santiago por estos meses. Mi amigo dice que se irá pronto a Viña.

1.º DE FEBRERO.

Mañana de sol, verde y celeste. La vi de nuevo. Iba por una calle del centro conversando y riendo en compañía de una amiga, una señora baja, de tipo rubio y señoril. Reían con movimientos y expresión de chiquillas. Iban contentas, seguramente. Ella vestía blusa clara, sombrero y falda plomizos, con matinal y sencilla elegancia.

Las vi pasar desde lejos y me detuve en la esquina.

Examinaban las vidrieras, hablaban entre sí, como consultándose, y después proseguían a buen paso su camino. Hasta los transeuntes más apresurados volvían la cabeza a su pasada. ¿Quiénes serán?

Doblaron una esquina y se perdieron de vista.

FEBRERO 3.

Francamente, no me acordaba de ella. Subí al tranvía sin preocuparme de nada, busqué, sin mirar a los pasajeros, el sitio donde menos me molestaran, sentéme muy al interior, con mi *diez* en una mano y en la otra el libro para leer. De pronto, por una de esas inexplicables atracciones, tan frecuentes, sin embargo, volví completamente la cabeza hacia la izquierda y me encontré justamente al lado suyo, como un buen amigo. Me quedé tan sorprendido, que reprimió una sonrisa. Pero no vale gran cosa de perfil y ella debe saberlo, porque luego, con el menor pretexto, ocupó un asiento al frente.

Es deliciosa.

FEBRERO 5.

Todavía no se va. Estaba en misa, arrodillada, devotísima, rezando. El velo le sombreaba tenuemente el rostro, impreciso y redondeado. Oraba moviendo los labios. De pronto, cerró el libro y su mirada me buscó, hallóme y se fijó en la mía, sin vacilar, profunda y prolongadamente, adquiriendo poco a poco su fisonomía una expresión de asombrosa timidez. ¡Qué enormes se le veían los ojos! El órgano derramó sus truenos roncos por las artesonadas naves; ella se volvió con brusquedad hacia el altar y pareció abismarse para siempre en una absorta contemplación. Nunca he vibrado más con la música religiosa; sentía como que algo escapaba de mi interior y se mezclaba a sus acordes, en busca no sabía de qué...

FEBRERO 6.

Está visto que el encuentro de esta persona ha de ser como una sorpresa. No la veo: se me aparece. Hoy caminaba distraído, cuando casi tropecé con ella,

en la calle. Estaba jugando con una chiquitina en la vereda; al verme, levantóse rápida, la cogió en brazos y escapó, entró a una casa, cerró estrepitosamente la mampara. Indignado de aquella fuga insultante, pasé de nuevo bajo el balcón de la casa. Detrás de los vidrios, la chiquitina levantada por unos brazos invisibles, me saludaba desde adentro:

— ¡Adiós, adiós!

Debe ser su casa.

FEBRERO 7.

Como me queda en el camino, pasé de nuevo por allí, en la tarde, a la misma hora. Estaba en el balcón abierto y no se movió. Seria y sola, miraba al vacío con un rostro ausente, como aquella que

...siempre parecía pensar en otra cosa!

Un momento incorporóse y apareció a su lado la amiga rubia que iba con ella por el centro, el otro día. Llevaba en brazos a la chiquitina del saludo. Miróme la señora, se rió mucho al verme, besó repetidas veces a la niñita y después quiso hacer lo mismo con la joven; ella se resistió, mirándome y abrazadas las tres, en una alegre lucha, desaparecieron del balcón con un rumor de carcajadas. Me retiré con dignidad.

FEBRERO 8.

Fuí al Parque, solo.

Estuve mezclado a la espesa concurrencia, aislado y feliz entre la muchedumbre, como en un bosque caminante; y a poco descubrí sin sorpresa a mi desconocida joven amiga, que ya me mira familiarmente, sin secreto alguno. A cada vuelta del paseo, descubría desde lejos, entre las demás siluetas indistintas, la interrogación tímida de su mirada, y yo le enviaba en los golpes del platillo y el estrépito de los pífanos, respuestas atropelladas y confusas. ¿Era una marcha? Una marcha y un himno, un himno triunfal que otras veces oyera en alguna plaza, en mi juventud; pero que nunca me había conmovido ni hecho temblar mis nervios y mi sangre como entonces. Vibraba el aire como la cuerda bajo el arco, y yo sentía que de mi interior, sin obstáculo alguno, generosa y espléndidamente salía mi alma, como un torrente etéreo, a mezclarse con esa sombra ligera que giraba en torno a la música para penetrar juntas en una esfera más alta.

La joven vestida de azul y blanco se me levantaba por momentos de la tierra y no necesitaba estar a su lado, ni hablarla para que ella fuera mía y yo de ella.

Un golpe seco de batuta, un largo temblor de bronces en el aire. Y todo concluyó. Un telón corrióse en el interior, y la concurrencia espesa y dominical volvió a existir, a oírse, a frotarse a la pasada.

Solo, cansado, como si me hubieran abandonado de repente en un camino lejano, me fuí.

FEBRERO 9.

Tuve el presentimiento de que la vería en el Cerro — ¡es tan hermoso el Cerro por la mañana! — y madrugué para encontrarla. Hacía un airecillo fresco bajo el sol. La ciudad se despertaba con una cara risueña. Subí y bajé todos los senderos, incansablemente. No estaba por ninguno. Descansé al fin en una terraza sombreada, y púseme a leer al son de un agua que caía en una gran fuente de piedra. Mi amigo, mi buen amigo del Parque, el hombre de las grandes palabras sigilosas dichas al oído, vino a sentarse a mi lado.

Ya la conoce, se la presentaron.

— ¿Y?— preguntéle, cerrando el libro.

— Mal, hombre, mal; yo no sé qué tiene, ni le contesta a uno; parece medio...

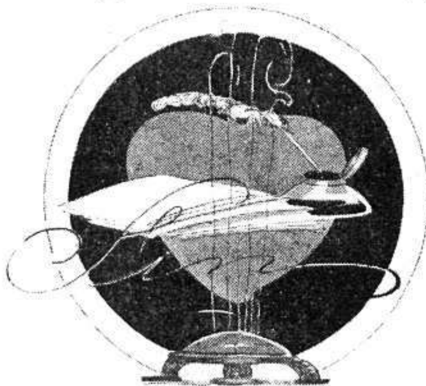
Se encogió de hombros.

— ¿Y tú?

— No la he visto más.

— A mí me dijeron que estaba de novia; pero que...

Se calló, cortando de nuevo la frase. Y como yo no insistí, hablamos de otra cosa, de cualquier cosa.



FEBRERO 10.

¡Miseria humana ineludible! La he encontrado y la he seguido, la he seguido por la calle, la he «ido a dejar a su casa», como un chiquillo, como un cadete. Me sentía humillado y feliz. Otros también la seguían; llama mucho la atención. Fueron quedándose en el camino. Ella volvía la cabeza con frecuencia, buscándome con un pequeño gesto de extrañeza cuando me retardaba. En su casa salió al balcón y avanzaba ya hacia ella, cuando pasó un automóvil, lentamente con alguien que sacaba afuera medio cuerpo para mirarla, y entonces entróse con viveza y cerró herméticamente los postigos.

FEBRERO 14.

«¿La femme? ¡Oh fille malade!

La Alameda a la hora del paseo vespertino. Mi amigo.

— Ahí está. ¿Quieres que te la presente?

— Por cierto.

— Voy a hablar con ella y cuando te llame...

Va. Ella está, no con la buena amiga o hermana rubia, sino con otra, una flaca, negra, algo bizca, la *jetta* personificada. Ríe mucho y camina más ligero que de costumbre. No se por qué, la hallo cambiada, distinta, y siento no haber averiguado un poco más aquello de su noviazgo, en Europa, y por qué no se ha ido a Viña. Las cosas me parecen con explicaciones completamente diversas, y presiento una presencia hostil. Querría llamar a mi amigo, hacerle una señal, desistir; pero ya se le ha reunido, ya le habla con esa familiaridad terrible que algunos saben conquistar; sin duda le pregunta y ella le responde, tal vez dudosa por fórmula. ¿Por qué demora tanto? Al fin, vuelve, con un largo paso desconcertado y la cara baja.

— Pero, hombre...

Me toma del brazo, me lleva fuera del paseo, y ahora sí que propiamente con tono de confidencial reserva:

— Fíjate que le digo si quiere, en fin, ya sabes; y me contesta que cómo, que para qué, que quién eres. Yo le digo que no se haga la desentendida, que ella sabe; y entonces jura y asegura que no te conoce... ¡ni de vista! Todo esto andando a escape y mirando a todos lados... Pero no me ha dicho que no, así que si tú quisieras...

— No, ¡qué idea!, ¡nunca! ¿Ha dicho que no me conoce? ¿Que no me conoce *ni de vista?* ¡Pero, hombre!

En ese momento la encontramos; y me miró con tal expresión de extrañeza, de reproche, casi de dignidad ofendida, que me desconcerté, pedile excusas a mi amigo y me marché del paseo, dudoso, pensando si realmente no la conocería ni de vista...

«¡Enfant douze fois malade!» Bien decía Vigny...

FEBRERO 18.

He visto salir el sol desde Santa Lucía, y me parece que he revivido, que el sol ha vuelto a salir también en mi reino interior. Llevaba un libro de versos; pero el paisaje estaba tan hermoso, tan fresca la hora y delicioso el aire, que apenas leí... Apenas una estrofa.

De pie sobre la más alta roca del Cerro, teniendo a mis plantas todos los aleros de la ciudad, y los árboles y los nidos del campo, he aspirado el aire húmedo de rocío y me he dejado impregnar hasta el fondo por la mañana soleada, repitiéndome ese verso consolador y filosófico:

Sobre otro alero reconstruye
[el nido...

ALONE.

Santiago de Chile.

ILUSTRACIONES DE PETRONE.

LA ESCUELA DE LA QUEMA






Pebetes «rantifusos», libres para dedicarse a juntar despojos utilizables.



HAY en Buenos Aires una escuela admirable entre todas. Es la más pobre, la más sucia, la más desmantelada; no hay otra en un barrio peor, más inmundo, más infecto; no hay otra en mayor abandono; no tiene terreno ni casa propia, y existe entre la basura, la ceniza, el humo. Es la escuela «rantifusa», la miserable escuela de la Quema. Almafuerte le hubiera dedicado un himno.

Hace diez y siete años que existe así, sin modificación alguna, pobre escuela dejada de la mano de Dios y de la mano de todos los ministros, consejos y sociedades educacionales, escuela atorrante, roñosa; es el Job entre las escuelas: vive en el estiércol; vive ignorada, sin que nadie se acuerde de ella ni la proteja nadie. Y es admirable, por eso mismo, y porque ha sacado de las tinieblas a miles de cerebros infantiles, ha enseñado a leer, escribir, contar, distinguir entre el mal y el bien a muchos hijos de criminales, de basureros, a muchísimos descendientes de todos esos infelices que la ciudad arroja de su seno, hacia el oeste, allá, adonde van todos los residuos. Esa es la escuela de la Quema, de los hijos de la basura, que allí nacen, crecen, se reproducen y mueren; que no conocen Buenos Aires, y a quienes la policía vuelve a su roña cada vez que llegan a Caseros y Zavaleta, a diez cuadras de su tierra; hasta los que enriquecen, de entre ellos, comerciando con despojos y residuos, pedazos de vidrio, papel, trapo, lata, restos de metales, aves muertas que venden a los restaurants del centro (ojo, aficionados al «pollo allo spiedo») y otras tantas cosas; — que también allí hay burgueses y proletarios — se instalan, ya no en ranchos de tablas y latón, sino en casas como todas, pero no abandonan el lugar que los viera nacer o los verá extinguirse.

La Conferencia de San Vicente de Paúl, de la cual es miembro prominente el ingeniero Ayerza, realizó el acto humanitario y piadoso de fundar esa escuela, hace más



Límite entre el país de la Quema y la ciudad civilizada.

□ □ □

de tres lustros. Funciona en un galpón no mayor que dos vagones de ferrocarril; entre sus maderas hay aberturas de varios centímetros, por donde se cuela el viento, el humo denso de la Quema, el mal olor de las basuras, cuyos depósitos y hornos crematorios tienen calle por medio. Allí dicta las clases elementales el modesto y heroico maestro Juan A. Funes, hombre de paciencia ejemplar, necesaria para esos sesenta muchachos terribles, reacios a toda disciplina. No sabemos cuánto gana, pero sí que la escuela tiene un presupuesto que apenas pasa de cien pesos mensuales. ¿Qué puede hacerse con esa suma? Van los muchachos descalzos, sucios, rotosos, desgreñados, pero van, y aprenden algo. Sus protectores les dicen: «Deben aprender a leer, pero sobre todo a temer y amar a Dios; sin saber leer se entra en el cielo, pero no sin catecismo»; y también lo aprenden.

Una vez un inspector descubrió la escuela que funcionaba hacía tiempo y la denunció al consejo como clandestina; hubo un pleito, largo expedienteo; al cabo se supo que los treinta bancos viejos que posee los había donado el propio presidente del consejo, doctor Vivanco, y la escuela siguió funcionando gratuitamente, como siempre, y alcanzó un premio de mil pesos, hace unos años, en un concurso instituído por *La Prensa*. Era la escuela que mayor número de niños había arrancado al analfabetismo.

Su enseñanza es escasa, pero anden por allí, huroneando todavía en las basuras, muchos hombres y mujeres — la escuela es mixta — que por ella saben leer. No les sirve de mucho. Mejor sería que se les enseñara oficios; pero las escuelas del género, no lejanas del lugar, cobran dinero por



El heroico maestro Juan A. Funes, que enseña entre el humo y la escoria.

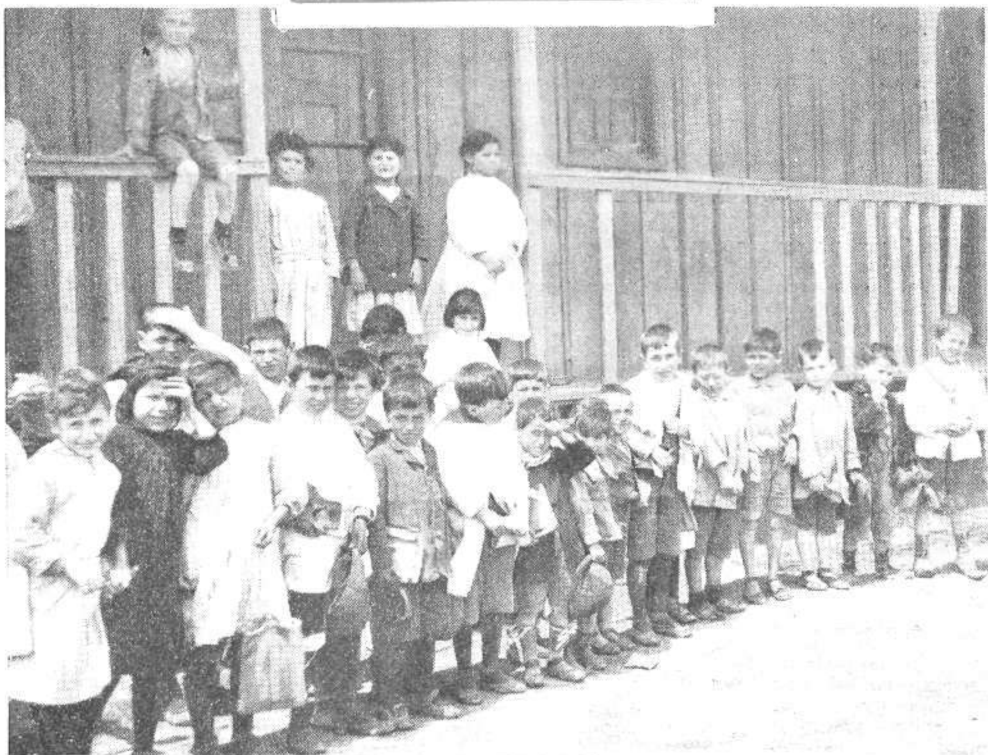
□ □ □

su enseñanza, que los niños de la Quema no pueden pagar, y no van a ellas y la verdad es que tampoco irían, a menos que tales escuelas se instalaran allí mismo, porque nadie les arranca de su hogar y medio de vida al mismo tiempo. Y estas gentes aman esa modesta escuela, que ya apenas puede resistir el paso del tiempo.

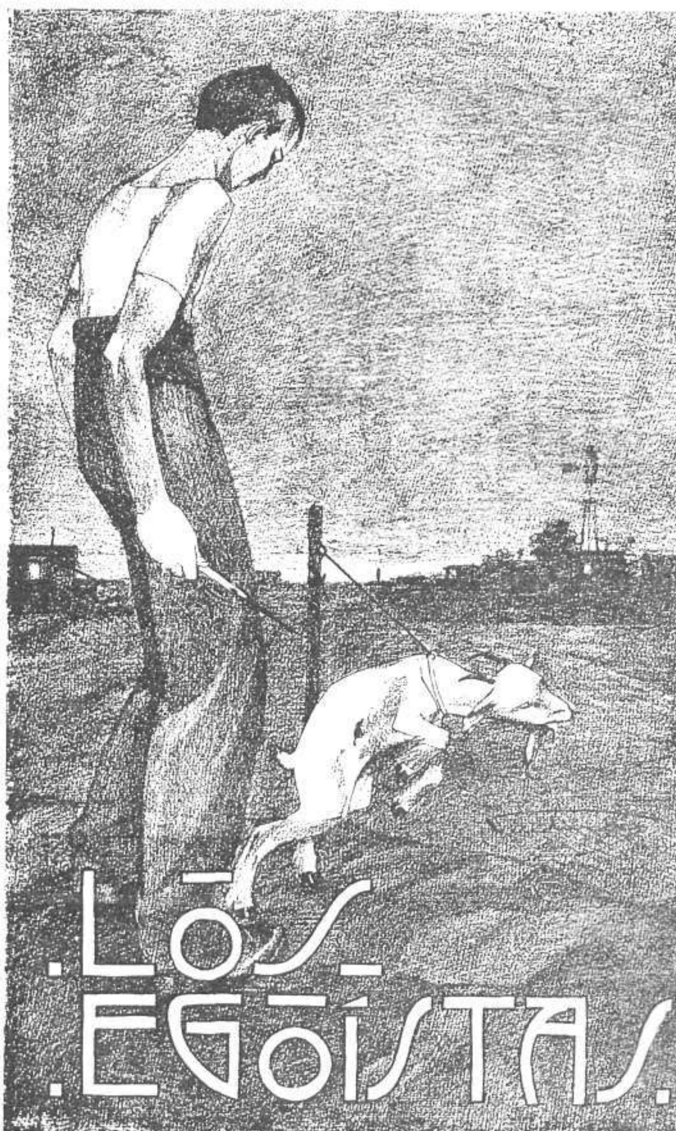
La hemos visitado: ¡da lástima y conmueve! Las paredes de madera, pintadas — hace años — con una mano de cal, ahora ahumada, sin un cuadro, ni un calendario siquiera en ellas; el pizarrón, que ya no tiene casi vestigios de pintura negra y no deja leer lo que en ella escribe la tiza, apóyase en la mesa — ¡y qué mesa! — del maestro, para no caer; un cajón desvencijado, donde descansa una escoba ruín, contiene los útiles, algún contado libro, un vago cuaderno que por suerte no han robado los vecinos; en un rincón varios bancos largos están amontonados y servirán para los muchos niños — pasan el centenar — que, en vacaciones — la escuela de la Quema funciona todo el año — acuden a ella, enviados por sus padres para evitarles la holgazanería. Por cuatro horas, en medio del humo que asfixia y hace arder los ojos, y el inmundo olor, el pobre maestro dicta su clase.

Y bien, esta escuela, la más triste, la más mezquina de las escuelas de la ciudad — ¿habrá otra en peores condiciones en el último rincón del país? — es admirable entre todas, porque en su extrema humildad realiza, y con el más grande esfuerzo, la noble misión de enseñar. He ahí dónde podría ejercer su acción la caridad privada, he ahí dónde podrían emplear un poco de su dinero sobrante los nuevos ricos.

EVAR MÉNDEZ.



Un momento de claridad a la salida de la clase única.



El señor Sotani y su esposa moraban en una de esas viviendas típicas de las afueras de Buenos Aires: una hilera de habitaciones rematada por la pequeña huerta donde el molino alza su roseta que el viento disuelve en un halo vibrante.

Los domingos, el dueño de la casa se entretenía en cultivar legumbres, en el breve cantero del solar.

Aquel día el señor Sotani se hallaba entregado a la labranza, cuando su mujer — fresca y carnosa — se acercó a preguntarle el estado de la sementera.

Un diálogo plácido se entabló entre ellos, que fué cortado bruscamente por un balido lastimero procedente de la huerta lindera. Allí la señora Sotani vió, a través del alambrado tejido, un espectáculo que la conmovió profundamente.

El vecino sujetaba en tierra, con la rodilla, a un precioso cabrito blanco y se disponía a degollarlo. Los balidos del animal tenían mucho de la angustia humana, y sus ojos eran una inmensa súplica.

La señora Sotani se sintió desfallecer y dijo:

— Pablo, dile que no lo mate... lo tendremos nosotros... que no lo mate, Pablo.

El cuadro también había despertado la bondad del esposo, quien propuso al vecino la compra del animal. El interpelado replicó:

— Espérese un momento, de un golpe lo despacho.

— No, — dijo el señor Sotani, — yo lo quiero vivo.

— ¡Vivo! — subrayó la mujer con apremio estridente.

Como vieran que el hombre callaba y esgrimía el cuchillo, el señor Sotani apeló al último recurso:

— Se lo compro por el doble de lo que vale, — dijo.

El hombre comprendió la pusilanimidad de sus vecinos, porque sonrió con sorna. Luego se levantó pesadamente, dió dos palmadas al soslayo sobre las rodilleras del pantalón, desató las patas del cabrito, lo levantó en vilo y brutalmente lo arrojó por encima del alambrado.

Ya en la huerta del señor Sotani, el animal se libró a una serie de fantásticas cabriolas, que fueron interpretadas por su nuevo dueño como una acción de gracias. Y se sintió satisfecho de haber sido bondadoso.

Su señora, repuesta antes que él de la emoción, dijo:

— Deberás hacerle un corral. Será manso como un perro, porque comprende que le hemos salvado la vida.

Por la noche, después de la sobremesa, los esposos fueron a acostarse, animados de santa beatitud. Hacía calor y una vez en el lecho apagaron la luz y abrieron las puertas de la habitación. La noche magnífica llegaba hasta ellos, transformada en un gran silencio, en una gran frescura, en un penetrante perfume de jazmines, en el temblor de alguna estrella, ideal y blanca como los lirios.

De vez en cuando rasgaba el silencio de la noche el silbato de un tren que acordaba su angustia al balido del cabritillo atado a un poste.

Después de oirlo tres o cuatro veces, la señora Sotani dijo, con la lentitud de las personas pensativas:

— Pobrecito, llora la ausencia de la madre.

El señor Sotani no contestó, porque se sentía fastidiado. Pensaba que aquel ruido no lo dejaría dormir y recordó la tortura de tres o cuatro insomnios de su vida. Era un hombre sin paciencia y jamás se le había ocurrido que el mejor secreto del sueño consiste en saber resignarse. Bien pronto fué presa de una sorda irritación y exclamó:

— Lo peor es que alborotará la barriada y el primero en maldecirnos será el vecino... o en reirse de nosotros.

— ¿Reirse? No veo por qué, — exclamó la señora.

— Porque sí — dijo él. — Pensará que por no desmayarme compré el cabrito por el doble de lo que vale. Y encima aguanto todo esto. El único culpable soy yo, que escuché tus estupideces.

— ¿Qué? — preguntó ella, — mira, eso no lo consiento.

— He dicho estupideces y ¡basta!, — gritó él. Y añadió en tono más bajo: — Las mujeres, después de casadas, no dicen más que estupideces.

La señora Sotani, por darle una contestación le dió la espalda.

Estuvieron así mucho rato. El animal proseguía su lamentación en la honda noche estrellada. Ora eran modulaciones prolongadas y agudas, ora una serie de ruidos rápidos, como un trino discorde...

Hubo momentos en que el hombre, sumido ya en la dulce somnolencia inicial, era despertado con sobresalto. El balido llegaba hasta las raíces más íntimas de sus nervios. Y aquella única exhalación del mundo, al turbar el suave vacío que empezaba a dilatarse en torno a su ser, era algo de una estridencia cruel, seca, intolerable. Y una vez despiertos, sus nervios reaccionaban ante aquel sonido con una conmoción exasperada, como si conservaran de él un recuerdo doloroso. Pensó que si cerraba la puerta, tal vez pudiese llegar a dormirse. Pero reaccionó inmediatamente. Hacía calor y estaría molesto. Además, ¿con qué derecho se le obligaba a privarse de sus comodidades? Tuvo la impresión de que

se estaba cometiendo con él una injusticia intolerable, y tembló de ira.

Después de meditar un momento, murmuró: «Es necesario que se calle» y decidido a todo, se levantó con tiento porque le parecía que su mujer se había dormido, y se vistió.

En una habitación contigua encontró su buen cuchillo de campo. Le probó el filo y salió.

Y como en la mañana de luz, el cabrito baló de terror en la tiniebla. Presentía el tormento y desesperadamente tironeó de la soga que lo sujetaba.

La primer puñalada le abrió uno de los flancos. El animal se arqueó de dolor. Luego la hoja de acero se enfundó varias veces en la carne trepidante hasta que sólo fué una hilacha sangrienta. Los esfuerzos del cabritillo entrecortaban con una pausa angustiosa su grito de sufrimiento, de imploración, de inmenso desamparo. Un último golpe y quedó desangrado.

Temiendo que su mujer se asustara al verlo cubierto de sangre, el hombre se lavó en la bomba. Luego entró en la habitación con las manos lacias, goteando agua rojiza.

Su mujer le dijo con tranquilidad:

— Ahí tienes la toalla.

El, algo sobresaltado, le preguntó:

— ¿Estabas despierta? Entonces debes haber oido.

— Desde que saliste, — contestó ella. — Finjí dormir para no estorbarte. Temía que me llamaras otra vez estúpida.

El señor Sotani sonrió e hizo la clásica observación de los criminales:

— ¡Cuánta sangre! — dijo. Y después de un momento de reflexión, mientras pasaba el áspero tejido por el ángulo de los dedos, añadió: — Yo soy muy bueno, muy caritativo, pero que no me molesten...

Entonces la señora Sotani, encogiéndose bajo las sábanas como si se acurrucara mimosamente, suspiró y dijo:

— Al fin podrá dormir tranquilo este hombre... aunque no lo merece por ingrato que es...

El sonrió de nuevo y contestó:

— Si todo fué una broma, no pensaba ofenderte. Es puro rencor, mi mujercita.

Y en el silencio de la noche se dieron el beso de la paz.

GUILLERMO ESTRELLA.

ILUSTRACIONES DE VALDIVIA.

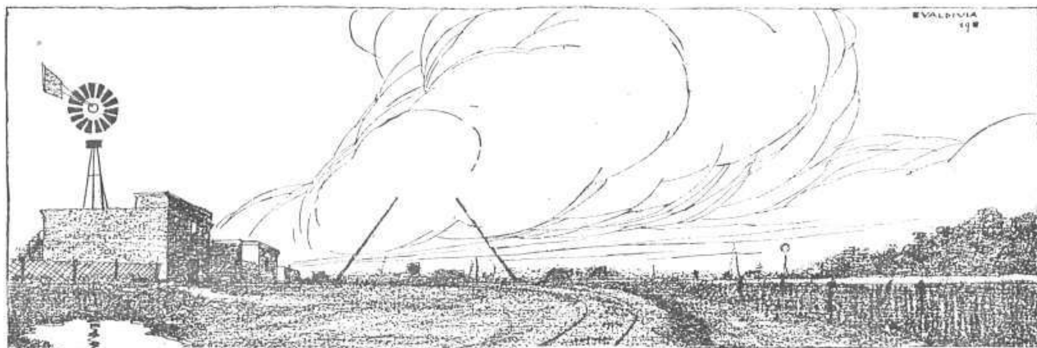




ILUSTRACIÓN DE VALDIVIA.

— Corazón; alma mia:
estamos solos, solos en la nocturna alcoba.
En la vaga penumbra
algo se agita y algo entre las sombras flota.
Con infantil pavor
cierro los ojos... Siento que una videncia hipnótica
me invade suavemente.
Escucho. Me parece que en un extraño idioma
me hablaran. Yo conozco
bien esa voz así tan íntima y tan honda
que tal vez... puede ser...
¡Acaso somos sólo trasunto de otras formas
y esa voz interior
es nuestra voz que llega desde una vida ignota!
¡Quién sabe, oh corazón,
si en todos nuestros actos no hay una oculta lógica!
Un rumor de plegaria.
Luego, silencio... Y habla la herencia religiosa:
— En la mística paz de tu cartuja,
corazón, monje lívido,
sin lágrimas ni gritos, simplemente,
consúmete de luz como los cirios
y aroma porque sí como las rosas...
Y toda tu liturgia asuma el ritmo
severo y ajustado
de los mundos lejanos e infinitos.
No turbes, emotivo corazón,
el austero silencio de mis ritos.
Al fin eres apenas, en la mar,
diminuta gotita; fugitivo
destello en las tinieblas,
y en el viento una nota y un suspiro...
Corazón, corazón, hazte más puro
más transparente que el cristal más fino:
¡que toda vibración halle su imagen
sin que se agite la quietud del vidrio!

AMADO VILLAR.

El L. C. Timoteo
y el pesquisa Doroteo

TIRO AL BLANCO



— Ahí tienes un tiro al blanco.
¿Qué tal tiras?
— No soy manco.



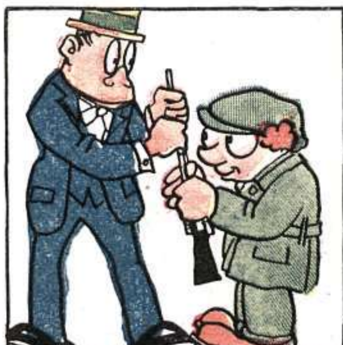
— Pues si eres buen tirador,
hay un premio superior.



Una lata de sardinas
sin cabeza y sin espinas.



— Apunta bien. ¡Qué parada!
(Tira Doroteo y... ¡nada!)



— No haces honor a tu gremio.
Yo voy a ganar el premio.



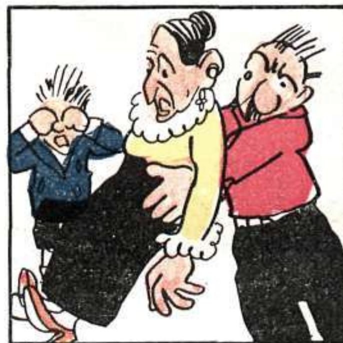
— Fuego — Timoteo grita
y rompe una lamparita.



Y diciendo: — ¡Uno! ¡dos! ¡tres! —
rompe un espejo después.



Aparece un chiquilín
y le perfora un botín



A la mamá, que es ya vieja,
¡pum! le atraviesa la oreja.



Y le da al pobre patrón
¡pum! ¡pum! en el esternón.



¡Pum! dispara y sigue luego
¡pum! ¡pum! ¡pum! haciendo fuego.



— ¡Váyase usted, por favor!
— ¡He salido vencedor!

Dib. de Macaya.

LA CALIDAD BAU

PURO DE OLIVA



"Bau": La primera casa del mundo en su ramo.

Sale de la casa Bau cada lata de aceite "Bau".

Importado por Freixas y C.ía

Notas varias



Raúl Spivak, joven y sobresaliente pianista que, en un concierto dado recientemente, reveló espléndidas facultades y emotividad artística interpretando obras tan difíciles como «Trianon», de Albéniz.



Artística placa de bronce que vecinos y admiradores de don Pedro Luro donaron a la municipalidad de Mar del Plata para contribuir así al homenaje que se hace al insigne ciudadano.

En abril 6 de 1907 el concejo deliberante sancionó, por unanimidad, una ordenanza, dando el nombre de Avenida Pedro Luro a la más importante arteria de la ciudad. Igualmente a la gran plaza que atraviesa dicha avenida.

En la misma oportunidad se manda colocar una placa de bronce.

Cambios de administraciones sucesivos hicieron que se postergara esta última parte de la ordenanza, que un núcleo importante de vecinos y viejos admiradores, no queriendo por más tiempo postergar este homenaje, resolvió donar la placa a la municipalidad para que ésta cumpla esa parte de la ordenanza citada.



NOTA COMICA DEL

GLAUDA VERMOUTH ARGENTINO

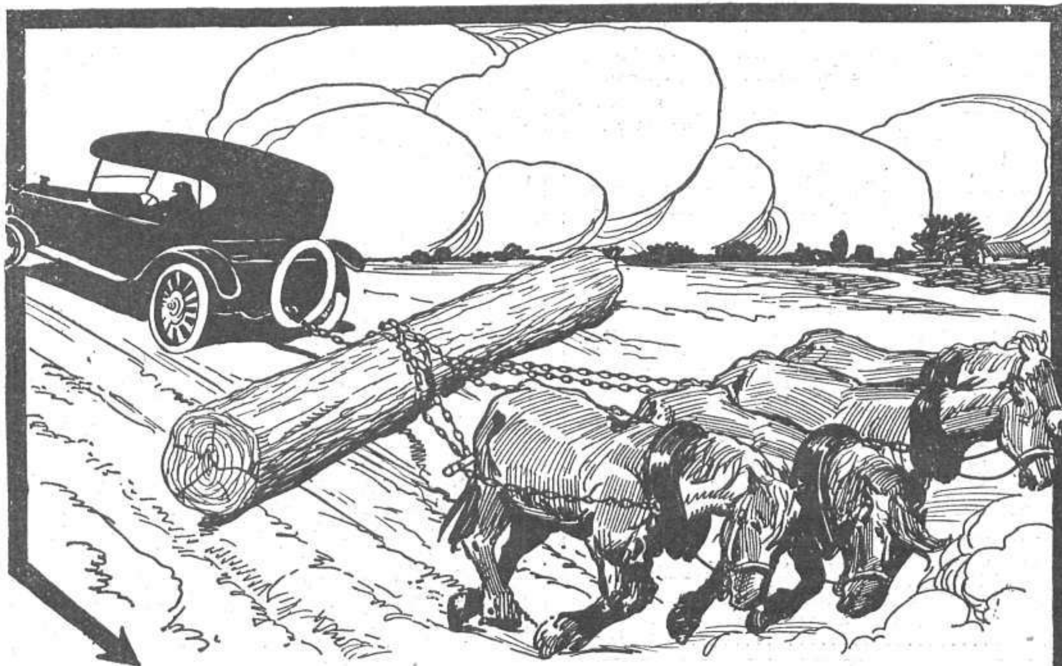
— Yo le dije a Vd. que pusiera en la carta una estampilla, pero de ninguna manera que la certificara.

— No es que la certifique señora: es que con el calor me derrito como el lacre!...

Del Colegio Nacional Mariano Moreno



Bachilleres de la primera división, turno de la tarde, que acaban de egresar de dicho establecimiento. Sentados: C. de Donato, M. Labriola, A. Puglisi, J. Sánchez, L. Rosendi (jefe de celadores), A. Acerbi, R. Vallarino, J. Ortiz, D. Funcks, De pie: C. Gazzotti, L. Duchini, R. Gramajo, A. Saralegui, D. Bellingueri, R. Acerboni, M. Bezchinky, V. Deulofeu, C. Codino, O. Pérez, J. Enquin, E. Tenconi, A. Aocinelli, E. Pardal, G. Vallarino, E. Alonso, O. Forcherio, C. Garrot, A. Oneto, O. Arrillaga, M. Urquiza, B. Spota y R. Alvis.



Ofrecemos: FUERZA, ECONOMIA, SERVICIO

FUERZA

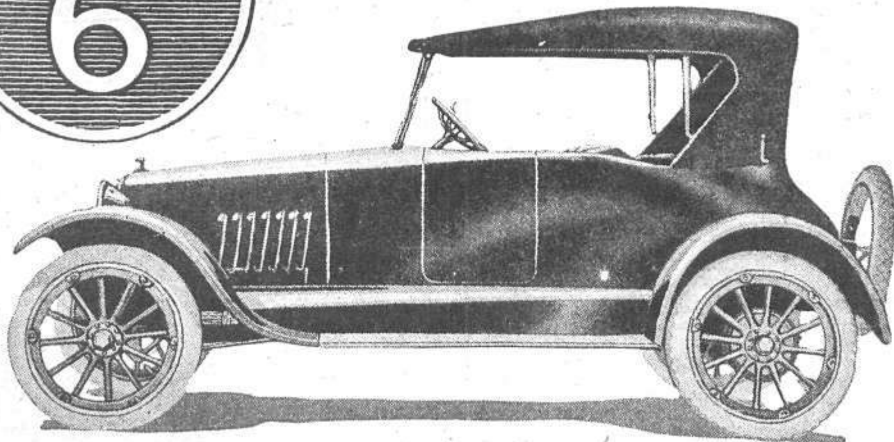
SAXON SIX es, dentro del precio de su costo, el coche mejor y más fuertemente construído.
Se ha cuidado en su fabricación hasta del más insignificante detalle, resultando en consecuencia un coche que presta el servicio para el cual en realidad ha sido adquirido.
La palabra **FUERZA** en el **SAXON SIX** implica, no sólo la habilidad para llevar cierto peso, sino también la habilidad para llevarlo indefinidamente con facilidad bajo todas las condiciones. Abarca la calidad de resistencia.
Cuando usted compra un **SAXON SIX** si lo juzga por su calidad, ejecución, duración y economía, nunca se arrepentirá de haber invertido su dinero en el mismo.
El **SAXON SIX** es construído de materiales especiales y de superior calidad, es de larga resistencia y muy pocas veces necesita ser reparado.
El **SAXON SIX** es manufacturado para viajar sin dificultad, tanto en caminos anchos como estrechos sin la menor incomodidad, pues cuando éste corre a toda velocidad, sus movimientos son tan suaves que apenas los nota usted.
Y esto es debido a la especialidad en sus muelles de contrapeso que le ayudan a caminar suave y agradablemente.
SAXON SIX no reconoce irregularidades de caminos; todos los recorre con la misma facilidad cómoda, sin resentir a sus ocupantes.
El magneto blindado del **SAXON SIX**, colocado en la parte más alta del motor, le permite cruzar caminos inundados con casi un metro de agua.

Solicite folletos y especificaciones a sus

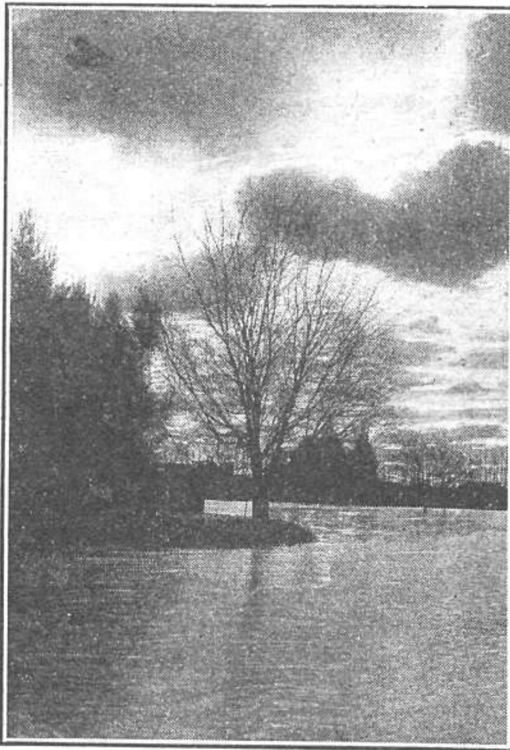
UNICOS REPRESENTANTES: **SAENZ, MAI & Cía.** AYACUCHO, 1711 BUENOS AIRES

SI EN SU ZONA NO HAY AGENTE, ESCRÍBANOS

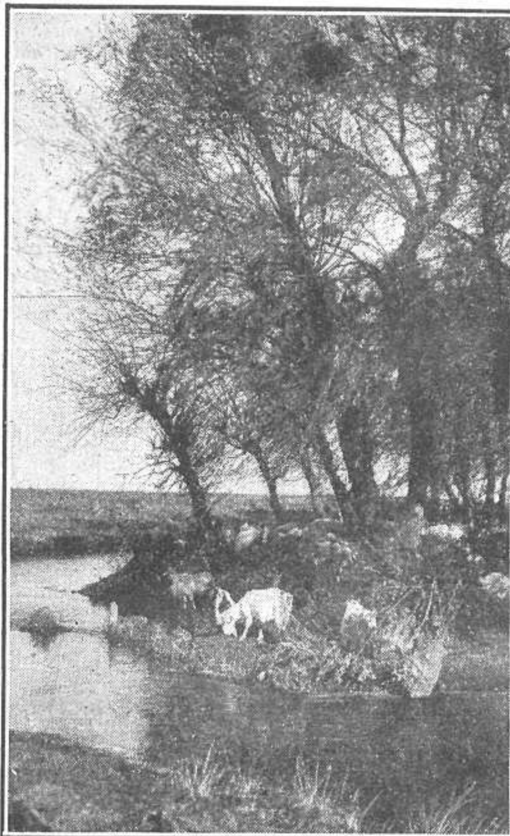




Bahía Blanca pintoresca



Espléndida puesta del sol en el grandioso y bello Parque de Mayo.



Pintoresco detalle de las márgenes del arroyo Napostá.

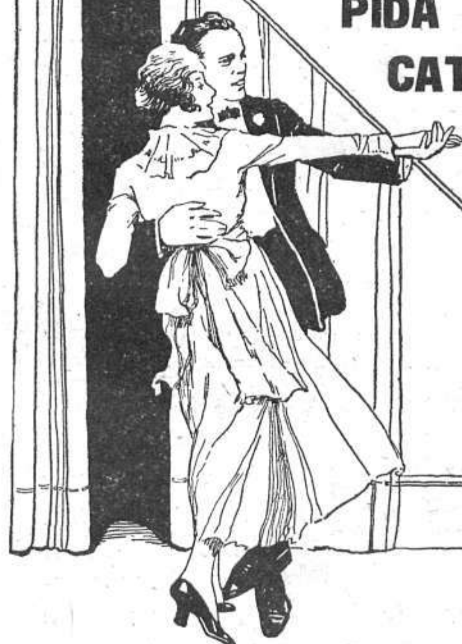
BREYER Hnos

FLORIDA 414

CASA
CON ANGELUS
ES CASA ALEGRE

SE VENDE POR MENSUALIDADES

VISITE NUESTROS SALONES
O
PIDA NUESTRO
CATALOGO





Angelus

PAGINAS LITERARIAS

HIMNO AL MAR

POR

LUCIO V. LÓPEZ

Poderoso gigante
Que agitas incesante
Tus espaldas al son de las tormentas,
Y en cuyos fondos vagos y profundos
Se sepultó la gloria en otros mundos
Con todo su esplendor y sus afrentas

Solemnes soledades
En cuyas cavidades
De nebulosos y apartados senos,
Se oyen las voces del Eterno solas,
En el bullir constante de las olas,
En el rugir severo de los truenos.

De tu belleza tanta
¡Ah! lo que más me encanta
Son los muros de ricos horizontes
Que en derredor te ciñen, engañando
Los ojos que los miran, y formando
Vagas planicies, escarpados montes.

¡Todo en ti desparece!
La misma ola que hoy mece
Al barco de vapor rápido y vago,
Tal vez lanzó con sus furores rotas,
En otros tiempos, las troyanas flotas,
A las desiertas playas de Cartago.

¡Y ni un vestigio en ella!
¡Ni un rastro de su huella!...
¡Todo, todo lo borras!... De los hombres
Hundes crímenes, glorias y riquezas:
Y de todo su mundo de grandezas
No dejas ni el recuerdo de sus nombres!

¡Virgen aún te levantas!
Nadie holló con sus plantas
Tus líquidas planicies; ni los reyes,
Con todo su poder, te esclavizaron.
Tus cauces sus escuadras devoraron,
Pero ellos nunca te impusieron leyes.

Vosotros, pueblos vanos,
Que entre infames tiranos
Buscáis la libertad inútilmente
En la lejana tierra maldecida,
¡Mentís! allí no existe su guarida:
¡Es el mar desde Ocaso hasta el Oriente!

¿Quién osó dominarte?
¿Quién pudo esclavizarte
A ti que al cielo en tu furor provocas?
¿Quién osó sobre ti fundar un trono,
En ti, que si te agitas con encono
Hasta la frente de los astros tocas?

El hombre: que en un pino
Miserable y mezquino
Vuela a cruzar tus hondas soledades,
Y allá de tu confín en lo profundo
Hace surgir, como Colón, un mundo
Entre dudas y horribles tempestades.

El hombre: que se lanza
Henchido de esperanza
A descubrir el codiciado arcano:
El hombre — que en las alas de su anhelo
Rasga atrevido de la duda el velo,
Y triunfa con su aliento sobrehumano.

El hombre: en cuya frente
Brilla la chispa ardiente
Del genio y del saber, que contra el viento
Y contra todo su poder gigante,
Cruza en su barco de vapor humeante
La vasta inmensidad de tu elemento.

El hombre: que no cesa
De crecer en grandeza,
Que sabe que mañana, cual si fuera
Una gota de lluvia confundida
En tu inmensa extensión, irá tu vida
A desbordarse en la insondable esfera.

Sí, porque el mundo mismo
Que marca en el abismo
Del ancho espacio sus pequeños rastros;
El mundo donde te alzas atrevido,
Es un grano de arena desprendido
Del luminoso polvo de los astros

Y el inmenso elemento
De tu profundo asiento,
En donde loco de estupor me agito,
Es un átomo apenas de otra vida,
Es una pobre gota desprendida
Del insondable mar del infinito!

CUIDE SUS DIENTES



Cuide sus dientes con el rey de los dentífricos, Dentol.

El **Dentol** (agua, pasta o polvo) es un dentífrico a la vez sumamente antiséptico y dotado del más agradable de los perfumes.

Creado a base de los trabajos de Pasteur, destruye todos los malos microbios de la boca; impide también y cura las caries en los dientes, así como las inflamaciones de las encías y garganta.

En pocos días da a los dientes una blancura deslumbrante y destruye el tártaro.

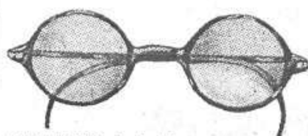
Deja en la boca una sensación de frescura deliciosa y persistente.

Aplicado puro, con algodón, calma instantáneamente los dolores de muelas más violentos.

El **Dentol** se encuentra en todas las casas de importancia, en donde se venda perfumería y en las boticas.

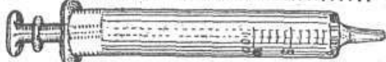
Depósito general: **Maison FRERE, 19, rue Jacob, París.**

El **DENTOL** es un producto francés.



Precios de RECLAME

ANTEOJOS imitación carey, para vista cansada. $ 9.—
» » » el sol......... » 5.—
» enchapados, desde.................... » 6.—



JERINGAS FRANCESAS SISTEMA «LUER»

de 1cc.	2 cc.	3 cc.	5 cc.	10 cc.	20 cc.
2.50	**2.90**	**3.80**	**5.70**	**7.50**	**10.80**

AGUJAS de platino, desde .... $ 3.—
TERMOMETROS para fiebre, ... » 4.50

OPTICA AMERICANA - Sarmiento, 721

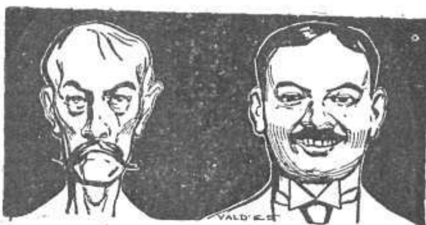
Los pedidos del Interior se atienden con prontitud y esmero.

CARAS Y CARETAS en España.

Pueden adquirirse ejemplares de "Caras y Caretas", en España, en todas las capitales importantes y kioskos de ferrocarril.

Para subscripciones, dirigirse a la SOCIEDAD GENERAL ESPAÑOLA DE LIBRERIA, MADRID: LIBERTAD, 7— BARCELONA: Rambla del Centro, 8, 10 y 20 — IRUN

CUAL DE LOS DOS?



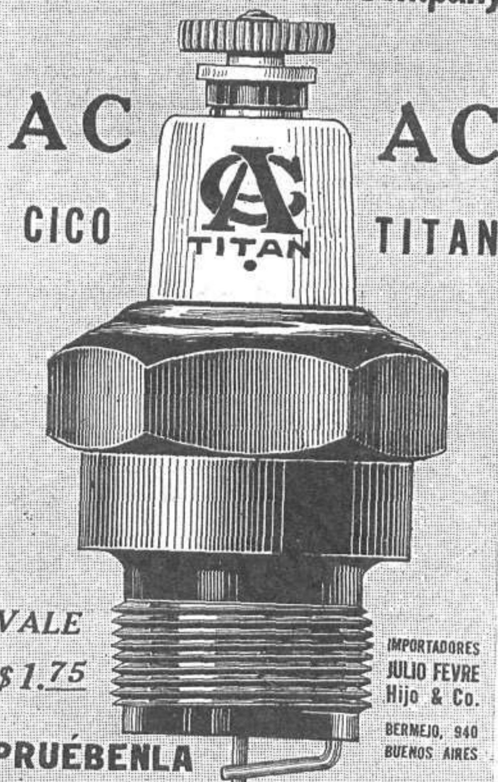
¿Quién de ellos es el que toma Carbón de Belloc? La duda es imposible: el señor de la derecha. Su cara indica salud; no sufre del estómago y digiere bien. En cambio, el otro... ¡Qué semblante, Dios mío!

El Carbón de Belloc, en polvo o en pastillas, está recomendado contra los males y dolores de estómago, como asimismo las enfermedades de los intestinos, enteritis, diarreas, etc.

Produce una sensación agradable en el estómago, acelera la digestión y combate el estreñimiento; se emplea contra la pesadez de estómago que sigue a las comidas, las acedías, los eructos, las jaquecas y en general las afecciones nerviosas del estómago y de los intestinos que resultan de malas digestiones.

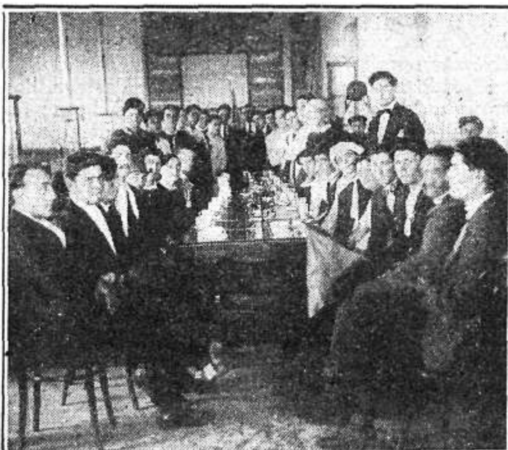
Pastillas-Belloc. — Las personas que lo prefieran, podrán tomar el Carbón de Belloc en forma de Pastillas-Belloc. Dosis: una o dos pastillas después de cada comida.

De venta en todas las farmacias y droguerías. Depósito: Maison L. FRERE, 19, rue Jacob, París.





ORIENTE. — Mitin de trabajadores agrícolas para mantener vivo el espíritu huelguista entre los compañeros.



ORIENTE. — Te dado por el Club Football Quequén a sus competidores de Aparicio, después del partido en que venció el primero.



AYACUCHO. — Fiesta social que se celebró en el domicilio de los señores Gutiérrez Robledo y Perazzi, después de la ceremonia de su enlace.

FAROLA



Limpia pronto y da esplendor

El aseo y la prolijidad de toda una casa, que tan gratamente impresionan a nuestros ojos, sólo se consigue inmediata y eficazmente con el uso del incomparable

Limpiador FAROLA



Da brillo y limpieza a toda clase de objetos: cubiertos, útiles de cocina, vajilla de metal, loza o porcelana, heladeras, cristalería, cocinas, bañaderas, bronces, pisos, mármoles, etc.

Pídalo en las siguientes casas: GATH y CHAVES, GRANDES ALMACENES de la TIENDA SAN JUAN, FERRETERIA FRANCESA, CASSELS y Cía. y en todos los Almacenes, Ferreterías y Bazares.

ARMOUR & Cía.

CHICAGO, Ill. - E. U. A

REPRESENTANTES:

Frigorífico Armour de la Plata, S. A.

Exposición y Venta al por Mayor:

660, AVENIDA DE MAYO, 670 - Buenos Aires

De San Martín



Uno de los salones de la interesante exposición de trabajos manuales que celebra la Escuela Normal Popular, dirigida por el ingeniero señor Manuel Lapido.

De Pehuajó



Las nuevas maestras egresadas de la Escuela Normal Mixta de Pehuajó, rodeando al vicedirector de la Escuela, señor Estanislao Gauna, en especial pose para «Caras y Caretas».

Galletitas Bagley.

Dele a sus **Niños** las exquisitas

Galletitas BAGLEY

que, al mismo tiempo de ser una golosina, es un alimento de positivo valor.

Pida en todos los almacenes

"MATINEE"
"MITRE"
"COCO"

M. S. BAGLEY y Cía Ltda

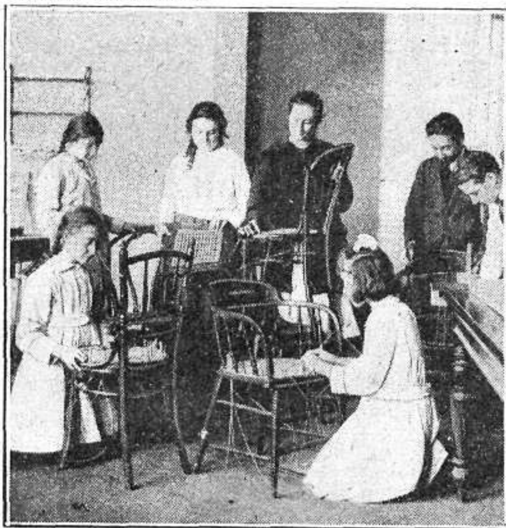
MONTES DE OCA, 199
BUENOS AIRES



De Buenos Aires



SAN ISIDRO. — El director del periódico «La Semana», señor José J. Mareggiani, agradeciendo el homenaje de que le hizo objeto la colonia italiana.

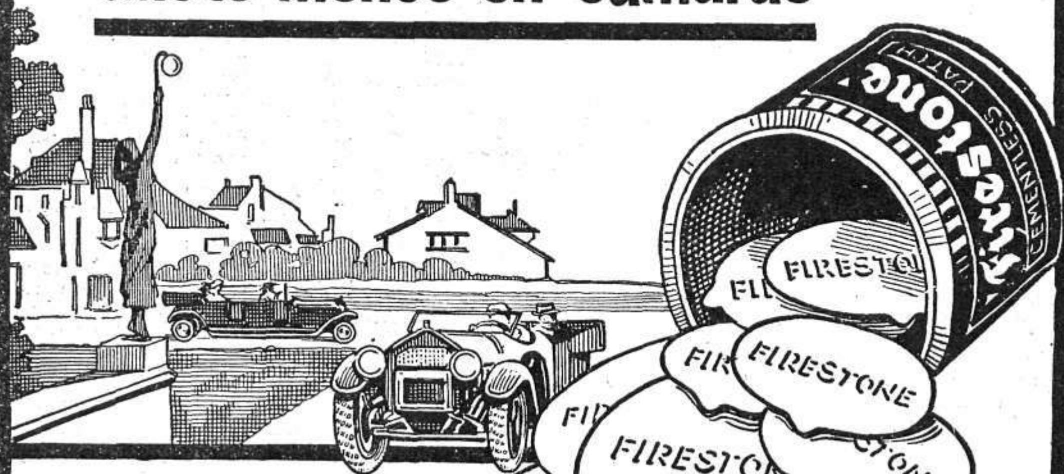


SALADILLO. — Alumnos de la escuela número 1, poniendo asiento de esterilla en las sillas, bajo la dirección del señor Octavio Carrillo.



DOLORES. — Señoritas Zelmira Graña y Celia Rabione, ganadoras de los premios el día de la inauguración de la cancha de «tennis».

Gaste menos en cámaras



repárelas en pocos segundos con

PARCHES ENGOMADOS

Firestone

Se aplican en un momento.
Duran indefinidamente.

Pida detalles de otros accesorios Firestone: su uso reducirá el costo de manutención de su auto.

EN VENTA EN TODAS LAS BUENAS CASAS DEL RAMO

FIRESTONE TIRE & RUBBER CO.

VICTORIA, 1566 **BUENOS AIRES**



Manchón de enlace para cualquier tipo de neumático



Parches interiores para cubiertas



Mastic para reparaciones "CURE-CUT" para rellenar cortaduras en la superficie del neumático



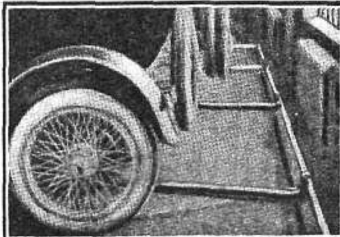
Comprobador de presión

Inventos, recetas y procedimientos útiles

Para impedir que se oxiden las rejillas y hierros de chimenea cuando no están empavonados, se hace una pasta espesa con cal y agua, y se la extiende con un cepillito sobre la superficie bruñida del metal. De este modo pueden conservarse limpios durante meses enteros los hierros de una chimenea *mientras no* se usan.

Si cuando se pone un sinapismo se extiende sobre él un poco de clara de huevo, desaparece todo peligro de que queden ampollas en la piel.

Caños para llevar los gases del motor del automóvil fuera del garage.



En una fábrica de automóviles, un sistema de caños fué instalado para expeler fuera los gases de los escapes de los motores de automóviles.

Un caño largo, con varios ramales, conectado a los escapes de automóvles por medio de un acoplamiento flexible. Esto evita que la atmósfera se cargue de gases, y es tan fácil de realizar, que cualquier garage particular o comercial puede instalarlo sin esfuerzo ni mayores gastos.

Unidad de potencia. — Watt y caballo de vapor. — En un interesante artículo publicado por *L'Annuaire du Bureau des Longitudes*, M. A. Zornu estudia las unidades eléctricas, y, refiriéndose a la unidad de potencia, el *watt*, consigna el ejemplo siguiente:

El producto de un número de *amperes* por un número de *volts* representa un número de watts.

El watt, o unidad práctica de potencia mecánica, corresponde aproximadamente a un *décimo de kilográmetro* por segundo. Así, un generador eléctrico capaz de suministrar una corriente de 200 amperes a 120 volts, posee una potencia de

$$200 \times 120 = 24.000 \text{ watts},$$

o sean 24 kilowatts. Según la definición de las unidades eléctricas C. G. S. (centímetro - gramo - segundo), sabido es que el *caballo - vapor*, potencia correspondiente a la producción de 75 kilográmetros por segundo, vale 735'75 watts, de lo que resulta que el generador de 24 kilowatts posee una potencia de

$$\frac{24.000}{735'75} = 32 \text{ caballos } 62$$

La potencia de los *receptores*, que son frecuentemente generadores que funcionan de una manera inversa, se define y se calcula de la misma manera, teniendo en cuenta el número de amperes que reciben y el número de volts que dicha corriente sostiene en las extremidades de su circuito.

Betún para el calzado negro. — Los ingredientes para hacer este betún son:

Carbón animal	700	gramos
Melaza	500	"
Aceite común	60	"
Vinagre	120	"

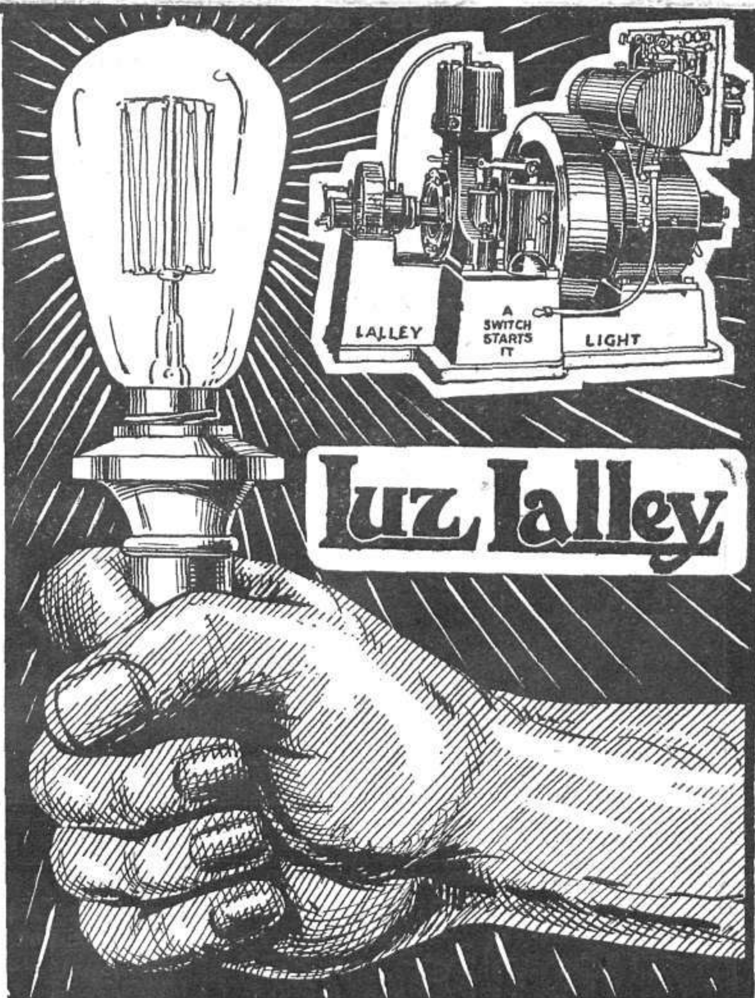
Con el carbón animal, la mezcla y el aceite, se forma una pasta blanda; se añade luego el vinagre, y, para quitarle consistencia y poderla aplicar fácilmente, se agrega el agua que se crea necesaria.

Instalación de Fuerza y Luz Eléctrica Lalley

LALLEY es una instalación eficaz y económica de luz y fuerza eléctricas.

Es de construcción sencilla y sólo tiene tres piezas vivas; un regulador mantiene una velocidad constante de motor en cualquier carga, de modo que la instalación Lalley suministra electricidad para luz y energía directamente de la misma instalación; del acumulador solamente; o de la instalación y acumulador juntos.

Para estaciones centrales, azucareras, haciendas, fincas, teatros, embarcaciones, campamentos de corte de maderas, campamentos militares, hospitales, iglesias, establecimientos, garages, etcétera.







Luz Lalley.

Lalley suministra electricidad para alumbrar la casa, granero y accesorias. Su fuerza motriz reemplaza la fuerza del hombre y hace funcionar batideras, desnatadoras, molinos, piedras de afilar, bombas de agua, planchas eléctricas, lavadoras mecánicas, etc.

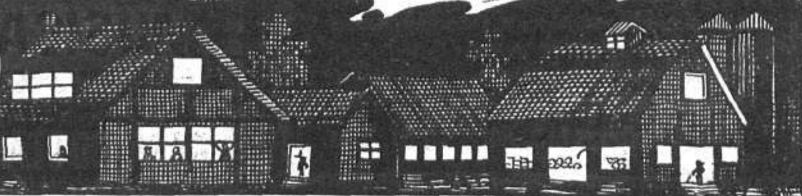


Precio: $ **1.900** (puesto Wagon Bs. As.)

JULIO FÈVRE Hijo y Cía.

Bermejo, 940 - Buenos Aires







Empleados de la «United States Rubber Export Co. Ltd.», que ofrecieron al señor Tomás J. Cadmus, subgerente de dicho establecimiento, un animado festival campestre, festejando su feliz regreso de los Estados Unidos de Norte América.





Recomendamos conservar la **chapita** colocada en la parte superior de cada lata del **aceite marca "FRANCES"** porque tiene un valor importante.

Por su sabor delicioso, por su pureza y por su procedencia **(MONTORO)**, el

ACEITE MARCA

"FRANCÉS"

es el preferido por toda persona de refinado paladar.

IMPORTADORES:

ARDANZA e HIJOS

1529, SAN JOSE, 1545 - Buenos Aires
Sucursal Rosario: URQUIZA, 1270

En la escuela normal N.° 5





En la parte superior: Niñas de 1.º, 3.º y 4.º grado, bailando una de las danzas alegóricas. — Concurrencia que asistió a la interesante fiesta llevada a cabo en el salón de actos de dicha escuela, bajo los auspicios de su dirección y de la Asociación Cooperadora de la Educación con motivo de la distribución de diplomas a las maestras normales egresadas en 1917, 1918 y 1919.





TOME USTED EN LAS COMIDAS

Africana Extracto Doble

EL GRAN TONICO ALIMENTICIO

Admirable preparado natural, que lleva en sí el vigor y la robustez del organismo humano.

Al sano, le conserva la salud.
Al débil, lo fortifica.

Todo el que ha probado una vez AFRICANA EXTRACTO DOBLE, lo declara insustituible.

PÍDALO EN TODAS PARTES

Precio en la capital: $ **4.20** la docena, sin envases
EXPEDICION A PROVINCIAS:
Cajón cerrado de **4** docenas: $ **25.—**, con envases

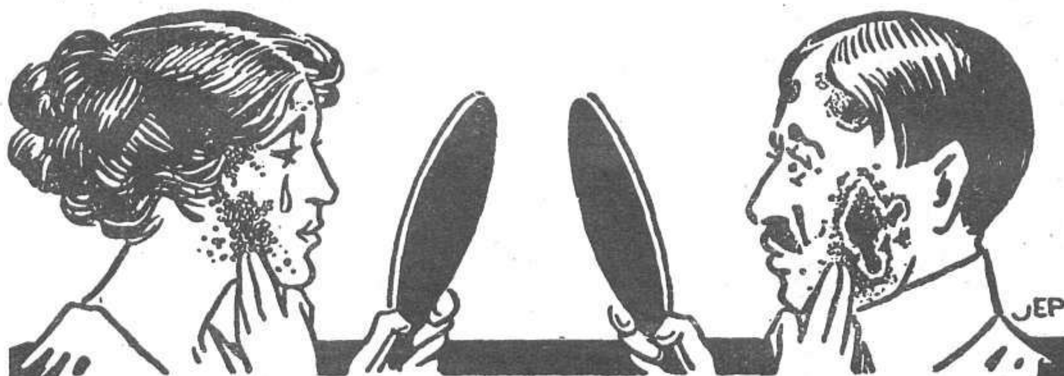
CERVECERIA BIECKERT Ltda.

SAN JUAN, 3334 — **U. TEL., 2272, MITRE**
BUENOS AIRES — **C. TEL., 290, OESTE**

De Lomas de Zamora



La señorita Ana P. Acerboni, rodeada de las personas que asistieron al homenaje que le fué dedicado al cumplir veinticinco años de constante profesión de la enseñanza. La demostración puso de relieve la simpatía y el respeto que se ha granjeado la distinguida educadora.





Williams

Este es el nombre del mejor talco conocido.



La finura de todos sus componentes y la exquisita fragancia con que está perfumado el talco **Williams** lo hacen preferido sobre sus similares.

Los tarros de talco **Williams** encierran mayor contenido que sus similares y además tienen su tapa rociadora cubierta por una sobre tapa con visagra patentada, que hace muy cómodo su empleo.

DE VENTA EN TODAS PARTES

Precio del tarro, $ 1.—

FABRICANTES: **THE J. B. WILLIAMS Co**
Clastonbury, U. S. A.



AGENTES: **MAYON Ltda.**
1245, A. de Mayo, 1257 - Bs. Aires

"LA CARTILLA DE LAS MADRES"

(Continuación)

Cuna del niño: Esta es la mejor y barata: Sobre cuatro rueditas de madera, o mejor de hierro, con llantas de goma, haga hacer como una caja de madera, pero de modo que todos los costados sean de un tejido de alambre fino (como el de las fiambreras). Que de los ejes al suelo no haya más de 15 a 20 centímetros. Abajo ponga también tela metálica y, sobre el marco donde está clavada, sobre dicha tela, una colchoneta de 10 a 15 centímetros de espesor (mitad lana y mitad crin). Encima un impermeable. Encima la sábana. Como techo, un tul mosquitero. Este *carrito fiambrera* reune muchas ventajas.

No cante a su niño para hacerlo dormir, ni lo pasee cargado, ni lo acune. Tomado su alimento acuéstelo de costado siempre. No le haga caso si llora un rato muy largo (media hora). Si cargándolo cesa de llorar, es lo más probable que el llanto sea *de vicio.* Desnúdelo, cámbielo si está mojado, caliéntele la ropa interior y acuéstelo nuevamente. No crea que llora de hambre. Por el contrario, tal vez tragó demasiado. En todo caso *péselo con más cuidado antes y después de alimentarlo.*

Baños: Debe bañarse al nacer. Los días siguientes: *hasta la caída del cordón, limpiársele solamente con agua tibia.*

Más adelante debe bañarse al nene todos los días hasta el año y medio, y siempre igual si es posible, *pero por lo menos cada día por medio toda la vida.* Báñelo de noche al acostarlo. Es mejor que por la mañana, por muchas razones; invita al sueño, por lo pronto.

UN GRAN ENEMIGO DEL NIÑO ES EL FRÍO, Y EL AGUA DEBERÁ ESTAR A 36 GRADOS CENTÍGRADOS

o que resulte agradable introduciendo la mano en el agua.

Debe bañársele siempre, aunque esté enfermo; sólo el médico puede suspender el baño. Se le toma en las faldas y se le frota con agua tibia y en seguida con jabón o, mejor aún, con una yema de huevo, e inmediatamente se le sumerge el cuerpo en el agua y se le sigue frotando hasta que la piel se ponga rosada.

El baño debe durar cinco minutos.

Si está con fiebre, más motivo aún para bañarlo, cualquiera que sea la causa de la fiebre. El médico únicamente puede impedir que se bañe al niño. El baño debe ser de 5 a 10 minutos, y he aquí la temperatura que debe tener el agua según la fiebre que tenga el nene (niño de más de un año y medio).

FIEBRE DE MÁS DE	BAÑO	
40 1/2 grados	26 grados	Tres últimos minutos
40 »	28 »	
39 1/2 »	30 »	
39 »	32 »	
38 1/2 »	33 »	
38 »	34 »	
37 1/2 »	35 »	

Introducir al niño con el agua a 33 ó 34 grados y hacer llegar agua fría de modo que a los 8 minutos el agua esté al mínimo indicado. Si el niño tiene más de 4 años, puede descenderse 2 grados más. Calentar previamente la habitación y frotarlo fuertemente al sacarlo del agua y envolverlo en ropa caliente.

Higiene de la piel: Se hace con el baño diario. Jabónele la cabeza, no deje que se formen *costras.* Córtele las uñitas. No lo deje con las manos sucias, pues se las lleva a la boca. No le deje chuparse los dedos.

Ojos: Su hijo corre el peligro de quedar ciego, si no le cuidan los ojos al nacer. Exija esa precaución a la partera o al médico.

(Continuará.)



He aquí, Señora...

un niño pletórico de energías y de salud, gracias a la sabia y natural alimentación que se le proporciona.

Y así también pueden ser sus hijos, si su alimentación contiene los elementos necesarios para que críen músculos y huesos sanos y fuertes, y facilite el desenvolvimiento normal de su organismo.

"Germinase"

(El alimento de los hijos de médicos)

es el alimento ideal que coadyuvará favorablemente con las madres, para que sus hijos disfruten de exuberante salud y robustez envidiable.

HAGA UNA PRUEBA CON "GERMINASE" Y ASEGURARÁ PARA SIEMPRE LA SALUD DE SU HIJITO.

De venta en todas partes.





CONCURSO DE DIBUJOS INFANTILES



Los dibujos no han de ser copiados, y serán hechos con pluma y tinta negra, a tamaño de postal. Deberán traer el título de lo que representan y, al respaldo, el nombre y dirección del autor. Cada mes se premiarán los dibujos más interesantes, con libros especiales para niños.
Los sobres deben dirigirse: «Concurso infantil», CARAS Y CARETAS, Chacabuco, 151.



364—Pedro leyendo.
VICTOR ALTERIO.



365 — Niña coqueta.
CARMEN BARBUZZA.



366 — Mi lechero.
CÉLIDA T. BERNOCCHI.



367 — Mi mamá.
ANGEL R. GUTIÉRREZ.



368 — Rosita y su gatito.
NAPOLEÓN TABOADA.



369 — Con las gallinas.
SALOMÓN DISENFELD.



370 — Lolita y su muñeca.
LILIA TABOADA.



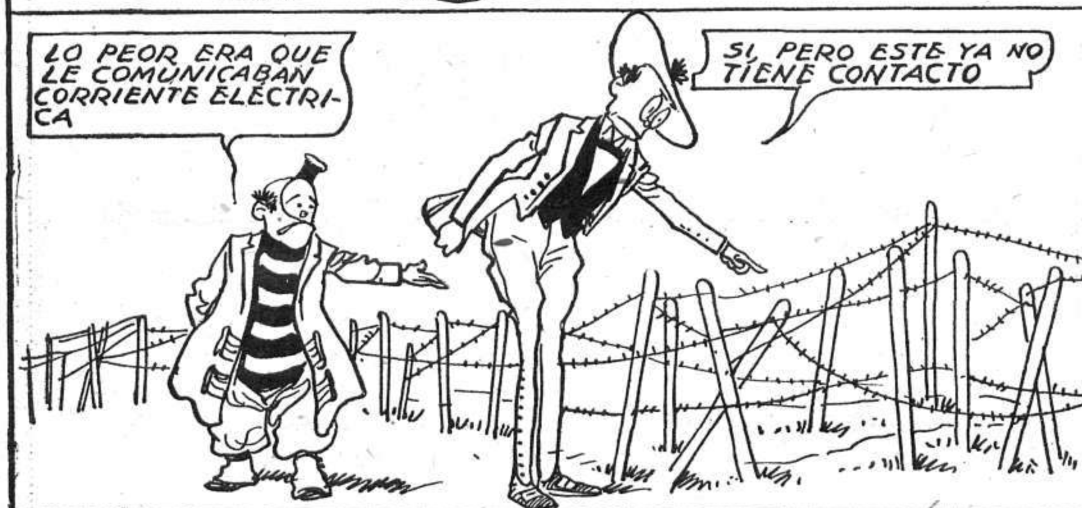
371 — Camilo, su perro y su caballo.
LINA C. BIANCHI.



372 — Los niños jugando.
MARIA SERAFINA TABOADA.


PARA LOS NIÑOS
AVENTURAS DE
VIRUTA Y CHICHARRÓN


ESTOS SON RESTOS DE ALAMBRE DE PUAS
AQUÍ EL QUE CAIA SE QUEDABA PINCHADO COMO UNA ACEITUNA


LO PEOR ERA QUE LE COMUNICABAN CORRIENTE ELECTRICA
SI, PERO ESTE YA NO TIENE CONTACTO


¡VA A VER A EDISON!
¡LLAMA A UN AUTOMÓVIL!



Químico farmacéutico **Angel García Collazo**, Premiado con medallas de oro en París y Roma por sus productos «Cachets Antiblenorrágicos Collazo, Poción Tónica Depurativa Loción y Azúcar Collazo».

¿Por qué las enfermedades

venéreas y urinarias (blenorragia, gonorrea, gota militar, cistitis, prostatitis y demás afecciones de las vías urinarias en ambos sexos, recientes o por antiguas y rebeldes que sean) se combaten hoy radicalmente en breves días?

Porque el arsenal terapéutico ha sido enriquecido, después de largas experiencias realizadas durante los últimos años, con un notable medicamento denominado «CACHETS ANTIBLENORRAGICOS COLLAZO», y de cuyo estudio farmacológico se han deducido las conclusiones siguientes:

Que los «CACHETS ANTIBLENORRAGICOS COLLAZO», reunen las propiedades curativas bien conocidas de substancias medicamentosas ya recomendadas y usadas aisladamente en terapéutica, las que elegidas, preparadas y combinadas bajo el plan científico en que lo están en esta fórmula, multiplican su acción antiblenorrágica y antigonorreica, elevan al máximo su absorción, facilitan la disociación impregnando las cavidades y tejidos de una atmósfera tóxica para los gonococos, diplococos, tricomonas, etc., y se eliminan rápidamente aumentando la secreción urinaria, volviéndola aséptica y produciendo verdaderos lavajes antisépticos y cicatrizantes de adentro hacia fuera, al mismo tiempo que estimulan la defensa celular de la mucosa uretral.

Que en la práctica los «Cachets Antiblenorrágicos Collazo» producen efectos sorprendentes, curando, de una a tres semanas, el 92 % de estas enfermedades, ya sean recientes, ya daten de varios años; resultado jamás alcanzado, ni aproximadamente por ningún otro.

CERTIFICADOS

Del distinguido profesional doctor Antonio Pumpido. — Señor Angel García Collazo. — Muy señor mío: Dispense mi falta de atención al no acusarle recibo de sus excelentes «Cachets Antiblenorrágicos Collazo»; pero lo hice esperando comunicarle los resultados obtenidos.

Hoy tengo el gusto de remitirle el adjunto certificado para su satisfacción:

El infrascripto, médico cirujano, certifico: que he usado con resultados satisfactorios el específico «Cachets Antiblenorrágicos Collazo» en varios casos de blenorragias, agudas y crónicas, pudiendo considerarse como los mejores conocidos hasta hoy.»

Señor Angel García Collazo. — Distinguido señor: La presente es para testimoniarle mi gratitud y admiración causadas por una rápida y admirable cura obtenida con sus cachets en un caso de leucorrea (flujo blanco).

Hace dos años que una amiga íntima sufría un flujo abundante que la debilitaba y consumía. Varios remedios recetados por los señores médicos habían fracasado, hasta que un día (con muy poca confianza, lo confieso) decidí hacerle probar con sus cachets.

El efecto fué admirable. Fué mejorando progresivamente hasta sanar con cuatro cajas solamente y a razón de 3 sellos diarios. Ha aumentado en peso y se encuentra mucho más fuerte. Esto es lo que tenía que decirle, señor, y, que sumamente agradecida ella y yo, hacemos votos por su felicidad.

De usted su atto. S. S.

Vale. — Autorizo a usted para que haga el uso que le plazca de esta mi carta, rogándole, empero, que reserve mi nombre y domicilio; pudiendo darlo al interesado que particularmente lo solicite, a disposición de los cuales estoy incondicionalmente por el agradecimiento que usted me merece.

CUIDESE Vd. DE LAS INYECCIONES

Tanto éstas como los lavajes no deben darse sin previa revisación por un médico competente, pues hoy está comprobado que el uso de estos tratamientos con soluciones o emulsiones demasiado astringentes o irritantes es la causa principal de muchas complicaciones y de que las enfermedades se hagan crónicas.

El célebre especialista doctor Kermogant, dice: «Cuanto a las inyecciones, puede establecerse como regla general que toda inyección, aun de agua simple, que produzca más ardor que un escozor ligero, hace más mal que bien; las inyecciones fuertes llamadas abortivas, deben rechazarse en absoluto».

SE VENDEN A $ 6.— EN LAS BUENAS FARMACIAS

EL ESTUDIO FARMACOLOGICO SE REMITE GRATIS A QUIEN LO SOLICITE A LA

FARMACIA DEL CÓNDOR

CORDOBA, 884 — ROSARIO — Teléfono, 5084

LA QUE MAS BARATO VENDE

IMPORTANTE El éxito de mis CACHETS ha inducido a personas poco escrupulosas a imitarlos, y como nunca las imitaciones han dado resultado, desconfíe de todas esas preparaciones y exija siempre los originales **Cachets Collazo**, cuya caja lleva una faja de garantía con mi firma.

Angel García Collazo.

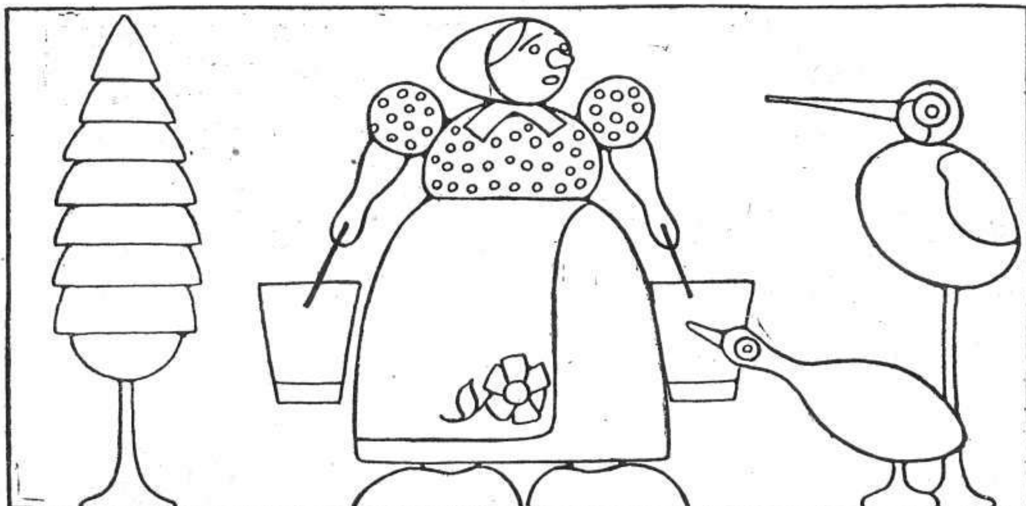
DEPOSITO EN BUENOS AIRES. — DROGUERIA AMERICANA. — Bartolomé Mitre, 2173.

CONCURSO INFANTIL PARA COLOREAR DIBUJOS

CARAS Y CARETAS invita a sus pequeños lectores a tomar parte en este concurso, iluminando libremente a la acuarela, al lápiz o al gouache, el paisaje que publicamos. Una vez terminado, pueden remitirlo, unido al cupón que aparece al pie, a la siguiente dirección:

Concurso infantil de CARAS Y CARETAS — Chacabuco, 151-55, Buenos Aires.

Se otorgarán CIEN PREMIOS, que serán distribuídos todos los meses entre los cien niños que más condiciones artísticas revelen.



Cupón para el concurso infantil de CARAS Y CARETAS. —N.° 53.

Nombre y apellido..

Domicilio..

Población..

Escríbase claro y mándese este cupón unido al paisaje coloreado.

CONCURSO DE POSTALES

CARAS Y CARETAS ha establecido un concurso permanente de colaboración popular, en el que podrán tomar parte todos los lectores. En esta página se insertarán las postales que, a juicio de la redacción, sean admisibles, abonándose por cada una de las que se publiquen CINCO PESOS. No se devuelven originales, ni se sostiene correspondencia referente a las mismas.

En los baños de mar:
—¡Mozo! — grita un bañista desde su caseta — no encuentro mis pantalones.
El mozo busca inútilmente, y luego exclama:
—¿Pero está usted seguro de que cuando vino los traía puestos?

Rubialito.



—*He visto que ayer tuvo visita en la cocina; ¿era algún amigo?*
—*No, señora, no era ningún amigo, era mi esposo.*

Eduardo V. M.



—*¿Es cierto que usted golpeó a este hombre en un momento de cólera?*
—*No; lo golpeé en el estómago.*

Arroyito.

Un padre a su hijo:
—Veo que de los veinte alumnos que hay en tu clase eres el último.
—No tengo yo la culpa de que en la clase no haya más que veinte chicos. Si hubiera algún otro, tal vez estaría detrás de mí.

Don Eugenio.

Una señora, que recorre el penoso sendero que va de los treinta a los cuarenta años, es interrogada por un juez:
—¿Qué edad tiene usted?
Ella, sonriéndose:
—Estoy en ese período de la vida en que los novelistas nos llaman una mujer todavía joven.

Vejete.



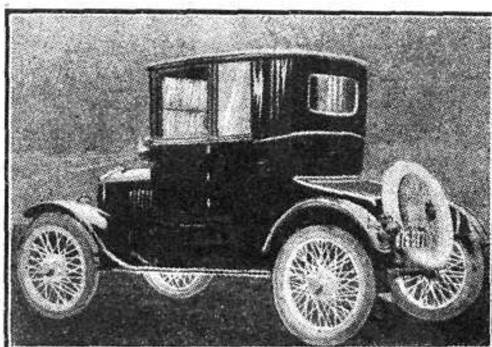
El profesor. — *Las cucarachas tienen tres mil dientes.*
El pibe. — *¡Qué bochinche armarán cuando les empiecen a crecer!*

R. B.

"PASCO" — "PASCO" — "PASCO" — "PASCO"

Coloque ruedas "PASCO" a su Ford

Viajará más SEGURO, más ECONOMICO y más COMODO.



Su coche será más RESISTENTE, más ELASTICO y más ELEGANTE.

TENEMOS AUN CIERTOS TERRITORIOS DISPONIBLES.
Si no hay agente en su localidad, escríbanos hoy mismo.

AGENTES PARA LA REPUBLICA ARGENTINA:

MAYON LIMITADA

1245, AVENIDA DE MAYO, 1257 = BUENOS AIRES

"PASCO" — "PASCO" — "PASCO" — "PASCO"

PASCO — PASCO — PASCO — PASCO

PASCO — PASCO — PASCO — PASCO

Clisés usados

Se venden todos los clisés usados en "Caras y Caretas" y "Plvs Vltra"

Dirigirse a la Administración: Chacabuco, 151/155 - Buenos Aires

---



Cocinas, Lámparas y Calentadores

PARA BAÑO a GAS LIQUIDO - (Marca Registrada).
El Combustible Ideal - Catálogos y Prospectos, Gratis.

R. HAUPT y M. PIZZA

Fabricantes - Importadores



VICTORIA, 3266 - Bs. As.

Unión Telefónica, 643, Mitre.

PULMONES

y enfermedades del pecho y vías respiratorias, tos persistente, esputos de sangre, debilidad, pérdida de apetito y peso; curación por el tratamiento del **SANATORIO INGLES DE TEMPERLEY (F. C. S.)**

Pensiones varias, 20 minutos de Buenos Aires

NO MAS CANAS!

Tiñe con colores naturales, sin producir reflejos, desde el rubio claro al negro. De fácil aplicación, inofensiva y libre de sales metálicas. En todas las farmacias, droguerías, peluquerías y perfumerías. Depositario: E. D'Abbondio y Cía., Charcas, 1228

TINTA *Nereolina*



CORDICURA

para toda afección del



CORAZON

Pidan folletos explicativos a

ALFREDO T. THOMSEN

CHACABUCO, 439 - Buenos Aires

SEDERIAS Pongées, Crepé de Chine, Crepé Georgette, en blanco y colores. Surtido completo en todas sus calidades. Seda Cruda Tussor.

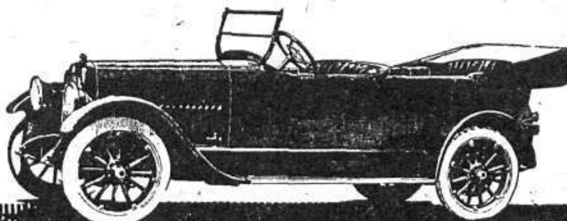
PAÑUELOS DE SEDA en todos los pesos y tamaños, en blanco y negro. VENTAS POR MAYOR. PIDAN PRECIOS Y DETALLES

a **BONDUEL Hnos. - 718, ALSINA, 724 - BUENOS AIRES**

GRAN CO
CHINATO

1º GRAN PREMIO
AUTOMOVIL
Studebaker

COCHE LIVIANO DE 6 CILINDROS, 5 ASIENTOS, 50 HP.



ESTA ES LA ETIQUETA



$ 26.839.20
EN OBSEQUIOS

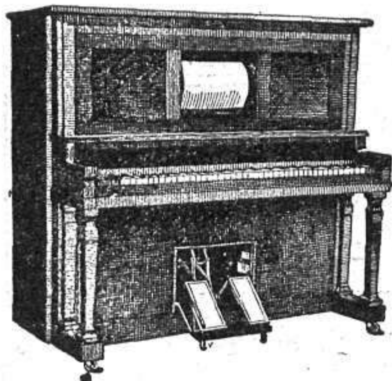
los que serán distribuídos bajo las siguientes bases y condiciones:

De un bolillero, conteniendo 1.000 bolillas enumeradas del 1 al 1.000 se extraerán 117, adjudicándose a cada una y por orden correlativo, los premios que se detallan a continuación:

¿Cuáles serán los números que resultarán premiados?

¡USTED PUEDE ADIVINARLO!

Esto se realizará ante escribano, en acto público y en un local que previamente se indicará.



SEGUNDO PREMIO:
Auto piano marca "Kolher & Campbell"

PREMIOS A ADJUDICARSE:

PRIMER GRAN PREMIO, de un automóvil Studebaker, doble faetón, adquirido a la casa The Studebaker Corporation, Avenida de Mayo, 1235 .... $ 8.000.—

SEGUNDO PREMIO, un auto piano marca Kolher y Campbell, de caoba, con 20 rollos a elección y su banco correspondiente, adquirido a la casa A. F. Belaunde y Cía., Florida, 243 .... » 2.500.—

TERCER PREMIO, un juego de comedor, de cedro, con incrustaciones de citronier y aplicaciones de bronce; compuesto de un aparador, un trinchante, una mesa óvalo y 12 sillas de la misma madera y del mismo estilo, adquirido a la casa Sanz, Sarmiento, 838 .... » 1.850.—

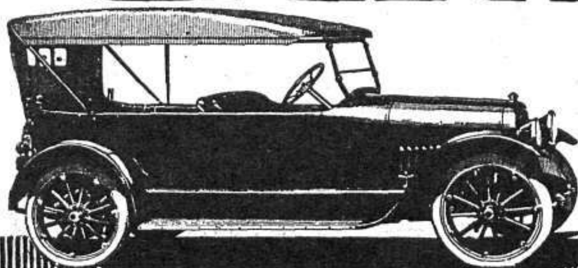
CUARTO PREMIO, un artístico pendantif de brillantes, adquirido a la casa Escasany .... » 1.400.—

QUINTO PREMIO, un rico par de aros de brillantes, adquirido a la casa Escasany. » 1.200.—

SEXTO PREMIO, un hermoso prendedor de brillantes, adquirido a la casa Escasany .... » 700.—

AUTORIZADO POR EL

NCURSO GARDA



GRAN PREMIO
ADICIONAL. AUTOMOVIL
Studebaker

COCHE LIVIANO DE 4 CILINDROS, 5 ASIENTOS, 35 HP.

SEPTIMO PREMIO, un anillo de brillantes y rubíes, artísticamente combinados, adquirido a la casa Escasany.......... $ 500.—

DIEZ OCTAVOS PREMIOS, de relojes de oro, para señora u hombre, pudiéndose optar indistintamente por cualquiera de los dos, adquiridas a la casa Escasany.. » 1.000.—

CIEN NOVENOS PREMIOS, de un cajón de **Chinato Garda**, c/ uno.............. » 2.200.—

Los siguientes premios adicionales a las personas que envíen mayor número de soluciones, resulten o no premiadas:

UN GRAN PREMIO de un automóvil Studebaker, adquirido a la casa The Studebaker Corporatión, Avenida de Mayo, 1235................................ $ 5.500.—

SEGUNDO PREMIO, de 40 libras esterlinas................................ » 456.—

TERCER PREMIO, de 20 libras esnas.......................... $ 228.—

CUARTO PREMIO, de 10 libras esterlinas...................... » 114.—

QUINTO PREMIO, de 5 libras esterlinas...................... » 57.—

SEXTO PREMIO, de 3 libras esterlinas..................... » 34.20

CINCUENTA SEPTIMOS PREMIOS, de un cajón de **Chinato Garda** c/ uno.................. » 1.100.—

BASES DEL CONCURSO

ESTA ES LA ETIQUETA



Para obtener obción a estos premios, es necesario llenar las siguientes condiciones:

Remitir la etiqueta que está adherida a cada botella de **Chinato Garda**, escribiendo detrás un número comprendido del 1 al 1.000.

Firmar claramente la etiqueta, agregando su dirección.

Si el número que nos envía concuerda con alguna de las bolillas premiadas, se le adjudicará el premio correspondiente.

En caso de que acertasen más de una persona los números premiados, los premios se sortearán entre ellas.

Cada concurrente podrá remitir la cantidad de soluciones que desee, pero no podrá escribir más que un número en cada etiqueta.

Este concurso se clausurará el 31 de marzo de 1920, a las seis p. m.; por consiguiente, las soluciones que lleguen con posterioridad a esta fecha, no serán tomadas en cuenta.

Las soluciones deben ser remitidas a concurso **Chinato Garda**; calle Garay, 866, Buenos Aires.

Las personas que hayan enviado soluciones con las bases anteriores, son válidas para el presente concurso.

IMPORTANTE: Todas las personas que remitan soluciones y no resulten premiadas, serán favorecidas con un OBSEQUIO SORPRESA, que estará de acuerdo con la cantidad de soluciones enviadas.

Giussani y Taiana.



TERCER PREMIO:
JUEGO DE COMEDOR

SUPERIOR GOBIERNO

De Entre Ríos

GUALEGUAYCHU. — Grupo de jóvenes maestros recibidos últimamente en la Escuela Normal de Gualeguaychú.



GUALEGUAY. — Picnic efectuado por la Sociedad Unión y Progreso, en el paraje llamado «Yuquery Chico».

LA INSTRUCCION PRIMARIA

Los prohombres de la humanidad han opinado que la instrucción es el primer problema social.

Entre nosotros, ese ha sido el primordial de los asuntos a resolver, y la obra realizada es por cierto importantísima, si se tiene en cuenta que el 95 por ciento de la población era analfabeta al declararse la independencia a principios del siglo XIX. A mediados del siglo, la proporción no bajaría del 85 por ciento.

Alberdi, Mitre, Sarmiento y Avellaneda trabajaron solícitos en pro de la enseñanza; no basta poblar, hay que enseñar al pueblo.

A pesar de la enérgica actitud doctrinal y gubernamental, no se ha conseguido desterrar la plaga del analfabetismo; pero mucho camino se ha andado, como lo prueba la estadística que a continuación publicamos:

Número	PROVINCIAS Y TERRITOROS	POBLACION						
		Superficie km.²	Censo 1.º junio 1914	Hab. por km.²	Extranj. residentes	Argentinos	Censo mayo 10 1895	Censo sept. 16 1869
1	Capital Federal	183	1.575.814	86.0	777.845	797.969	663.854	117.787
2	Buenos Aires	305.121	2.066.337	6.7	703.931	1.362.234	921.168	317.320
3	Santa Fe	131.382	899.640	6.8	315.941	583.699	397.188	89.117
4	Entre Ríos	75.759	425.373	5.7	72.501	352.872	292.019	134.271
5	Corrientes	86.879	347.055	4.0	24.462	322.593	239.618	129.023
6	Córdoba	173.336	735.761	4.2	150.420	585.052	351.223	210.508
7	San Luis	75.219	116.266	1.5	9.962	106.304	81.450	53.294
8	Santiago	143.484	261.678	1.8	9.496	252.182	161.502	132.898
9	Mendoza	185.046	277.535	1.4	88.354	189.181	116.136	65.413
10	San Juan	97.362	119.252	1.2	16.422	102.830	84.251	60.319
11	La Rioja	98.030	79.754	0.8	1.605	78.149	69.502	48.746
12	Catamarca	90.644	100.391	1.1	2.281	98.110	90.161	79.962
13	Tucumán	27.000	332.933	12.0	32.618	300.315	215.742	108.953
14	Salta	125.565	140.927	1.2	11.830	129.097	118.015	88.933
15	Jujuy	49.162	76.631	1.5	17.077	59.554	49.713	40.379
16	Misiones	30.430	53.563	1.8	20.358	33.205	33.163	3.000
17	Formosa	75.480	19.281	0.1	8.744	10.507	4.829	—
18	Chaco	98.323	47.653	0.2	9.858	36.416	10.422	45.291
19	Pampa	144.183	101.338	0.7	36.933	64.406	25.914	21.000
20	Neuquen	96.464	28.866	0.3	13.319	15.547	14.517	—
21	Río Negro	201.010	42.242	0.2	14.873	27.369	9.241	
22	Chubut	225.723	23.065	0.1	10.584	12.481	3.748	Patag. 24.000
23	Santa Cruz	243.336	9.948	0.02	6.701	3.247	1.058	—
24	Tierra del Tuego	21.610	2.504	0.07	1.577	927	477	—
25	Los Andes	72.755	2.487	0.03	32	2.455	—	—
26	La República	2.893.667	7.886.294	2.6	2.357.753	5.526.701	3.954.911	1.877.490

Con la población autóctona y de Martín García, 18.245 y 783, respectivamente = 7.905.322 h.

Localidad	ENSEÑANZA PRIMARIA EN 1918						BIBLIOTECAS POPULARES Existencia y aumento		
	Escuelas públicas y particul.	Maestros V. y M.	Inscriptos en las escuelas	Se educan fuera de la escuela	Reciben instrucción primaria	[a]Población escolar (calculada)	1910	1915	1918
	Núm.	Núm.	Núm.	Núm.	Núm.	Núm.			
1	626	8.102	237.130	2.808	239.938	242.298	13	50	83
2	2.122	7.932	238.520	35.189	273.709	504.099	63	111	191
3	858	3.441	100.317	13.518	113.835	219.777	13	29	72
4	645	1.558	60.053	9.424	69.477	114.317	34	51	81
5	440	999	42.637	6.218	49.855	98.665	9	23	31
6	879	2.386	82.166	18.872	101.038	187.215	7	23	46
7	319	748	22.014	2.187	42.210	32.489	2	10	15
8	421	879	32.337	2.522	34.859	78.746	3	10	17
9	275	1.132	38.597	2.811	41.408	67.717	3	14	31
10	204	672	21.752	1.102	22.854	30.899	7	8	17
11	159	358	12.248	723	12.971	22.544	4	11	11
12	206	546	17.316	640	17.956	28.106	3	15	18
13	440	1.447	48.064	2.252	50.316	84.811	9	15	26
14	182	549	17.250	1.367	18.617	36.282	4	10	12
15	176	376	9.621	516	10.137	15.862	4	11	14
16	89	302	9.629	444	10.073	15.623	2	9	11
17	23	58	1.958	222	2.180	4.523	—	3	3
18	67	195	6.165	575	6.740	11.612	2	3	9
19	116	386	12.206	2.627	14.833	27.529	3	8	15
20	53	92	3.492	560	4.052	8.542	1	3	3
21	38	84	2.524	752	3.276	11.316	2	5	7
22	46	83	2.402	371	2.773	5.142	2	3	5
23	10	30	778	186	964	1.304	—	—	1
24	1	3	96	16	112	204	1	1	1
25	7	10	368	10	378	684	—	—	—
26	8.404	31.872	1.019.994	105.912	1.125.856	1.850.610	191	433	720

[a] Incluída la población escolar de Martín García y Puerto Militar (49 y 255, respectivamente).

De San Luis



Los directores del radicalismo rojo con un núcleo de correligionarios, en el local del partido, durante los trabajos de organización de la propaganda política.

APUNTES Y RECORTES

ORIGINAL RECETA



—¡Pero cómo, el chancho en la cama?
—Es para que no me molesten los mosquitos, porque según dicen los sabios, prefieren picar a los animales domésticos.

(De *Le Rire*.)

El arco iris es producido por las gotas de lluvia y debido a la refracción de la luz del sol en las gotitas de agua suspendidas en la atmósfera. La luz del sol, atravesando las gotas de agua, es reflejada por la faz posterior interna de las gotas; después, descompuesta en sus colores consecutivos, se extiende, reuniéndose y formando lo que se llama el espectro solar.

Se sabe que la luz blanca está compuesta de varios colores diferentes. Las ondas luminosas correspondientes a los diversos colores, son refractadas, es decir, desviadas de su camino por su pasaje a través del agua de la gota de lluvia, cada una siguiendo un ángulo diferente; así son repartidas en un orden definido.

Un haz de esta luz solar, que nos parece tan blanca después de haber cruzado por entre una cortina de gotitas de lluvia, saldrá bajo el aspecto de un haz diversamente coloreado, formado por la juxtaposición de los diversos colores que componen esta luz blanca.

Si se mira un arco iris, parece tocar el suelo de cada lado; el arco iris no termina en ningún lado, porque no es material, no es más que una simple aparición en el cielo, debido a un juego de la luz del sol en finas gotitas de agua; "termina", si así puede decirse, en la gotas, cuyo arreglo permite a la luz refractarse a nuestros ojos, formando el arco iris.

El lugar donde aparece depende del sitio ocupado por el espectador y la posición del sol en el cielo.

Si la atracción o gravedad cesara sobre la tierra, sería el fin de la vida tal como la conocemos. Todo lo que se arrojase al aire o saltase sería en seguida sometido a la ley principal que rige el movimiento de los cuerpos, lo que explica que todo cuerpo en movimiento debe continuar moviéndose perpetuamente, con una misma y constante velocidad y en una sola y misma dirección, a menos que un cuerpo extraño lo detuviese.

Cuando se arroja una pelota al aire, ésta parece no obedecer a esta ley del movimiento, puesto que cae; si cae, es porque a medida que se eleva en el aire la Tierra la atrae de nuevo, y por mucha que haya sido la fuerza con que haya sido arrojada, la atracción de la Tierra la detiene y la hace caer finalmente.

Si la atracción terrestre cesara, una pelota arrojada al espacio se elevaría hasta desaparecer; pero, sin embargo, sería detenida lentamente por la resistencia del aire, hasta detenerse completamente, pero no caería, porque nada la obligaría a ello.

Es necesario añadir, por otra parte, que esto no es más que una suposición, porque si la atracción terrestre desapareciera, la atmósfera desaparecería también, puesto que es la fuerza de atracción terrestre la que detiene sobre la superficie del globo terrestre.

EL MONSTRUO MARINO



Efectos que causó Juancito el buzo el día que se le ocurrió ir a su casa con el traje de trabajo.

(De *Judge*).



Fiesta campestre celebrada en el Tiro Suizo por la sociedad de socorros mutuos «Modistas de Tucumán», en obsequio de sus asociados y sus familias.



HEMOS EJECUTADO

24276

RECETAS DE MEDICOS OCULISTAS

EN EL AÑO 1919.

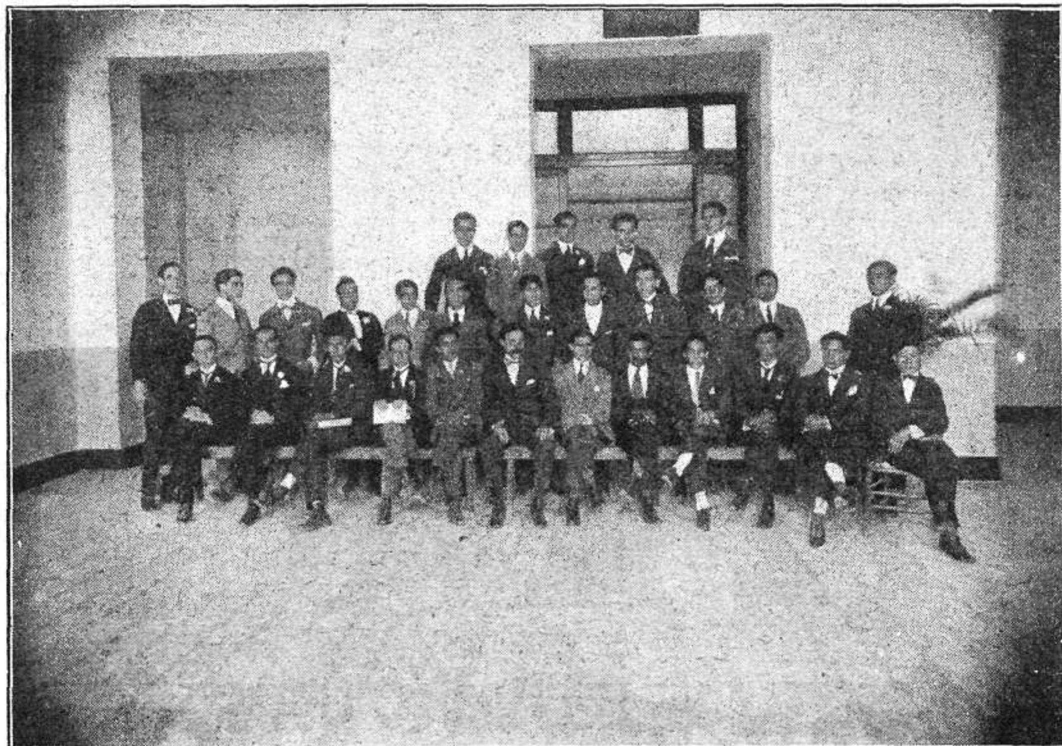
CONTAMOS CON PERSONAL TECNICO ANTIGUO ESPECIALIZADO EN LA PREPARACION DE RECETAS.

ANTEOJOS Y LENTES

LUTZ, FERRANDO Y Cia

PRIMER INSTITUTO OPTICO OCULISTICO

FLORIDA, 240 **BUENOS AIRES**



Maestros normales que han recibido su título recientemente en la Escuela Normal de Maestros de esta ciudad.





Descanso y Bienestar

Sillones para Enfermos

Un sillón confortable y de suave rodar alegra las horas del enfermo, anciano, inválido o convaleciente, distrae su espíritu, apresura la convalecencia y llena su vida de gratas esperanzas. Tenemos un variado surtido de sillones cómodos y elegantes, con respaldo y portapiernas inclinables, dislocación fácil y construcción recia, a precios muy ventajosos.

SOLICITE NUESTRO PROSPECTO "E"

CASA GESELL — Avenida de Mayo, 1431 Buenos Aires



No Hay Contacto — **LIGAS PARIS** — **de Metal con la Piel**

están hechas para dar a ustedes servicio satisfactorios en la estación de verano.

Las guarniciones de metal son a prueba de moho — la transpiración no afecta las partes metálicas, las que no ensucian la ropa, ni lastiman las piernas.

Lleven dos pares de estas ligas hoy mismo a su casa. Cambiándolas frecuentemente en el tiempo de verano, se prolonga la duración del elástico, resultando de ello economía real.

A. STEIN & Co. - Chicago, Fabricantes

LUIS BOCCHIO, Balcarce, 571 - Bs. Aires
Agente Exclusivo



BATIDORAS PARA MANTECA ALFA

REUNEN todas las condiciones para extraer **toda la grasa** mantecosa de la crema.

Fáciles y cómodas de manejar. Fabricadas con chapa de acero, prensada en una sola pieza. Se fabrican en cinco tamaños para 5, 10, 15, 25 y 60 litros.

PIDASE INFORMES Y PRECIOS A LOS UNICOS IMPORTADORES DE LA MAQUINARIA

ALFA-LAVAL

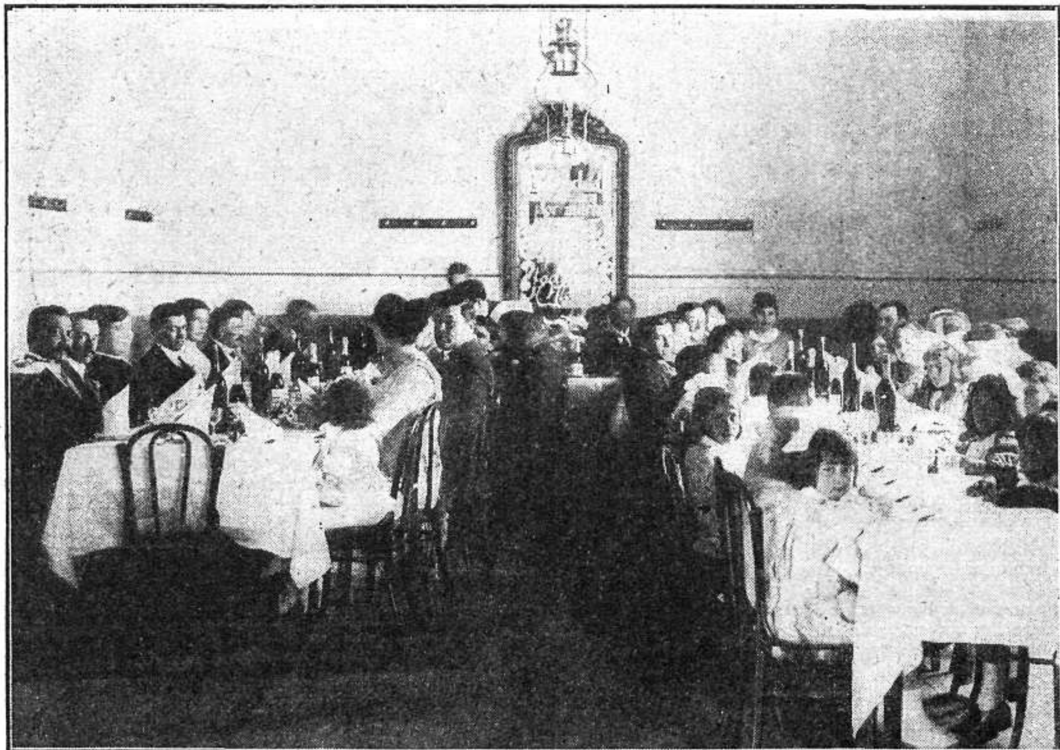
GOLDKUHL & BROSTROM Lda.

Chacabuco, 199 - Buenos Aires

¡A la Salud!..



De Allén (Río Negro)



Banquete dado por los señores G. Carrero y J. Garza, en obsequio de un grupo de sus amistades, festejando una fecha intima.

¡Aquí está el pulimento!



Para aplicar la Cera Preparada de Johnson solamente se necesita un lienzo; no se requieren cepillos, rociadores, ni estropajos de ninguna clase. Con un ligero frotamiento se produce un lustre hermoso de gran durabilidad.



La Cera Preparada de Johnson puede ser aplicada sobre cualesquier superficie, ya fuere barniz, pulído francés o aceite, y se obtiene un lustre duro, seco, aterciopelado, que no lo afecta el agua, polvo, rayas, pisadas o marcas de los dedos. La

CERA PREPARADA DE JOHNSON

Líquida o en Pasta

es más que un pulimento, porque al aplicarla forma una capa delgada que protege y sirve como preservativo maravilloso.

Cera Preparada de Johnson en Polvo

Con solo rociarla sobre cualesquier piso se obtendrá luego el mejor encerado para bailar. Las tiendas de su localidad gustosamente le proporcionarán este pulidor tan satisfactorio.

S. C. JOHNSON & SON - Racine, Wis., E. U. A.

EN VENTA:

GATH & CHAVES

CASSELS & Cía.
Maipú, 271

FERRETERIA FRANCESA
Rivadavia y C. Pellegrini

ANDERSON & KAY
Maipú, 47

MOORE & TUDOR
Moreno, 750

RECHT & LEHMANN
Maipú, 72

MONDELLI & CACACE
Perú, 328

ALFREDO CACHÉS
Cangallo, 853

S. C. JOHNSON & SON, Fabricantes - Racine, Wisconsin, E. U. A.

Comentarios



— Pues, este año, los reyes se han portado
bastante mal.
— Lo creo;
como el año pasado.
Debíamos mandarles a paseo
y pedir, firmemente,
que viniesen las reinas solamente.
— A nadie le han traído
lo que había pedido.
— Eso suelen hacer generalmente.
— Los reyes...
— Ya me tienen aburrido.
No me hable de los reyes.
— Convenido.

* * *

— Le hablaré de la paz.
— ¡Valiente cosa!
— Es una paz muy rara.
— Y peligrosa.
Buscando su interés o su acomodo
¡pasan cada berrinche!
Después del gran bochinche
la paz es una guerra de otro modo.
— Diez naciones...
— O veinte o ciento y pico.
Hay un número inmenso de naciones
que tienen tiquis miquis y cuestiones.
No me hable de la paz, se lo suplico.

* * *

— De las intervenciones
también podría hablarle.
— Es una charca
pestilente y mefítica
la dichosa política.
Ahí tiene, por ejemplo, a Catamarca,
donde a un Fabio le siguen repitiendo:
"¿Entiendes, Fabio, lo que voy diciendo?"
Ese tema es un tema inagotable
con que a menudo lidian
los unos y los otros. No me hable
de las intervenciones; me fastidian.

* * *



— ¡Qué ligero de ropa
ha de andar Salaberry, viento en popa,
con rumbo a Norte América,
sin dársele un ardite
de la nefanda oposición histérica!
— Viejo asunto. Conviene que lo evite.
— Trata usted con despego
a quien tiene una historia tan gloriosa.
— No me hable, se lo ruego,
de Salaberry. Trate de otra cosa.

* * *

— El señor intendente...
— ¿*Ha* aumentado de peso
el señor intendente?
— No; no es eso.
Es que es un funcionario diligente
que jamás se hace el sordo
a las quejas del público.
— Corriente.
Y que sigue tan gordo.
— Sigue, sí. Por tal causa suda el quilo
trabajando en favor de la comuna.
— ¿Quiere hacerme un favor?
— Sin duda alguna.
— No me hable de Cantilo.

* * *

— La moda a las mujeres hermosea.
— ¿Qué moda?
— La estival. Y la que es fea,
hasta al más exigente ciudadano
le parece *un arcángel en verano.*
— ¿Piensa usted que un arcángel veranea
y se ocupa de adornos y de galas,
cuando puede hacerse aire con las alas?
— Hoy toda mujer, ¡toda!,
como la fruta del cercado ajeno,
es sabrosa y es dulce.
— Bueno, bueno.
No me hable de la moda.

* * *

— Entonces voy a hablarle de Salinas.
— ¡Déjese de pamplinas!
— Siempre es de actualidad.
— No lo discuto.
Pero me niego a oirle, en absoluto.
Ya sus frases latinas
se repiten en todas las esquinas.
— De la latinidad conserva el cetro...
— No me hable de Salinas. ¡Vade retro!

* * *



— Le hablaré del calor, que es un horror.
Del calor que a la gente hace sufrir.
— ¿El calor? El calor me hace morir
asado, sí, señor.
Ya ninguno lo puede soportar.
¡Ya es mucho padecer!
Ya nadie de otra cosa sabe hablar.
Y eso no puede ser.
Aunque el calor me mate a lo mejor,
¡no me hable del calor!

MONOS DE MACAYA.



Correo sin estampilla.



A. H. A. — Buenos Aires. —
A desatinar empieza
y sigue incansablemente,
porque tiene en la cabeza
un pozo semisurgente.

H. F. H., E. O., Thecla, J. L. P. — Buenos Aires. — No.

N. B. — Buenos Aires. —
Serio como un pedrusco,
tiene usted la elocuencia de un molusco.

J. C. L. — Buenos Aires. —
Esto de particular
tienen sus versos "Al gaucho":
que se pueden estirar
como si fueran de caucho.

L. M. A. — Buenos Aires. —
¡Usted, que tiene poco de don Juan,
duda en pedirla un beso?
Pídaselo al instante. No le van
a fusilar por eso.

S. N. — Buenos Aires. —
Algunas veces la gente honrada
que en la tarea se pasó un día,
cuando concluye no ha dicho nada,
y ha dicho todo lo que sabía.

E. Q. S. — Buenos Aires. —
Nos lavamos las manos. Mucha gente
que pasa por prudente,
dice que, si los hombres son sensatos,
se deben reservar discretamente
el papel de Pilatos.

V. G. C. — Buenos Aires. —
Se aflige usted por poco.
entre las señoritas
tendrá un éxito loco
como tierno cantor de pavaditas.

A. N. — Buenos Aires. —
Confunde usted al Pegaso
con un matungo indecente.
Debe tratarse de un caso
de "camouflage" evidente.

B. T. — Buenos Aires. —
Pues, señor, hay alguno
que finge ser grosero,
con el fin, según frase de Unamuno,
"de dejar turulato al especiero".

Una estudiante. — La Plata. — No.